

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia  
JUZGADO : Juzgado de Letras de Mariquina  
CAUSA ROL : C-654-2020  
CARATULADO : RAPIMÁN/CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA  
, AGRICOLA FORESTAL Y TRANSPORTE E.I.R.L.

Mariquina, cinco de Abril de dos mil veintitrés

VISTOS:

**1° DEMANDA:** A FOLIO 1 comparece RICARDO FREIRE SCHEEL, abogado, domiciliado en calle Cerro El Plomo N°5630, oficina 1601, comuna de Las Condes, Región Metropolitana, en representación convencional, de BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, dueña de casa, domiciliada en Pelchuquín, sector La Punta, sin número, comuna de San José de Mariquina, y de SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA, educadora de párvulos, domiciliada en calle Lautaro N°129, comuna de Valdivia, dedujo demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, empresario, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., del giro de su denominación, ambos domiciliados en Fundo La Rinconada sin número, comuna de San José de Mariquina, fundado en las siguientes razones:

**I. ANTECEDENTES DE HECHO**

1) Sostiene que sus mandantes son la madre y hermana de don MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA (Q.E.P.D), quien murió el lunes 2 de diciembre de 2019, mientras prestaba servicios para la empresa demandada, controlada y administrada por el demandado Carlos Zuber, mientras manejaba un camión de propiedad de ésta.

2) Agrega que ese día, siendo las 9:15 horas aproximadamente, el hijo y hermano de sus 2 representadas se dirigió en ese camión, marca Mercedes Benz, modelo 003331, placa patente ZN 5538, al predio forestal Ñirre, ubicado en la ruta T-250, en el sector de Alepue, para cargar madera en metros ruma. A las 9:45 horas aproximadamente, don Max Rademacher se retiró del lugar conduciendo el referido camión con la carga completa.



10 minutos después, el camión en el que iba el señor Rademacher cayó a un barranco de 27 metros, justo al costado del camino privado del predio Ñirre, provocando que este saliera eyectado del camión y falleciera en el lugar. De acuerdo al Certificado de Defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, la causa de muerte de don Max Rademacher fue un traumatismo encéfalo craneano.

3) Según se concluye del Informe Técnico Pericial N°92-A-2019 de la SIAT de Carabineros de Chile, la causa de la fatal caída del camión conducido por el hijo y hermano de sus representadas a este barranco fueron las malas condiciones del lugar de trabajo, específicamente, del camino por el cual transitaba con un camión totalmente cargado de metros ruma.

Efectivamente, en dicho informe consta que ese camino era de tierra y gravilla suelta, estaba en regular estado de conservación, y tenía un ancho de solo 2,9 metros, lo que no dejaba espacio para ninguna maniobrabilidad. Además, en las fotografías anexadas al informe pericial puede constatar que, en el sector del barranco al que cayó don Max Rademacher, el camino ni siquiera tenía una barrera de protección.

El citado informe, finalmente, consigna que “la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17,80 metros), móvil que debido al desnivel vuelca una cantidad de veces no determinada provocando que su conductor fuera proyectado fuera de su estructura, donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar”.

4) A su turno, el Informe de Fiscalización de la Inspección del Trabajo de Lanco de 30 de diciembre de 2019 agrega que, debido a las precipitaciones que había habido en el lugar, se desestabilizaron diversos sectores del camino. Es más, dicho informe consigna que el propio señor Zuber confesó “que la lluvia es un riesgo tan relevante que no es recomendable trabajar en esas condiciones climáticas por que el camino se debilita”.

En definitiva, en el citado informe de fiscalización se concluye que el empleador infringió sus obligaciones legales de informarle debidamente al trabajador los riesgos de sus labores, las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos, a la vez que no contaba con el correspondiente reglamento de higiene, orden y seguridad ni había informado oportunamente del accidente fatal a la Inspección del Trabajo. Por cada una de estas infracciones, dicho organismo le aplicó una multa a la empresa demandada.

5) Finalmente, el Informe de Alcoholemia N°10121/2018 de 2 de enero de 2020, elaborado por el Servicio Médico Legal de Valdivia, y el Informe Toxicológico



N°16761-16763-19 de fecha 17 de febrero de 2020, descartan la concurrencia de otras causas, al dar cuenta que el señor Rademacher no tenía ni un gramo de alcohol en su sangre (0.00 gramos por mil) ni presencia de drogas de abuso ni fármacos.

## II. ANTECEDENTES DE DERECHO

De acuerdo con nuestra doctrina, “para que un hecho o una omisión engendre responsabilidad delictual o cuasidelictual civil, es menester: 1º) que su autor sea capaz de delito o cuasidelito; 2º) que ese hecho u omisión provenga de dolo o culpa; 3º) que cause un daño; y, 4º) que entre el hecho o la omisión dolosa o culpable y el daño exista una relación de causalidad”.

Cada uno de estos requisitos se cumple cabalmente en el presente caso, como se pasa a exponer:

1) Capacidad: Ambos demandados son plenamente capaces para cometer delitos o cuasidelitos civiles.

2) Hecho u omisión culpable

a) Los hechos descritos en el capítulo I indudablemente constituyen respecto de sus representadas, quienes no estaban unidas por un vínculo contractual con los demandados, una manifiesta infracción a los deberes generales de cuidado que toda persona tiene respecto de terceras personas, lo cual da lugar a responsabilidad civil.

La grave falta de cuidado en relación a la información de los riesgos y medidas preventivas a don Max Rademacher y, particularmente, a la creación de condiciones seguras de trabajo, constituye un hecho culpable por el cual los demandados deben responder civilmente respecto de sus mandantes.

b) De acuerdo con el estatuto de responsabilidad civil extracontractual, los demandados debían actuar con el cuidado ordinario y, por ende, respondían de la culpa leve.

Los demandados, al omitir la creación de las condiciones de trabajo seguras, que protegieran la vida y la salud de su trabajador, claramente infringieron el estándar de conducta que les era exigible y actuaron, al menos, con culpa leve.

Refiere que, los demandados no actuaron en la forma que cualquier persona razonable podía esperar que lo hicieran los demandados en relación a las condiciones de trabajo otorgadas al hijo y hermano de sus mandantes mientras prestaba servicios para la empresa demandada. Como enseña el profesor Barros, “los deberes de cuidado están determinados por las expectativas normativas, relativas precisamente a los deberes de cuidado que requiere cada tipo de actividad, el grado de profesionalismo asociado a su ejecución es también relevante en la determinación del cuidado exigible”.



Basta con revisar los informes evacuados en las investigaciones que siguieron al fallecimiento de don Max Rademacher, aludidos en los numerales 3) y 4) del capítulo I, para constatar que los demandados actuaron con total falta de cuidado.

c) Ambos demandados deben responder por esta falta de cuidado, ya que se atribuye a su hecho propio; en el caso de la empresa empleadora del fallecido Max Rademacher por tratarse de una falencia de su propia organización de recursos humanos y técnicos; y, en el caso de don Carlos Zuber, por ser la única persona que controla las decisiones de dicha empresa, al punto que la voluntad de ambas partes, para efectos de los deberes generales de cuidado en cuya infracción se funda esta demanda, se confunden.

Así las cosas, conforme al artículo 2317 del Código Civil, dado que la conducta fue cometida en este caso por ambos demandados, estos deben responder solidariamente de los daños provocados por sus conductas.

3) Daños provocados como consecuencia del hecho culpable de los demandados  
El hecho culpable imputable a los demandados provocó los siguientes perjuicios, los cuales, como podrá advertirse, eran enteramente previsibles, si se considera que el trabajador sujeto a condiciones de trabajo inseguras tenía familiares estrechos, como son sus representadas:

a) Cuestiones generales

Según lo ha declarado nuestra Excma. Corte Suprema, el daño moral está constituido por el “sufrimiento, dolor, o molestia que el hecho ilícito ocasiona en la sensibilidad física o en los sentimientos o afectos de una persona, lo que constituye una apreciación subjetiva que queda entregada sólo al criterio y discernimiento de aquéllos...”.

Siguiendo la misma línea, la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago ha definido el daño moral como “aquél que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales o a los afectos o a las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana”.

b) Daño por repercusión de la madre y hermana de la víctima

El daño por repercusión ha sido ampliamente reconocido en nuestro derecho cuando el daño excede a la simple pena de ver sufrir al ser querido. Nuestra jurisprudencia ha reconocido esta clase de daño extrapatrimonial en numerosos fallos. Así, por ejemplo, la Ilma. Corte de Santiago, en fallo confirmado por la Excma. Corte Suprema, concedió una indemnización a los padres de una menor por la amargura de verla inválida para toda la vida. Lo propio hizo la Ilma. Corte de Apelaciones de San Miguel en razón del daño moral sufrido por el cónyuge de la víctima de un atropello que le produjo lesiones graves que necesitaron tratamiento y curaciones. Y, la misma Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago volvió a



reconocer el daño por repercusión por el sufrimiento de una mujer en razón de las lesiones permanentes que sufrió su cónyuge como consecuencia de un accidente en helicóptero y respecto del daño moral sufrido por una madre como consecuencia de un disparo en el pecho a su hijo, que lo dejó con invalidez parcial. En este caso, el daño moral por repercusión que han sufrido la madre y hermana de don Max Rademacher va mucho más allá de la simple pena de verlo morir. Constatar que su muerte pudo perfectamente evitado, y que se debió, única y exclusivamente, a las inseguras condiciones en las que trabajaba, les provoca un profundo dolor, malestar, angustia e impotencia, que los demandados deben reparar.

#### c) Evaluación de los daños sufridos

Lógicamente, resulta extremadamente complejo cuantificar el daño sufrido por nuestros representados, atendido que las consecuencias del actuar de los demandados son irreversibles. A lo único que aquellos pueden aspirar, como ocurre en casos de este tipo, es a obtener una indemnización que aminore o haga más llevadero su dolor, malestar, angustia e impotencia.

Tanto el caso de la madre de la víctima doña Blanca Udermita Acuña Velásquez como de su hermana Soledad Eugenia Rapiman Acuña, quienes vivían en el mismo sector y eran muy cercanos a la víctima, el daño extrapatrimonial sufrido como consecuencia del incumplimiento culpable de los demandados se cuantifica en la suma de \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones de pesos).

#### 4) Relación de causalidad

La relación de causalidad entre los daños que se reclaman y el actuar negligente de los demandados es evidente. En efecto, si los demandados hubieran creado las condiciones para que don Max Rademacher desarrollara su trabajo en forma segura, sin riesgos previsibles para su vida y salud, este no habría muerto y mis representadas no habrían sufrido los perjuicios que demandan.

Conforme lo señalado y en mérito de ello, de lo dispuesto en los artículos 254 del Código de Procedimiento Civil, 2314 y 2317 del Código Civil, y demás disposiciones legales pertinentes, solicitó tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., ambos ya individualizados, admitirla a tramitación y, en definitiva, acogiénola, declarar:

1) Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que el tribunal estime de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones



de pesos) a la demandante Blanca Udermita Acuña Velásquez, o la suma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;

2) Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones de pesos) a la demandante Soledad Eugenia Rapiman Acuña, o la suma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;

3) Que las sumas a que se condene a los demandados conforme a los numerales anteriores deberán pagarse reajustadas, de acuerdo a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor entre la fecha de la notificación de la demanda y la del pago efectivo, o con el reajuste que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;

4) Que las sumas a que se condene a los demandados conforme a los numerales anteriores deberán pagarse con el interés corriente que resulte aplicable, desde la fecha de notificación de la demanda hasta la fecha del pago efectivo, o con el interés que S.S. estime prudente de acuerdo al mérito del proceso; y,

5) Que los demandados deberán pagar las costas de esta causa.

#### ACUMULACIÓN DE CAUSA C-125-2021

**2° ACUMULACIÓN DEMANDAS:** Se acumulan autos rit c-125-2021 de este Tribunal, en los referidos antecedentes RICARDO FREIRE SCHEEL, abogado, domiciliado en calle Cerro El Plomo N°5630, oficina 1601, comuna de Las Condes, Región Metropolitana, en representación convencional, de TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, dueña de casa, domiciliada en sector Linguento, sin número, comuna de San José de Mariquina, y del niño MATÍAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN, representado legalmente por TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, dedujo demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, empresario, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., del giro de su denominación, ambos domiciliados en Fundo La Rinconada sin número, comuna de San José de Mariquina, fundado en las siguientes razones:

##### I. ANTECEDENTES DE HECHO

1) Sostiene que sus mandantes eran el hijo de 4 años de edad y la conviviente de don MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA (Q.E.P.D), quien murió el lunes 2 de diciembre de 2019, mientras prestaba servicios para la empresa demandada,



controlada y administrada por el demandado Carlos Zuber, mientras manejaba un camión de propiedad de aquélla.

2) Ese día, siendo las 9:15 horas aproximadamente, el padre y conviviente de sus representados se dirigió en ese camión, marca Mercedes Benz, modelo 003331, placa patente ZN 5538, al predio forestal Ñirre, ubicado en la ruta T-250, en el sector de Alepue, para cargar madera en metros ruma. A las 9:45 horas aproximadamente, don Max Rademacher se retiró del lugar conduciendo el referido camión con la carga completa.

10 minutos después, el camión en el que iba el señor Rademacher cayó a un barranco de 27 metros, justo al costado del camino privado del predio Ñirre, provocando que este saliera eyectado del camión y falleciera en el lugar. De acuerdo al Certificado de Defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, la causa de muerte de don Max Rademacher fue un traumatismo encéfalo craneano.

3) Según se concluye del Informe Técnico Pericial N°92-A-2019 de la SIAT de Carabineros de Chile, la causa de la fatal caída del camión conducido por el padre y conviviente de sus representados a este barranco fueron las malas condiciones del lugar de trabajo, específicamente, del camino por el cual transitaba con un camión totalmente cargado de metros ruma.

Efectivamente, en dicho informe consta que ese camino era de tierra y gravilla suelta, estaba en regular estado de conservación, y tenía un ancho de solo 2,9 metros, lo que no dejaba espacio para ninguna maniobrabilidad. Además, en las fotografías anexadas al informe pericial puede constatarse que, en el sector del barranco al que cayó don Max Rademacher, el camino ni siquiera tenía una barrera de protección.

El citado informe, finalmente, consigna que “la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17,80 metros), móvil que debido al desnivel vuelca una cantidad de veces no determinada provocando que su conductor fuera proyectado fuera de su estructura, donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar”.

4) A su turno, el Informe de Fiscalización de la Inspección del Trabajo de Lanco de 30 de diciembre de 2019 agrega que, debido a las precipitaciones que había habido en el lugar, se desestabilizaron diversos sectores del camino. Es más, dicho informe consigna que el propio señor Zuber confesó “que la lluvia es un riesgo tan relevante que no es recomendable trabajar en esas condiciones climáticas porque el camino se debilita”.



En definitiva, en el citado informe de fiscalización se concluye que el empleador infringió sus obligaciones legales de informarle debidamente al trabajador los riesgos de sus labores, las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos, a la vez que no contaba con el correspondiente reglamento de higiene, orden y seguridad ni había informado oportunamente del accidente fatal a la Inspección del Trabajo. Por cada una de estas infracciones, dicho organismo le aplicó una multa a la empresa demandada.

5) Finalmente, el Informe de Alcoholemia N°10121/2018 de 2 de enero de 2020, elaborado por el Servicio Médico Legal de Valdivia, y el Informe Toxicológico N°16761-16763-19 de fecha 17 de febrero de 2020, descartan la concurrencia de otras causas, al dar cuenta que el señor Rademacher no tenía ni un gramo de alcohol en su sangre (0.00 gramos por mil) ni presencia de drogas de abuso ni fármacos.

## II. ANTECEDENTES DE DERECHO

En este aspecto refiere que de acuerdo con nuestra doctrina, “para que un hecho o una omisión engendre responsabilidad delictual o cuasidelictual civil, es menester: 1º) que su autor sea capaz de delito o cuasidelito; 2º) que ese hecho u omisión provenga de dolo o culpa; 3º) que cause un daño; y, 4º) que entre el hecho o la omisión dolosa o culpable y el daño exista una relación de causalidad”<sup>1</sup>.

Cada uno de estos requisitos se cumple cabalmente en el presente caso, como se pasa a exponer:

1) Capacidad: Ambos demandados son plenamente capaces para cometer delitos o cuasidelitos civiles.

2) Hecho u omisión culpable

a) Los hechos descritos en el capítulo I indudablemente constituyen respecto de mis representados, quienes no estaban unidos por un vínculo contractual con los demandados, una manifiesta infracción a los deberes generales de cuidado que toda persona tiene respecto de terceros, lo cual da lugar a responsabilidad civil.

La grave falta de cuidado en relación a la información de los riesgos y medidas preventivas a don Max Rademacher y, particularmente, a la creación de condiciones seguras de trabajo, constituye un hecho culpable por el cual los demandados deben responder civilmente respecto de mis mandantes.

b) De acuerdo con el estatuto de responsabilidad civil extracontractual, los demandados debían actuar con el cuidado ordinario y, por ende, respondían de la culpa leve.





Los demandados, al omitir la creación de las condiciones de trabajo seguras, que protegieran la vida y la salud de su trabajador, claramente infringieron el estándar de conducta que les era exigible y actuaron, al menos, con culpa leve.

1 Arturo Alessandri R.: “De la Responsabilidad Extracontractual en el Derecho Civil Chileno”, Imprenta Universitaria,

En otros términos, los demandados no actuaron en la forma que cualquier persona razonable podía esperar que lo hicieran los demandados en relación a las condiciones de trabajo otorgadas al padre y conviviente de mis mandantes mientras prestaba servicios para la empresa demandada. Como enseña el profesor Barros, “los deberes de cuidado están determinados por las expectativas normativas, relativas precisamente a los deberes de cuidado que requiere cada tipo de actividad, el grado de profesionalismo asociado a su ejecución es también relevante en la determinación del cuidado exigible”.

Basta con revisar los informes evacuados en las investigaciones que siguieron al fallecimiento de don Max Rademacher, aludidos en los numerales 3) y 4) del capítulo I, para constatar que los demandados actuaron con total falta de cuidado.

c) Ambos demandados deben responder por esta falta de cuidado, ya que se atribuye a su hecho propio; en el caso de la empresa empleadora del fallecido Max Rademacher por tratarse de una falencia de su propia organización de recursos humanos y técnicos; y, en el caso de don Carlos Zuber, por ser la persona que controla las decisiones de dicha empresa, al punto que la voluntad de ambas partes, para efectos de los deberes generales de cuidado en cuya infracción se funda esta demanda, se confunden.

Así las cosas, conforme al artículo 2317 del Código Civil, dado que la conducta fue cometida en este caso por ambos demandados, éstos deben responder solidariamente de los daños provocados por sus conductas.

3) Daños provocados como consecuencia del hecho culpable de los demandados  
El hecho culpable imputable a los demandados provocó los siguientes perjuicios, los cuales, como podrá advertirse, eran enteramente previsibles, si se considera que el trabajador sujeto a condiciones de trabajo inseguras tenía familiares estrechos, como son sus representados:

### 3.1) Daños extrapatrimoniales

#### a) Cuestiones generales

Según lo ha declarado nuestra Excm. Corte Suprema, el daño moral está constituido por el “sufrimiento, dolor, o molestia que el hecho ilícito ocasiona en la sensibilidad física o en los sentimientos o afectos de una persona, lo que constituye una apreciación subjetiva que queda entregada sólo al criterio y discernimiento de aquéllos...”<sup>3</sup>.



Siguiendo la misma línea, la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago ha definido el daño moral como “aquél que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales o a los afectos o a las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana” 4.

b) Daño por repercusión del hijo y conviviente de la víctima

El daño por repercusión ha sido ampliamente reconocido en nuestro derecho cuando el daño excede a la simple pena de ver sufrir al ser querido. Nuestra jurisprudencia ha reconocido esta clase de daño extrapatrimonial en numerosos fallos. Así, por ejemplo, la Ilma. Corte de Santiago, en fallo confirmado por la Excma. Corte Suprema, concedió una indemnización a los padres de una menor por la amargura de verla inválida para toda la vida. Lo propio hizo la Ilma. Corte de Apelaciones de San Miguel en razón del daño moral sufrido por el cónyuge de la víctima de un atropello que le produjo lesiones graves que necesitaron tratamiento y curaciones. Y, la misma Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago volvió a reconocer el daño por repercusión por el sufrimiento de una mujer en razón de las lesiones permanentes que sufrió su cónyuge como consecuencia de un accidente en helicóptero<sup>8</sup> y respecto del daño moral sufrido por una madre como consecuencia de un disparo en el pecho a su hijo, que lo dejó con invalidez parcial.

En este caso, el daño moral por repercusión que han sufrido el hijo y conviviente de don Max Rademacher va mucho más allá de la simple pena de verlo morir. Constatar que su muerte pudo perfectamente haberse evitado, y que se debió, única y exclusivamente, a las inseguras condiciones en las que trabajaba, les provoca un profundo desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia, que los demandados deben reparar.

c) Evaluación de los daños sufridos

Lógicamente, resulta extremadamente complejo cuantificar el daño sufrido por nuestros representados, atendido que las consecuencias del actuar de los demandados son irreversibles. A lo único que aquellos pueden aspirar, como ocurre en casos de este tipo, es a obtener una indemnización que aminore o haga más llevadero su desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia.

En el caso del hijo de Matías Ignacio Rademacher Llancamán, al haber perdido a su padre a tan temprana edad, el daño extrapatrimonial sufrido como consecuencia de la grave infracción de los demandados alcanza a la suma de \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos), mientras que el daño moral que sufrió su conviviente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo alcanza a la cantidad de \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones de pesos).

3.2) Daños patrimoniales



Adicionalmente, la conducta culpable de los demandados provocó que su hijo, de tan solo 4 años, se viera privado del sustento económico de su padre por el resto de su vida. El niño no contará con el apoyo económico de su padre durante toda su etapa escolar y universitaria, cuestión que ciertamente debe ser compensado por las personas responsables de esa carencia.

Considerando un aporte de \$250.000 mensuales por los próximos 20 años, en los que Matías Ignacio hubiera tenido la calidad de alimentario respecto de su padre fallecido por culpa de los demandados, se tiene que el lucro cesante sufrido por el niño asciende a la cantidad de \$60.000.000 (sesenta millones de pesos).

#### 4) Relación de causalidad

La relación de causalidad entre los daños que se reclaman y el actuar negligente de los demandados es evidente. En efecto, si los demandados hubieran creado las condiciones para que don Max Rademacher desarrollara su trabajo en forma segura, sin riesgos previsibles para su vida y salud, éste no habría muerto y mis representadas no habrían sufrido los perjuicios que demandan.

En mérito de ello y de lo dispuesto en los artículos 254 del Código de Procedimiento Civil, 2314 y 2317 del Código Civil, y demás disposiciones legales pertinentes, solicitó tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., ambos ya individualizados, admitirla a tramitación y, en definitiva, acogéndola, declarar:

1) Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que el tribunal estime de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de \$460.000.000 (cuatrocientos sesenta millones de pesos) al demandante Matías Ignacio Rademacher Llancaamán, o la suma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;

2) Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que S.S. estime prudente de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones de pesos) a la demandante Teresa Ariela Llancaamán Jaramillo, o la suma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;

3) Que las sumas a que se condene a los demandados conforme a los numerales anteriores deberán pagarse reajustadas, de acuerdo a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor entre la fecha de la notificación de la demanda y la del pago efectivo, o con el reajuste que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;



- 4) Que las sumas a que se condene a los demandados conforme a los numerales anteriores deberán pagarse con el interés corriente que resulte aplicable, desde la fecha de notificación de la demanda hasta la fecha del pago efectivo, o con el interés que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso; y,
- 5) Que los demandados deberán pagar las costas de esta causa

### **3° Acumulación causa rit C-141-2021**

El abogado RICARDO FREIRE SCHEEL, domiciliado en calle Cerro El Plomo N°5630, oficina 1601, comuna de Las Condes, Región Metropolitana, en representación convencional, del niño SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER VIO, representado Legalmente por YENIFER LILIANA VIO MANQUI, técnica en enfermería, ambos domiciliados en Calle-Calle sin número, comuna de Valdivia, dedujo demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, empresario, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., del giro de su denominación, ambos domiciliados en Fundo La Rinconada sin número, comuna de San José de Mariquina, fundado en las siguientes razones:

#### **I. ANTECEDENTES DE HECHO**

1) su mandante, próximo a cumplir 11 años de edad, era hijo de don MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA (Q.E.P.D), quien murió el lunes 2 de diciembre de 2019, mientras prestaba servicios para la empresa demandada, controlada y administrada por el demandado Carlos Zuber, mientras manejaba un camión de propiedad de aquella.

2) Ese día, siendo las 9:15 horas aproximadamente, el padre de mi representado se dirigió en ese camión, marca Mercedes Benz, modelo 003331, placa patente ZN 5538, al predio forestal Ñirre, ubicado en la ruta T-250, en el sector de Alepue, para cargar madera en metros ruma. A las 9:45 horas aproximadamente, don Max Rademacher se retiró del lugar conduciendo el referido camión con la carga completa.

10 minutos después, el camión en el que iba el señor Rademacher cayó a un barranco de 27 metros, justo al costado del camino privado del predio Ñirre, provocando que este saliera eyectado del camión y falleciera en el lugar. De acuerdo al Certificado de Defunción emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, la causa de muerte de don Max Rademacher fue un traumatismo encéfalo craneano.

3) Según se concluye del Informe Técnico Pericial N°92-A-2019 de la SIAT de Carabineros de Chile, la causa de la fatal caída del camión conducido por el padre



de mi representado a este barranco fueron las malas condiciones del lugar de trabajo, específicamente, del camino por el cual transitaba con un camión totalmente cargado de metros ruma.

Efectivamente, en dicho informe consta que ese camino era de tierra y gravilla suelta, estaba en regular estado de conservación, y tenía un ancho de solo 2,9 metros, lo que no dejaba espacio para ninguna maniobrabilidad. Además, en las fotografías anexadas al informe pericial puede constatarse que, en el sector del barranco al que cayó don Max Rademacher, el camino ni siquiera tenía una barrera de protección.

El citado informe, finalmente, consigna que “la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17,80 metros), móvil que debido al desnivel vuelca una cantidad de veces no determinada provocando que su conductor fuera proyectado fuera de su estructura, donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar”.

4) A su turno, el Informe de Fiscalización de la Inspección del Trabajo de Lanco de 30 de diciembre de 2019 agrega que, debido a las precipitaciones que había habido en el lugar, se desestabilizaron diversos sectores del camino. Es más, dicho informe consigna que el propio señor Zuber confesó “que la lluvia es un riesgo tan relevante que no es recomendable trabajar en esas condiciones climáticas porque el camino se debilita”.

En definitiva, en el citado informe de fiscalización se concluye que el empleador infringió sus obligaciones legales de informarle debidamente al trabajador los riesgos de sus labores, las medidas preventivas y los métodos de trabajo correctos, a la vez que no contaba con el correspondiente reglamento de higiene, orden y seguridad ni había informado oportunamente del accidente fatal a la Inspección del Trabajo. Por cada una de estas infracciones, dicho organismo le aplicó una multa a la empresa demandada.

5) Finalmente, el Informe de Alcoholemia N°10121/2018 de 2 de enero de 2020, elaborado por el Servicio Médico Legal de Valdivia, y el Informe Toxicológico N°16761-16763-19 de fecha 17 de febrero de 2020, descartan la concurrencia de otras causas, al dar cuenta que el señor Rademacher no tenía ni un gramo de alcohol en su sangre (0.00 gramos por mil) ni presencia de drogas de abuso ni fármacos.

## II. ANTECEDENTES DE DERECHO

De acuerdo con nuestra doctrina, “para que un hecho o una omisión engendre responsabilidad delictual o cuasidelictual civil, es menester: 1º) que su autor sea capaz de delito o cuasidelito; 2º) que ese hecho u omisión provenga de dolo o



culpa; 3º) que cause un daño; y, 4º) que entre el hecho o la omisión dolosa o culpable y el daño exista una relación de causalidad”.

Cada uno de estos requisitos se cumple cabalmente en el presente caso, como se pasa a exponer:

1) Capacidad Ambos demandados son plenamente capaces para cometer delitos o cuasidelitos civiles.

2) Hecho u omisión culpable

a) Los hechos descritos en el capítulo I indudablemente constituyen respecto de mi representado, quien no estaba unido por un vínculo contractual con los demandados, una manifiesta infracción a los deberes generales de cuidado que toda persona tiene respecto de terceros, lo cual da lugar a responsabilidad civil.

La grave falta de cuidado en relación a la información de los riesgos y medidas preventivas a don Max Rademacher y, particularmente, a la creación de condiciones seguras de trabajo, constituye un hecho culpable por el cual los demandados deben responder civilmente respecto de mi mandante.

b) De acuerdo con el estatuto de responsabilidad civil extracontractual, los demandados debían actuar con el cuidado ordinario y, por ende, respondían de la culpa leve.

Los demandados, al omitir la creación de las condiciones de trabajo seguras, que protegieran la vida y la salud de su trabajador, claramente infringieron el estándar de conducta que les era exigible y actuaron, al menos, con culpa leve.

En otros términos, los demandados no actuaron en la forma que cualquier persona razonable podía esperar que lo hicieran los demandados en relación a las condiciones de trabajo otorgadas al padre de mi mandante mientras prestaba servicios para la empresa demandada. Como enseña el profesor Barros, “los deberes de cuidado están determinados por las expectativas normativas, relativas precisamente a los deberes de cuidado que requiere cada tipo de actividad, el grado de profesionalismo asociado a su ejecución es también relevante en la determinación del cuidado exigible”.

Basta con revisar los informes evacuados en las investigaciones que siguieron al fallecimiento de don Max Rademacher, aludidos en los numerales 3) y 4) del capítulo I, para constatar que los demandados actuaron con total falta de cuidado.

c) Ambos demandados deben responder por esta falta de cuidado, ya que se atribuye a su hecho propio; en el caso de la empresa empleadora del fallecido Max Rademacher por tratarse de una falencia de su propia organización de recursos humanos y técnicos; y, en el caso de don Carlos Zuber, por ser la persona que controla las decisiones de dicha empresa, al punto que la voluntad de ambas



partes, para efectos de los deberes generales de cuidado en cuya infracción se funda esta demanda, se confunden.

Así las cosas, conforme al artículo 2317 del Código Civil, dado que la conducta fue cometida en este caso por ambos demandados, éstos deben responder solidariamente de los daños provocados por sus conductas.

3) Daños provocados como consecuencia del hecho culpable de los demandados  
El hecho culpable imputable a los demandados provocó los siguientes perjuicios, los cuales, como podrá advertirse, eran enteramente previsibles, si se considera que el trabajador sujeto a condiciones de trabajo inseguras tenía familiares estrechos, como es mi representado:

### 3.1) Daños extrapatrimoniales

#### a) Cuestiones generales

Según lo ha declarado nuestra Excma. Corte Suprema, el daño moral está constituido por el “sufrimiento, dolor, o molestia que el hecho ilícito ocasiona en la sensibilidad física o en los sentimientos o afectos de una persona, lo que constituye una apreciación subjetiva que queda entregada sólo al criterio y discernimiento de aquéllos...”.

Siguiendo la misma línea, la Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago ha definido el daño moral como “aquél que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales o a los afectos o a las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana”.

#### b) Daño por repercusión del hijo de la víctima

El daño por repercusión ha sido ampliamente reconocido en nuestro derecho cuando el daño excede a la simple pena de ver sufrir al ser querido<sup>5</sup>. Nuestra jurisprudencia ha reconocido esta clase de daño extrapatrimonial en numerosos fallos. Así, por ejemplo, la Ilma. Corte de Santiago, en fallo confirmado por la Excma. Corte Suprema, concedió una indemnización a los padres de una menor por la amargura de verla inválida para toda la vida<sup>6</sup>. Lo propio hizo la Ilma. Corte de Apelaciones de San Miguel en razón del daño moral sufrido por el cónyuge de la víctima de un atropello que le produjo lesiones graves que necesitaron tratamiento y curaciones. Y, la misma Ilma. Corte de Apelaciones de Santiago volvió a reconocer el daño por repercusión por el sufrimiento de una mujer en razón de las lesiones permanentes que sufrió su cónyuge como consecuencia de un accidente en helicóptero y respecto del daño moral sufrido por una madre como consecuencia de un disparo en el pecho a su hijo, que lo dejó con invalidez parcial.

En este caso, el daño moral por repercusión que ha sufrido el hijo de don Max Rademacher va mucho más allá de la simple pena de verlo morir. Constatar que



su muerte pudo perfectamente haberse evitado, y que se debió, única y exclusivamente, a las inseguras condiciones en las que trabajaba, le provoca un profundo desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia, que los demandados deben reparar.

c) Evaluación de los daños sufridos

Lógicamente, resulta extremadamente complejo cuantificar el daño sufrido por mi representado, atendido que las consecuencias del actuar de los demandados son irreversibles. A lo único que él puede aspirar, como ocurre en casos de este tipo, es a obtener una indemnización que aminore o haga más llevadero su desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia.

En el caso de mi representado, al haber perdido a su padre a tan temprana edad, el daño extrapatrimonial sufrido como consecuencia de la grave infracción de los demandados alcanza a la suma de \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos).

3.2) Daños patrimoniales

Adicionalmente, la conducta culpable de los demandados provocó que su hijo, próximo a cumplir 11 años, se viera privado del sustento económico de su padre por el resto de su vida. El niño no contará con el apoyo económico de su padre durante toda su etapa escolar y universitaria, cuestión que ciertamente debe ser compensado por las personas responsables de esa carencia.

Considerando un aporte de \$250.000 mensuales por los próximos 15 años, en los que Sebastián Javier hubiera tenido la calidad de alimentario respecto de su padre fallecido por culpa de los demandados, se tiene que el lucro cesante sufrido por el niño asciende a la cantidad de \$45.000.000 (cuarenta y cinco millones de pesos).

4) Relación de causalidad

La relación de causalidad entre los daños que se reclaman y el actuar negligente de los demandados es evidente. En efecto, si los demandados hubieran creado las condiciones para que don Max Rademacher desarrollara su trabajo en forma segura, sin riesgos previsibles para su vida y salud, éste no habría muerto y mi representado no habría sufrido los perjuicios que demanda.

En mérito de lo señalado y de lo dispuesto en los artículos 254 del Código de Procedimiento Civil, 2314 y 2317 del Código Civil, y demás disposiciones legales pertinentes, solicitó tener por interpuesta demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., ambos ya individualizados, admitirla a tramitación y, en definitiva, acogiéndola, declarar:





- 1) Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que el tribunal estime de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de \$445.000.000 (cuatrocientos cuarenta y cinco millones de pesos) al demandante Sebastián Javier Rademacher Vio, o la suma que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;
- 2) Que la suma a que se condene a los demandados conforme al numeral anterior deberá pagarse reajustada, de acuerdo a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor entre la fecha de la notificación de la demanda y la del pago efectivo, o con el reajuste que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso;
- 3) Que la suma a que se condene a los demandados conforme a los numerales anteriores deberá pagarse con el interés corriente que resulte aplicable, desde la fecha de notificación de la demanda hasta la fecha del pago efectivo, o con el interés que el tribunal estime prudente de acuerdo al mérito del proceso; y,
- 4) Que los demandados deberán pagar las costas de esta causa.

**4° CONTESTACIÓN DEMANDA:** A folio 19 se oponen Excepciones y contesta la demanda.

Comparece FRANKLIN AURELIO GALLEGOS CORDONES, ABOGADO, contestando las demandas de autos solicitando sus rechazos con costas.

Como cuestión previa indicó que si bien son 3 demandas (654- 2020, 125-2021 y 141-2021) se trata de 5 demandantes y cuyo fundamento de fondo son sustancialmente los mismos en todos los casos, y solo se adaptan los texto al grado de parentesco o de relación con el señor Max Rademacher, si se trata de uno o dos demandantes, y el monto por el que se reclama. Por esta razón en lo sucesivo, precisa, hablará de la demanda, y cuando sea necesario especificaría a que demandantes se trata la referencia.

Arguye y establece que ninguna responsabilidad asiste a su parte y que los hechos que causaron el siniestro, o el hecho dañoso, son de exclusiva responsabilidad de don Max Rademacher, que por su impericia e imprudencia llegó al desenlace fatal.

Por lo anterior rechaza todas las afirmaciones que se plantean en la demanda, salvo aquellas que esta parte expresamente reconozca.

**PRIMERA EXCEPCION: FALTA DE LEGITIMIDAD ACTIVA**

Se ha presentado demanda de responsabilidad extra contractual, en la que se demanda la reparación de un daño moral específico cual es “daño moral por repercusión”. Sin perjuicio de abordar más adelante y con detalle este particular tipo de daño, a los efectos de la actual excepción, es necesario advertir que a



propósito del sufrimiento de alguien, puede haber un amplio espectro de personas que se sientan afectados. El derecho en general ha restringido el ámbito de los titulares de la acción a los más cercanos a la víctima, es decir, a aquellos que sufren cotidianamente los padecimientos de ese ser querido, Siempre y Cuando convivan directamente con el lesionado principal.

El profesor Enrique Barros al analizar los titulares de la acción indemnizatoria por daño reflejo o por repercusión señala que la jurisprudencia nacional define a estos titulares como aquellos que tengan una relación conyugal y de parentesco “de modo que los parientes más cercanos excluyen a los más remotos”. Al efecto se aplica el criterio de los órdenes de sucesión del artículo 988 del Código Civil. De modo que habiendo hijos estos excluyen a los demás parientes, por lo que en virtud de normativa la acción no corresponde a la madre, ni a la hermana ni a la conviviente.

En la especie ha ocurrido además que la posesión efectiva de Max Rademacher ha sido concedida en favor de sus hijos Matías y Sebastián Rademacher, tal como consta en la siguiente publicación:

<https://www.noticiaslosrios.cl/2020/06/15/servicio-de-registro-civil-los-rios-posesioneseffectivas-de-herencias-intestadas-extracto-15-de-junio-de-2020/>

Lo anterior es concordante con el hecho que las madres de estos menores cobraron en representación de los mismos el respectivo seguro, como se indicara más adelante.

Sin perjuicio de esto es necesario además aclarar que en el caso de la madre y la hermana estas aseveran en su demanda que “vivían en el mismo sector y eran muy cercanos a la víctima”, lo cual por un lado demuestra que no convivían o no cohabitaban bajo el mismo techo, que el señor Rademacher vivía en otro lugar, y que no había un lazo tan estrecho e intenso pues estas demandantes solo eran “muy cercanas” a la víctima, ¿qué tan cercano? no lo dicen.

A mayor abundamiento, del texto de las diferentes demandas no indican dónde vivía el señor Rademacher a la época de los hechos y con quién cohabitaba. En este contexto doña BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, dice ser dueña de casa, domiciliada en Pelchuquín, sector La Punta, sin número, comuna de San José de Mariquina, SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA, señala ser educadora de párvulos, domiciliada en calle Lautaro N°129, comuna de Valdivia, por lo que se puede colegir que la madre y la hermana no vivían junto al fallecido. Siendo impertinente a su respecto la indemnización.

En tanto que TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, dueña de casa, domiciliada en sector Linguento, sin número, comuna de San José de Mariquina, aseveró ser la conviviente de don MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA. Sin



embargo como conviviente tampoco entra en la categoría jurídica del artículo 988 del Código Civil. Hace recordar que no habiendo lazo de matrimonio ni unión civil al menos, la conviviente no tiene norma legal alguna que la ampare en legitimar su titularidad ni pretensión, pues la convivencia es una forma esencialmente transitoria y sin perspectiva de duración en el tiempo. Quien está decidido a formar una familia y señalar un horizonte común al menos formaliza ese vínculo con un Acuerdo de Unión Civil. En consecuencia la esta persona tampoco se encuentra legitimada para deducir esta demanda. Dicho lo anterior, solo en principio, pues faltan los requisitos de fondo a su respecto, estarían habilitados para demandar este tipo de indemnización los menores MATÍAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN y SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER VIO, por lo que procede desconocer legitimidad activa a las demás demandantes.

#### SEGUNDA EXCEPCION: FALTA DE LEGITIMIDAD PASIVA.

Se afirma en la demanda “Deduzco demanda ... en contra de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, empresario, por sí y en representación de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., del giro de su denominación, ambos domiciliados en Fundo La Rinconada sin número, comuna de San José de Mariquina”

En la demanda no se establece como don CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA, persona natural, habría comprometido su responsabilidad, ¿Cual es la relación causal entre alguna conducta de él y el hecho dañoso en que se basa la acción?.

En este contexto resulta del todo claro que luego el demandante no podrá agregar datos no afirmados en su demanda que permitan solucionar tan esencial omisión, y la mera referencia a la falta de deber de cuidado no es suficiente para subsanar dicho error.

Es un dato actualmente indiscutido que si se demanda la responsabilidad de una persona jurídica, la responsabilidad de esta no afecta la responsabilidad o el patrimonio del dueño, salvo que de manera delictual este haya incurrido en responsabilidad, como si el dueño de una fábrica concurre armado a su establecimiento de noche, y en cuyo contexto dispara y mata al guardia del recinto. Cosa que aquí no ha ocurrido.

En consecuencia, cuando una persona natural crea una SpA o una E.I.R.L. está limitando el riesgo de su patrimonio, de manera que tal riesgo de la actividad comercial, industrial, productiva, etc, queda radicado en el patrimonio del ente jurídico que ha creado, así la responsabilidad del empresario queda limitado al monto del aporte enterado en esta sociedad o empresa, de modo que queda separado el patrimonio personal de aquel que pasa a formar parte de esta persona jurídica.



El argumento que Carlos Zuber sería responsable por ser la única persona que controla las decisiones de dicha empresa, al punto que la voluntad de ambas partes, para efectos de los deberes generales de cuidado en cuya infracción se funda esta demanda, se confunden, no es suficiente. Parte de premisas desconocidas, infundadas e inexactas y además con la prueba que en autos se rendirá quedara claro que ni aun a título personal el pretexto de la contraria es infundado.

En cuanto a CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., es una persona jurídica que no existía a la época de interposición de la demanda, así lo acreditaremos en autos. De modo tal que la acción impetrada a su respecto carece absolutamente del legitimado pasivo.

#### TERCERA EXCEPCION: FALTA DE CULPA DE LA DEMANDADA

Rechaza absolutamente cualquier atribución de culpa a esta parte, por mínima que fuera.

La contraria señala en su demanda que funda su reclamo en “una manifiesta infracción a los deberes generales de cuidado que toda persona tiene respecto de terceras personas, lo cual da lugar a responsabilidad civil”, sin embargo no precisa cuales serían estos deberes generales.

Luego agrega que “La grave falta de cuidado en relación a la información de los riesgos y medidas preventivas a don Max Rademacher y, particularmente, a la creación de condiciones seguras de trabajo, constituye un hecho culpable por el cual los demandados deben responder civilmente respecto de mis mandantes”.

Sobre este particular es necesario señalar desde ya que la contraria está absolutamente errada en su apreciación de la realidad, por lo que al efecto es necesario refutar la supuesta falta de cuidado, de hecho al momento de consultar por su eventual trabajo pudo ver y leer el contrato que suscribiría, donde constaba que se desempeñaría como chofer de camión. Así consta en documento numero que fue acompañado a este escrito.

Por ello el señor Rademacher debió acreditar que era un profesional en el área en la que se desempeñaría, por lo que al efecto acompañó su licencia de conducir. Así consta en documento numero 2 acompañado a este escrito

En este contexto el sabía los riesgos que tenía aparejada dicha actividad, lo cual era obvio atendido a que desde antes ya se desempeñaba en labores similares, su licencia data del 1 de diciembre de 2016 (3 años antes del accidente). No obstante ello al ser contratado se le advirtieron los riesgos los cuales constan en el documento denominado Derecho a Saber que el mismo señor Rademacher firmó en cada una de sus hojas, sobre ello advierte volverá más adelante. Así consta en



documento numero 3 acompañado a este escrito Y además se le explico debidamente. Así consta en documento numero 3ª acompañado a este escrito.

Además la empresa contratante contaba con un reglamento interno. Así consta en documento numero 4 acompañado a este escrito del cual le fue entregado una copia. Así consta en documento numero 5 acompañado a este escrito.

Junto a ello, desde su ingreso, y de manera continua recibió elementos y material adicional de seguridad según consta en el Registro de Entrega de Protección Personal, donde consta que el señor Rademacher los recibió y puso su firma. Así consta en los documentos números 6 y 7 acompañado a este escrito.

Se le capacito en el método de trabajo correcto para Chofer transportista. Así lo acredita el documento 7A que se acompaña este escrito, y que el señor Rademacher firmo en señal de aceptación

También se le capacito para conducción a la defensiva. Así lo acredita el documento 7B que se acompaña este escrito, y que el señor Rademacher firmo en señal de aceptación.

Igualmente se le capacito en Riesgos y medidas preventivas. Así lo acredita el documento 7C que se acompaña este escrito, y que el señor Rademacher firmo en señal de aceptación.

Recibió Charlas sobre método correcto de carguío y descargo. Así lo acredita el documento 7D que se acompaña este escrito, y que el señor Rademacher firmo en señal de aceptación.

Finalmente el camión que conducía estaba en perfecto estado de conservación y de funcionamiento en todos sus sistemas y con elementos de seguridad. Lo cual se acredita tanto con lo informado por Siat conforme a la inspección mecánica del camión in situ como con la revisión técnica al día. Así consta en documento numero 8 acompañado a este escrito.

De esta manera no se vislumbra donde se encuentra la falta de cuidado que se alega, por lo que la afirmación planteada en la demanda que “Los demandados, al omitir la creación de las condiciones de trabajo seguras, que protegieran la vida y la salud de su trabajador, claramente infringieron el estándar de conducta que les era exigible y actuaron, al menos, con culpa leve”, es absolutamente falsa, el empleador fue diligente y proactivo, se contrató a una persona idónea para la labor, se le advirtieron los riesgos, que por su experticia debía conocer desde antes, se le entregaron elementos de seguridad y una máquina que funcionaba correctamente. El informe Siat no atribuye responsabilidad a esta parte, es más, en la hoja n° 5 no describe falla alguna en los sistemas mecánicos eléctricos o hidráulicos del camión.



Sostiene que el informe de la Dirección del Trabajo se encuentra errado, tal como lo prueba con la documental que se acompaña a esta contestación

A continuación efectúa un análisis más detallado del contexto y de los elementos tanto del día de los hechos, como de la actividad en la que se desenvolvía el señor Rademacher y los demandados

#### A) NATURALEZA DE LA RESPONSABILIDAD POR LA QUE SE DEMANDA

La demanda parte diciendo “Deduzco demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual”. De esta manera la contraria debe demostrar el dolo o culpa en que habría incurrido esta parte, de ahí que la documental en que se apoya, especialmente los informes SIAT y de la Dirección del Trabajo no le sirven al respecto, pues ninguno atribuye responsabilidad a alguno de los demandados, y si algo remotamente pudiere desprenderse de ellos, a la luz de lo que se acredite en autos, quedara desvirtuado.

Sin perjuicio de lo anterior, ya ha quedado claramente establecido y al menos preliminarmente demostrado que si hubo culpa, esta provino del señor Rademacher

#### B) DINAMICA DE LOS HECHOS

Aquel lunes 2 de diciembre de 2019, al señor Max Rademacher Acuña, manejando un camión Mercedes Benz modelo 3331 placa patente ZN5538, realizó sus labores como era cotidiano.

El señor Rademacher fue contratado por la empresa Carlos Zuber Medina agrícola forestar y transporte EIRL, el 1 de diciembre de 2018, para el cargo de conductor forestal, desempeñándose un año en dichas labores para ese empleador y con una experiencia previa de al menos 2 años en idénticas labores de hecho el contaba con licencia de conducir clase D (A2 A5 Ley 19.495) la que fue obtenida el 1 de diciembre de 2016, es decir, la licencia A5 permitía conducir vehículos motorizados destinados al transporte de carga cuyo peso bruto sea superior a 3.500 kilogramos, en tanto que la Licencia D, le permitía conducir Maquinarias Bulldozer u otras similares. Por lo anterior, es decir, tanto el tiempo desempeñando esa labor, como la clase de la licencia que había adquirido lleva a presumir que el señor Rademacher era o debía ser un experto en la labor que desarrollaba.

Aquel día inició labores en un predio ubicado en la comuna de San José de La Mariquina, sector Ñirre-Alepúe, al cual se accede por un camino interior (el cual según entendemos) fue planificado confeccionado y mantenido por la Municipalidad de Mariquina a fin de dar acceso al predio de don Custodio Liernlaf a la altura del kilómetro 5.5 de la Ruta T 204.



Para ilustrar al tribunal acerca del camino se ha acompañado un set de fotografías que constan en documento numero 9 acompañado a este escrito.

Para graficar el ancho del camino también se han incluido imágenes que así lo reflejan fielmente.

Este camino en promedio tiene un ancho superior a los 4 metros cuyo rodado consistente en grava de 2 metros 90 centímetros.

El camión que conducía el señor Rademacher aquella jornada tiene un ancho a la altura de los neumáticos de 2 metros 48 centímetros y 2 milímetros, tal como se observa en la lámina técnica del camión que consta en documento numero 10 acompañado a este escrito.

La empresa Kaufmann certifica que esta imagen corresponde al camión materia de este juicio, según consta en documento numero 11 acompañado a este escrito.

Por lo cual se permite colegir que el espacio para circular era suficiente, y desvirtúa de paso la aseveración del punto I.3 de la demanda cuando señala en su párrafo 2 que el ancho de 2,9 metros “no dejaba espacio para ninguna maniobrabilidad”, lo que es absolutamente falso.

Ahora si comparamos el dato del ancho del camión versus el ancho del camino tendremos por resultado que el camino permitía una maniobrabilidad en un espacio adicional de 1 metro y medio. Hay que agregar al efecto que en el lugar donde se produjo la caída el espacio era aún mayor que equivale a 4 metros y 20 centímetros, lo cual se demuestra con una de las imágenes acompañadas en el set de fotografías del documento numero 9, la que refleja precisamente en la fotografía tomada en el lugar donde se produjo la caída del camión, pues está señalado aquello con un monumento (animita) que la misma familia colocó allí, y no obstante se advierte que aun así sobraba espacio equivalente al cuerpo de dos personas a sus costados.

Cuando en la demanda (apartado I-3 ) dice que se concluye del informe técnico de la Siat que la causa fatal fue la caída del camión a un barranco por las malas condiciones del trabajo específicamente el camino por el cual transitaba, es falso.

Los datos referidos precedentemente ancho del camino versus ancho del camión y titularidad del camino o confección del mismo nos permiten descartar cualquier responsabilidad de los demandados. A lo anterior se suma que el señor Rademacher en varias ocasiones ya había concurrido a ese lugar para realizar labores de similar naturaleza, lo que se demostrará en autos, y así preliminarmente consta en informe Siat.

Se ha indicado en la demanda y en el informe de la Inspección de Trabajo que una de las causas habría sido la lluvia ocurrida previo y coetáneamente al día del accidente, respecto del punto sostiene que ese dato es ABSOLUTAMENTE FALSO,



según los registros climáticos de la época el día 2 de Diciembre de 2019 no llovió y la última lluvia sucedió el día 29 de noviembre en horas de la tarde por un valor de 0.4 milímetros, dato que es extraído de la Red Agroclimática Nacional, dependiente del Ministerio de Agricultura, según consta en documento numero 12 acompañado a este escrito.

En tanto que de ahí en adelante no hay reporte de precipitación alguna lo cual para las condiciones climáticas de la zona no puede considerarse como lluvia, máxime si el año 2019 fue un año seco, con déficit hídrico en las regiones de La Araucanía y Los Ríos, como lo refleja el reporte climatológico de la dirección general de aeronáutica civil año 2019, según consta en documento numero 13 acompañado a este escrito (detalle página 7 del documento)

Todos estos datos nos permiten concluir que el supuesto dato de la humedad del camino no es verídico.

Pero si alguna duda existiera sería, en cuanto a la transitividad del camino. Al efecto es necesario recordar que el informe Siat en la primera página referente al terreno dice que la condición del tiempo en despejado y sin nubes, visibilidad buena con luz natural y la visual para los participantes buenas para el entorno de la vía.

Dada la experticia del chofer, en caso que la vía no hubiese estado transitable, este debía haber evaluado la situación y haberse abstenido de transitar para evitar un accidente, y no ocurrió así porque la vía era transitable y las condiciones del momento lo permitan. En cuanto a la condición de la calzada el informe de la Siat dice que se trata de tierra que estaba seca, pero denomina en mal estado. La denominación en mal estado debe entenderse en un contexto técnico y este a su vez a una comparación de estándar del camino el buen o mal estado se utiliza para contrastare con los caminos asfaltados o pavimentados y es obvio que un camino forestal no es precisamente de aquellos que se asfaltan. El informe jamás indica la conclusión a la que pretende la contraria.

### C) CONDICIONES DE SEGURIDAD

A riesgo de ser reiterativo, el señor Max Rademacher al momento de ser contratado recibió el documento denominado Derecho a Saber. Que el mismo firmó en cada una de sus hojas este documento muestra lo que se denomina “mapa de riesgos” de la actividad en el cual se desenvolverá, en él se describen los riesgos y peligros, consecuencias y método correcto de trabajo, allí se informó que tenía el deber de conducir el camión con cinturón de seguridad que su consecuencia era poder salir proyectado desde el camión durante un choque o colisión y que su deber era usar el cinturón. También se estableció que el riesgo de conducir en caminos madereros sin experiencia podía generar el volcamiento





del camión y que su deber era tener la acreditación y certificación para realizar esa labor. También se indicó el riesgo de pérdida de control del vehículo por mal estado del camino y la consecuencia que se despiste hacia algún barranco que por ende el método correcto es conducir con precaución en sectores que presenten condiciones desfavorables misma situación el evento de conducir por caminos angostos. Todos estos datos además indispensablemente eran conocidos por el señor Rademacher atendida la naturaleza de su labor y experticia en la misma.

Agrega que el señor Rademacher oportunamente fue instruido, que recibió elementos de seguridad y que el camión estaba en buenas condiciones técnicas para ser operado, ahora cabe preguntarse ¿por qué se produjo la muerte del señor Rademacher? y la conclusión es solo su irresponsabilidad, porque como ya hemos visto, fue él quien condujo por el lado de que más riesgo provocaba, al lado del barranco, así lo demuestra la fotografía número 1 del informe Siat, que se reprodujo.

Además no usaba o se soltó del cinturón de seguridad, lo que provocó que este al momento que el camión cae por el barranco salga expulsado desde la cabina y se golleara contra algún elemento del entorno. Tal como lo reflejan las fotografías 10 y 11 del informe Siat, y que confirma el Informe del Servicio Médico Legal, en sus conclusiones al indicar que la causa de muerte fue traumatismo encéfalo craneano y que las lesiones son recientes, vitales necesariamente mortales y compatibles con el accidente de tránsito.

Pues presentaba una herida contusa de 7 centímetros parietal derecha a través de la cual se observa fractura de calota y exposición de masa encefálica y esto fue producto de salir expulsado del camión. Lo que se corrobora con lo indicado en el párrafo final de la página 2 del Parte Denuncia donde se indica “se percató que este se encontraba en la parte exterior de la cabina del camión de posición cúbito lateral derecho con orientación de norte a sur, con su ropa desordenada y su rostro con sangre. Según la legislación nacional todo vehículo debe contar con cinturón de seguridad para el chofer por lo que es dable concluir que este camión lo tenía, de lo contrario no hubiera pasado la revisión técnica, pero que el no usarlo llevó a la consecuencia que saliera eyectado de la cabina produciendo su resultado fatal. En cambio, si el señor Rademacher hubiera usado correctamente el cinturón hubiera podido sobrevivir, ya que por un lado contaba con un casco de seguridad y por el otro la cabina se deformó solo parcialmente y de manera externa observando lo que se denota triangulo de la vida, es decir, en el espacio que va entre la posadera del asiento el respaldo del mismo y el ángulo del techo de deformación programada para este tipo de incidentes habrían asegurado la vida de dicha persona. Lo cual se ve corroborado con el dato que arroja el Informe



de Autopsia el que indica que el cadáver medía 1,67 centímetros. Lo que implica que la mitad del cuerpo se encuentra a la altura de las caderas, que en este caso de ahí hasta el tope de la cabeza era 83,5 centímetros y si consideramos que desde la posadera del el asiento hasta el techo interior existen al menos 150 centímetros podremos concluir que había espacio suficiente para hacer resistido el impacto y haber conservado la vida dentro de la cabina de modo que no asiste responsabilidad a los demandados por la mala conducta del fallecido.

La imagen que exhibe en su contestación, a su entender demuestra que se encuentra dentro del set de fotografías acompañado bajo el numero 14 a este escrito, demuestra el estado final del camión, y aun cuando la cabina sufrió deformidad, conservo el denominado triángulo de la vida.

En la hoja número 2 informe Siat párrafo final indica “pudiendo verificar al examen visual que la totalidad de los sistemas se encontraban en normal funcionamiento y sin problemas, especialmente en los sistemas de frenos y de dirección o de algún sistema que pudiera haber ocasionado el presente hecho.” Agregando en la hoja 3 Letra G, “descartando una falla mecánica visible en el móvil.”

En la hoja N° 3 del Informe de la Siat en el apartado letra E, el señor Custodio Lienlaf señala que el señor Rademacher “ ya había transitado antes por el camino y no se notaba que el camión haya estado con un desperfecto mecánico “ El informe Siat también indica en la Letra F de la página 3 que los caminos para extracción de madera no quedan dentro de la Ley de Tránsito 18.290, pues “no están destinados al uso público”.

En la hoja 3 del informe Siat, dice que “es posible concluir que el presente hecho tiene su origen en un factor difícil de haber controlado para el participante” sin embargo no hacer un análisis silogístico que permita arribar a esta conclusión. Sin embargo indica que la calzada cede con el peso del móvil lo cual puso haber sido verídico pero atendida las fotografías que se acompañan a esta contestación es posible concluir que el chofer en lugar de circular apegado a la ladera del cerro, es decir hacia el interior del camino o hacia su lado mas seguro, este lo hace alejándose de aquel punto de seguridad transitando hacia su costado derecho al borde del precipicio dejando de utilizar aquella franja de un metro y medio que había entre el lado del conductor y la pared del cerro lo cual denota que aquello fue producto de la sola decisión imprudente del chofer. Imprudente y temeraria. Al efecto es necesario tener a la vista las 6 primeras fotografías del informe Siat en la cual se observa el lugar por donde transitó el señor Rademacher y especialmente en la fotografía número 1 se puede apreciar cual distante iba esa rueda de la parte donde se encontraba la capa de ripio.



Cuando en el punto I .3 señala en su parte final del párrafo segundo “ el camino ni siquiera tenía una barra de protección” implica que quien redacta la demanda no tiene conocimiento factico del sector ni de la actividad pues tratándose de caminos privados y en los cuales se realiza esencialmente actividades de retiro de madera no hay norma alguna que exija tal protección, situación que es conocida por los choferes y que por demás de existir obligación sería del dueño del predio o de quien confeccionó el camino.

Para estos efectos baste ver como es la realidad de los caminos madereros de la zona, lo que se grafica con el documento numero 15 acompañado a este escrito

#### CUARTA EXCEPCION. INEXISTENCIA FACTICA DEL DAÑO MORAL POR REPERCUCION

##### A) CUESTION GENERAL

La contraria alega haber sufrido daño moral y en el apartado a la cuestión general cita jurisprudencia que define por tal, pero después aduce que en la especie es un “Daño por repercusión” precisando a que persona afectaría en cada caso, señala al efecto:

“El daño por repercusión ha sido ampliamente reconocido en nuestro derecho cuando el daño excede a la simple pena de ver sufrir al ser querido. Nuestra jurisprudencia ha reconocido esta clase de daño extra patrimonial en numerosos fallos...En este caso, el daño moral por repercusión que han sufrido va mucho más allá de la simple pena de verlo morir. Constatar que su muerte pudo perfectamente haberse evitado, y que se debió, única y exclusivamente, a las inseguras condiciones en las que trabajaba, les provoca un profundo desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia, que los demandados deben reparar”.

El profesor Enrique Barros en su Tratado de Responsabilidad Extracontractual (párrafo 25) señala que el daño reflejo o por repercusión es sufrido por las víctimas mediatas de un hecho que ha causado la muerte o lesiones a otra persona. Los efectos de las lesiones o la muerte sufridos por la víctima inmediata se pueden expandir hacia terceros, que sufren personalmente un daño patrimonial o moral a consecuencia de esa muerte o lesiones. Aunque, no puede conceder acción a quien la sufre, pues se trataría de un derecho carente de un sujeto que esté legitimado para alegar un interés personal.

Cuando esté profesor aborda el tema del daño moral reflejo hace la salvedad que “estas cuestiones suelen plantearse de manera diferente respecto del daño afectivo que se sigue de la muerte de la víctima directa que respecto del que sufre a consecuencia de sus grandes lesiones”, esto significa Qué es la especie la acción pudo haberse planteado como daño moral directo es decir lo que el demandante sufrió directamente por la muerte del señor Rademacher sin embargo



optaron en conjunto demandar por el daño moral por repercusión lo cual tiene absoluta trascendencia y significado en este juicio puesto que este tipo de daño “por repercusión” requiere de especiales condiciones y características para ser concedido.

De momento advirtamos que el mismo texto señala como discutible la moralidad de llevar a un valor económico los sentimientos hacia personas más próximas pues En definitiva se está alegando para efectos de tener un lucro Ahora sí vuestra señoría observa la demanda está no refiere como de manera particular cada demandante ha sufrido el daño reflejo que pretende Cómo va valuarse un perjuicio especialmente de carácter moral sí quién dice haberlo padecido No indica cómo lo sufrió en ese contexto fijar un monto es absolutamente arbitrario Pues sí el actor no fue capaz de precisarlo no puede el juez entrar a imaginarlo.

Ahora entrando en la materia el referido autor señala “ del daño moral reflejo propiamente tal, que consiste en el perjuicio afectivo y en las cargas personales de cuidado que supone un accidente sufrido por una persona próxima, debe ser distinguido el shock nervioso que se sigue de un accidente. En verdad, Este es un daño directo, pues se traduce en una patología psicológica, médicamente diagnosticable, a consecuencia de un accidente”

Lo que acabamos de transcribir concuerda con lo que señala la jurisprudencia que al efecto cita la parte demandante pues en el fallo contenido en la Gaceta Jurídica número 277 de julio del año 2003 señala en el considerando décimotercero que la relación causal entre la lesión sufrida por la víctima y el daño moral sufrido por la demandante se expresa en quién “ la víctima (directa) tiene alojada una bala en el pulmón, se encuentra impedido de trabajar, está prácticamente inválido y con fuerte daño psicológico. Además es hijo único y debe ser mantenido por su madre”. En tanto el fallo citado de la gaceta jurídica número 262 de abril del año 2002 señala en su considerando 26° el daño “se sustenta en el sufrimiento propio por el hecho de ver las condiciones en que quedó su cónyuge y por los padecimientos que debió soportar en el tiempo”

De lo expuesto cabe concluir que el daño reflejo no se genera cuando se produce la muerte inmediata o muy próxima en el tiempo de la víctima principal, cómo sucedió en estos autos, pues este tipo de daño reflejo implica que el demandante no sufrió el daño directo pero sufrió por ver sufrir y como en este caso los actores nunca vieron sufrir al señor Rademacher ocurre que no se puede dar en la especie tal tipo de indemnización. Los casos citados demuestran como parientes como la madre o la cónyuge vivieron convivir con el sufrimiento cotidiano de la víctima directa esto no sucedió en la especie respecto de ningún demandante de autos.



Otro requisito que establece la doctrina y la jurisprudencia dice relación con la intensidad del daño y así se discute si requiere una enfermedad o un mero sufrimiento por parte de la víctima principal o directa de modo que se ha concluido que no es aceptable la indemnización de sufrimientos puramente emocionales sino que deben conllevar un padecimiento de la víctima directa o dicho de otra manera, Es sólo sufrimiento moral del demandante no permite demandar si la víctima directa no sufrió más allá de su mero padecimiento emocional, o dicho de otra manera se traduce en la impotencia en la que se encuentra la víctima de daño moral por repercusión al serle imposible colaborar en la superación del daño y/o del dolor de quién sufrió el daño en su cuerpo. El autor citado remata el efecto diciendo que la concesión de compensación por daños reflejos suele proceder únicamente cuando los sufrimientos morales de la víctima por repercusión alcanzan una “gravedad excepcional” que supere la simple pena de ver sufrir a un ser querido.

Anteriormente dijimos que la legitimidad para interponer esta acción solo beneficia a los hijos del señor Rademacher, pero a su respecto surge la siguiente situación:

El menor SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER VIO, parecería vivir con su madre en Calle-Calle sin número, comuna de Valdivia, y a su respecto no se aseguró o indico haber estado viviendo o cohabitando con el señor Rademacher, por ende no pudo observar un sufrimiento que no existió, lo que hace impertinente a su respecto la indemnización. El niño MATÍAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN dada su corta edad no tenía noción de los hechos, ni menos podía atender y/o entender el eventual sufrimiento del padre quien falleció de manera instantánea. Además a su respecto no se describió detalle alguno que fundamente tal daño respecto de este menor.

#### B) EXCESIVOS E INJUSTIFICADOS MONTOS INDEMNIZATORIOS PRETENDIDOS POR DAÑO MORAL POR REPERCUCION

Doña Blanca Udermita Acuña Velásquez, exige (\$250.000.000) doscientos cincuenta millones de pesos, misma cifra doña Soledad Eugenia Rapiman Acuña ambas por el vínculo biológico, porque vivían en el mismo sector y eran muy cercanos a la víctima.

En el caso de los hijos Matías Ignacio Rademacher Llancamán y Sebastián Javier Rademacher Vio por “haber perdido a su padre a tan temprana edad” pretenden \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos) cada uno.

En tanto que Teresa Ariela Llancamán Jaramillo pretende \$250.000.000 (doscientos cincuenta millones de pesos) por el hecho de haber sido la conviviente. En consecuencia se pretende una cifra total de \$1.550.000.000.- (Mil quinientos cincuenta millones de pesos)



Llama la atención tan pobre fundamento y tan alta pretensión indemnizatoria, lo cual nos hace pensar que más que una indemnización pretenden un lucro. El mero vínculo biológico per se no concede acción pues para que esta nazca debe haberse generado previamente un vínculo emocional, que debe ser significativo y positivo. Pero nada de ello se dijo.

Sebastián Rademacher, el hijo que vive en el sector Calle Calle, no hace constar dato alguno, ni siquiera remoto, de que tanta cercanía emocional había con su padre, y como su falta incide en su vida.

Doña Teresa LLancaman, la supuesta conviviente no ha indicado desde cuando vivían juntos, ni como era la supuesta relación, ningún dato cotidiano. Recordemos que no habiendo lazo de matrimonio ni unión civil al menos, la conviviente no tiene norma legal alguna que la ampare en legitimar su titularidad ni pretensión, pues la convivencia es una forma esencialmente transitoria y sin perspectiva de duración en el tiempo. Quien está decidido a formar una familia y señalar un horizonte común al menos formaliza ese vínculo con un Acuerdo de Unión Civil.

Matías Rademacher, el hijo común con doña Teresa LLancaman, tampoco relata al efecto los supuestos padecimientos si existe un dato esencial que al 2 de diciembre de 2019, el menor nacido el 29 de diciembre de 2016, aun no cumplía 3 años de vida, entonces la demandante no explica cómo habría generado el vínculo, y como ese niño, atendida la calidad de daño por repercusión habría sufrido.

Se puede colegir, y aun cuando sueñe duro, como que les vino del cielo el accidente, cual juego de azar, y hoy pretenden cobrar un premio. Eso hace que la pretendida demanda sea inaceptable, y es la impresión que al menos le queda a este abogado al ver tan alta pretensión frente a la nula justificación de la misma, más allá del accidente. Quizá la culpa no sea precisamente de los demandantes sino de quienes redactaron los textos.

De esta manera, siendo tan feble la demandada, falta de fundamento factico y jurídico, solo queda como camino necesario el rechazo de este ítem indemnizatorio.

#### C) INJUSTIFICADOS Y EXCESIVOS MONTOS INDEMNIZATORIOS PRETENDIDOS POR DAÑOS PATRIMONIALES

Matías Ignacio Rademacher Llancamán de tan solo 4 años, se viera (sic) privado del sustento económico de su padre por el resto de su vida. El niño no contará con el apoyo económico de su padre durante toda su etapa escolar y universitaria, cuestión que ciertamente debe ser compensado por las personas responsables de esa carencia, por lo que reclama la suma de \$250.000 mensuales por los próximos 20 años, en los que Matías Ignacio hubiera tenido la calidad de



alimentario, se tiene que el lucro cesante sufrido por el niño asciende a la cantidad de \$60.000.000 (sesenta millones de pesos). Así lo expresa.

Sebastián Javier Rademacher Vio, próximo a cumplir 11 años señala que se viera (sic) privado del sustento económico de su padre por el resto de su vida. El niño no contará con el apoyo económico de su padre durante toda su etapa escolar y universitaria, cuestión que ciertamente debe ser compensado por las personas responsables de esa carencia, por lo que reclama \$250.000 mensuales por los próximos 15 años por lo que se tiene que el lucro cesante sufrido por el niño asciende a la cantidad de \$45.000.000 (cuarenta y cinco millones de pesos). Así lo expresa.

Sobre el particular llaman la atención varios detalles Matías pretende una indemnización por manutención hasta los 24 años de edad y Sebastián hasta los 26. No existe justificación para tamaña diferencia.

¿Sustento vitalicio? Los actores afirman haber sido privados “del sustento económico de su padre por el resto de su vida” esta aseveración no tiene lógica ni sustento alguno. Pretenden los actores ser parte de aquella generación denominada canguro o NiNi, es decir, aquellos hijos que crecen y no quieren irse de la casa de sus padres a fin que estos los sigan manteniendo, ni tampoco trabajan ni menos estudian.

Por otro lado hablan de estudios universitarios y todavía no vemos ni el más mínimo indicio de ser un estudiante tan destacado que tenga una efectiva posibilidad de ir a la universidad, por otro lado considerando que los alimentos se otorgan hasta los 21 años conforme el artículo 323 inciso 2 del Código Civil, necesariamente debe acreditarse el estudio “de alguna profesión u oficio”, y como ese evento actualmente es meramente especulativo e incierto, no amerita indemnización, pues esta se concede respecto de hechos ciertos, verdaderos, y no ante meras esperanzas. A lo anterior se suma un fuerte movimiento Socio-Político tendiente a que la enseñanza universitaria sea gratuita, lo que hace más incierto dicho supuesto gasto, y en lo que se refiere a una eventual estadía en una ciudad universitaria fuera del domicilio del actor, todo vislumbra que hacia el futuro las clases serán virtuales como lo han sido en tiempos de pandemia. En consecuencia no procede indemnización alguna que supere los 21 años de edad. Ahora en referencia al quantum indemnizatorio correspondiente a la etapa que va desde la época actual hasta los 21 años, ocurre que los actores ningún detalle indicaron como para poder formular un cálculo más o menos cierto que permita saber si la pretensión era acorde a una pensión de alimentos que pudiera pagar el fallecido señor Rademacher, conforme a su capacidad económica, y si en los



hechos además era pagada, pues ocurre que hasta donde tenemos noticias el fallecido no pagaba pensión alguna a don Sebastián Javier Rademacher Vio.

¿Alimentos como parte del lucro cesante? Sin perjuicio de lo recién expuesto, las demandas además señalan que este monto alimenticio se reclama “por lo que se tiene que el lucro cesante sufrido por el niño asciende a la cantidad de...”. El lucro cesante lleva en si un concepto de ganancia, de carácter dinerario, proveniente del incumplimiento de un negocio o de una obligación que generaba utilidad. Dicho esto, y considerando que la demanda fue redactada por alguien que es técnico y/o experto en la materia, nos hace nuevo sentido en lo que hemos criticado precedentemente. A partir de la muerte del señor Rademacher se ha vislumbrado la ocurrencia de un negocio, de algo digno de obtener un lucro. Detener una pretensión esencialmente dineraria y no precisamente indemnizatoria de lo que se dejó de tener por la pérdida de un ser querido.

Los alimentos, en materia indemnizatoria deben tenerse siempre como un daño emergente, como la indemnización por la pérdida de un derecho que el demandante pudiera haber tenido incorporado en la esfera patrimonial, al menos como algo más que una mera expectativa, como un derecho de sustento. Sin embargo la contraria ve en la especie la pérdida de un lucro, de una ganancia. Huelgan comentarios adicionales.

De esta manera, siendo tan feble la demandada, falta de fundamento factico y jurídico, solo queda como camino necesario el rechazo de este ítem indemnizatorio.

#### QUINTA EXCEPCION: INFUNDADA SOLIDARIDAD

En la demanda se afirma “Así las cosas, conforme al artículo 2317 del Código Civil, dado que la conducta fue cometida en este caso por ambos demandados, estos deben responder solidariamente de los daños provocados por sus conductas”, pero no precisan la forma y el delito o cuasi delito por el cual se genera la responsabilidad que dé lugar a la solidaridad. Además con los antecedentes expuestos queda claro que no hubo culpa ni se generaron los elementos para tener por establecida la solidad. Es más, si falta uno de los demandados, atendida la excepción de falta de legitimación pasiva, este intento de establecer solidaridad no se puede configurar ni menos reconocer en la sentencia definitiva.

#### SEXTA EXCEPCION: IMPROCEDENCIA DE REAJUSTES E INTERESES

En los petitorios solicitan que los montos en que sean condenados los demandados “deberán pagarse reajustadas, de acuerdo a la variación que experimente el Índice de Precios al Consumidor entre la fecha de la notificación de la demanda y la del pago efectivo, o con el reajuste que S.S. estime prudente de





acuerdo al mérito del proceso” y “deberán pagarse con el interés corriente que resulte aplicable, desde la fecha de notificación de la demanda hasta la fecha del pago efectivo, o con el interés que S.S. estime prudente de acuerdo al mérito del proceso”

Ocorre que en autos la contraria JAMAS ha indicado que haya incurrido en gasto alguno que justifique algún tipo de actualización monetaria, por consiguiente no se puede argumentar la existencia de intereses corrientes por no haber recibido oportunamente un pago de algo en lo cual el demandante desembolso previamente. Por demás los intereses corresponde aplicar a las obligaciones reajustables, de no existir esta, se cae en el pago de lo no debido o en una indemnización que excede un daño efectivo.

En relación al eventual daño patrimonial, el texto de la demanda habla hacia el futuro, y no refiere daño preciso en el periodo que va entre la muerte y la presentación de la demanda, y ahora, sin embargo quiere indemnización en ese periodo de tiempo, como en relación a aquella época no se refiere desembolso alguno no procede incremento dinerario alguno, pues el reajuste es solo el elemento que permite mantener el valor del dinero previamente gastado, y aquí aquello no ha ocurrido. Finalmente en este tipo de asuntos la sentencia es declarativa, por lo que no habiendo derecho mientras no haya sentencia ergo es lógico concluir que tampoco existen intereses ni reajustes.

Ahora en relación a la eventual indemnización por daño moral por repercusión, de acogerse esta, estaremos frente a una sentencia declarativa, y como el dolor no implica per se perdida o desembolso de dinero, y le sentencia al fijar una indemnización representa una compensación equitativa, por lo que los reajustes (para mantener el valor del dinero) se cuentan desde que el fallo quede ejecutoriado. No procede intereses pues en este contexto no hubo desembolso dinerario alguno que habilite para exigir intereses, los que solo se aplican a obligaciones dinerarias.

En consecuencia pretender reajustes e intereses desde la notificación de la demanda es improcedente. Y desde que quede ejecutoriada la demanda solo procede reajustes legales de acuerdo a la variación del IPC y no procede aplicación de intereses.

**SOLICITUDES SUBSIDIARIAS:** Para el improbable evento de acogerse la demanda, solicita se considere las siguientes situaciones que afectan el monto indemnizatorio:

1.- REDUCCIÓN DEL QUANTUM INDEMNIZATORIO POR EXPOSICION IMPRUDENTE AL DAÑO



Ante el improbable evento que se llegara a acoger la demanda, Invoca lo establecido en el artículo 2330 del Código Civil, es decir, la apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente.

En este caso, atendido a que el señor Rademacher condujo por el lado más riesgoso de la vía, no uso debidamente su cinturón de seguridad, ni su casco, resultara indispensable reducir el quantum indemnizatorio atendida la exposición imprudente al daño en que el mismo incurrió.

## 2.- PAGO

La contraria ha omitido indicar que doña Teresa LLancaman y doña Yenifer Vio, cobraron en representación de sus hijos, con fecha 21 de enero de 2021, ante HDI Seguros S.A., el SOAP por una suma de \$4.252.850.- cada uno. Ello con ocasión de la muerte de su padre en los hechos materia de la demanda de autos. De esto da cuenta el documento N°16

Dicho aquello, de encontrarse culpable a esta parte, dicho monto debe ser descontado del monto indemnizatorio.

En mérito a lo expuesto, solicita tener por contestada la demanda de autos, deducida en causas Roles numero 654-2020 (Blanca Udermita Acuña Velásquez y Soledad Eugenia Rapiman Acuña), 125-2021 (Teresa Ariela Llancamán Jaramillo y Matías Ignacio Rademacher Llancamán) y 141-2021 (Sebastián Javier Rademacher Vio), y en consecuencia rechazarlas, CON COSTAS; y si el tribunal lo estima necesario en derecho declarar además la falta de legitimación activa de Blanca Udermita Acuña Velásquez, Soledad Eugenia Rapiman Acuña y Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, la falta de legitimación pasiva respecto de los demandados, y si eventualmente se acogiere la(s) demanda(s) se reduzca sustancialmente el quantum indemnizatorio por exposición imprudente al daño.

QUINTO: A folio 25 la actora REPLICA, en los siguientes términos; refutando las alegaciones y defensas de los demandados en la forma que se expondrá a continuación, y reiterando nuestra solicitud en orden a que la demanda de autos sea acogida en todas sus partes, con costas.

### I. LEGITIMACIÓN ACTIVA

1) Argumentos de los demandados: La contraria afirma que solo los hijos de don Max Rademacher estarían legitimados para demandar, ya que “habiendo hijos estos excluyen a los demás parientes”.

Agrega que la madre y hermana de la víctima no tendrían “un lazo tan estrecho e intenso”, y que la convivencia sería “una forma esencialmente transitoria y sin perspectiva de duración en el tiempo”, que no habilitaría para demandar.

2) Refutación: La aseveración de los demandados es total y absolutamente errónea, toda vez que, conforme al artículo 2314 del Código Civil, quienes



cometen un delito o cuasidelito están obligados a indemnizar a toda persona que haya sufrido un daño como consecuencia de ese delito o cuasidelito, sin importar que existan otras personas que hayan sufrido un perjuicio más intenso. Los órdenes de sucesión que la contraria trae a colación para excluir a tres de los cinco demandantes no tienen nada que ver en esta materia; y aunque tuvieran que ver, no servirían para excluir a la madre de la víctima, doña Blanca Udermita Acuña Velásquez.

Resulta ofensivo que los responsables del accidente que produjo la muerte del señor Rademacher afirmen en este juicio, con tal soltura y liviandad, que éste no habría tenido un lazo “tan estrecho e intenso” con su madre y su hermana, y que con su conviviente y madre de su hijo menor lo unía un vínculo transitorio, sin perspectiva de duración en el tiempo, por el mero hecho de no haber contraído matrimonio o celebrado un acuerdo de unión civil con ella.

Más allá del vínculo sanguíneo que tenía con las dos primeras, la víctima tenía un intenso vínculo afectivo con las tres demandantes que la contraria pretende excluir, el cual se cultivaba en forma permanente. Estas tres mujeres han sufrido un serio perjuicio como consecuencia de los hechos imputables a los demandados, por lo cual se encuentran plenamente legitimadas para demandar.

En definitiva, las alegaciones de la contraria en nada se avienen con nuestra tradición jurisprudencial ni con el espíritu de nuestra legislación. Así, por ejemplo, nuestra doctrina enseña que “en el derecho chileno... también se ha llegado a reconocer como legítimo desde el punto de vista civil, al menos bajo circunstancias ordinarias, el interés del conviviente a obtener reparación... se reconoce acción a quienes no tienen relaciones fundadas en matrimonio o carecen de parentesco legalmente establecido, si prueban una relación de hecho de la que se pueda inferir un perjuicio afectivo serio” (Enrique Barros B., Tratado de Responsabilidad Extracontractual, Editorial Jurídica de Chile, 2006, pp. 348-356).

## II. LEGITIMACIÓN PASIVA

1) Argumentos de los demandados: Respecto de don Carlos Zuber, se alega que la demanda no establecería de manera suficiente la forma en que este habría comprometido su responsabilidad, mientras que, en relación a su empresa individual, se afirma que esta ya “no existía a la época de la interposición de la demanda”.

2) Refutación: Nuevamente yerra la contraria al pretender excluir de esta controversia a ambos demandados.

El empresario Carlos Zuber, aunque haya querido limitar su responsabilidad con la constitución de una empresa individual, como confiesa en su contestación, de ninguna manera se liberó del cumplimiento de los deberes generales de cuidado



que tiene en su rol de empresario forestal, debiendo responder frente a terceras personas por los daños derivados de sus actos, tal como su empresa individual. En este caso, las decisiones y actuaciones del señor Zuber y de dicha empresa, en lo que respecta a las condiciones de trabajo de don Max Rademacher, resultan inescindibles, por lo cual ambos demandados deben responder solidariamente de los perjuicios que han provocado.

Por otra parte, la presunta falta de existencia de la empresa individual demandada al momento de presentarse las demandas de autos en modo alguno libera de responsabilidad a la misma, tal como se desprende inequívocamente de los artículos 15 y 18 de la Ley N°19.857, sobre empresas individuales de responsabilidad limitada, en relación con los artículos 4° de la Ley N°3.918, sobre sociedades de responsabilidad limitada y 413 del Código de Comercio.

Aunque se disuelva, la empresa individual del señor Zuber debe seguir respondiendo de sus obligaciones. Resulta simplemente impresentable que la contraria siquiera insinúe que podrá excusarse de responder de los daños provocados por sus actos merced a maniobras propias tendientes a disolver una empresa individual. La sola idea repugna el principio de la buena fe, que, entre otras cosas, impide sacar provecho del propio dolo.

### III. CULPABILIDAD

#### 1) Argumentos de los demandados:

a) La contraria califica a Rademacher como un chofer de camiones experto, ya que contaba con la respectiva licencia de conducir y tenía experiencia de tres años en ese oficio.

Se agrega que él conocía los riesgos de la actividad, habiendo recibido los correspondientes Derecho a Saber y Reglamento Interno, y varias capacitaciones. Igualmente, se alega que el camión en que conducía la víctima se encontraba en perfecto estado de conservación y funcionamiento.

Así, la contraria concluye que el empleador habría sido “diligente y proactivo”, agregando que el Informe de la SIAT de Carabineros de Chile (el Informe SIAT) no le atribuiría responsabilidad y que el Informe de la Inspección del Trabajo se encontraría errado.

b) Por otra parte, los demandados alegan que, según entenderían, el camino por el que transitaba la víctima habría sido planificado, confeccionado y mantenido por la I. Municipalidad de Mariquina para darle acceso al predio de don Custodio Liernaf, y que su ancho sería suficiente, permitiendo una maniobrabilidad en un espacio de un metro y medio. Estos datos, concluyen, permitirían descartar cualquier responsabilidad de los demandados.



Agregan que el señor Rademacher en varias ocasiones habría concurrido al lugar, y que el 2 de diciembre de 2019 -día del accidente fatal- no llovió, consignando el Informe SIAT que la condición del tiempo era “despejado y sin nubes”, y la visibilidad buena.

Finalmente, afirman que dicho informe establece que la tierra estaba seca, y que la calificación del camino que se hace en este como “en mal estado”, respondería a un “contexto técnico”, que buscaría contrastarlo con caminos asfaltados o pavimentados. Más adelante, agrega que no hay norma alguna que exija tener barrera de protección en este camino, y que en cualquier caso dicha omisión sería responsabilidad del dueño del mismo.

c) En definitiva, la contraria concluye que la muerte de don Max Rademacher se debió a su “irresponsabilidad” y temeridad, ya que “fue él quien condujo por el lado de que más riesgo provocaba, al lado del barranco”, y “no usaba o se soltó del cinturón de seguridad”, apuntando que “si el señor Rademacher hubiera usado correctamente el cinturón hubiera podido sobrevivir”.

## 2) Refutación:

a) La víctima don David Rademacher no actuó en forma negligente, menos temeraria, y sus actuaciones no contribuyeron en modo alguno a su deceso.

El señor Rademacher, como lo confiesa la contraria, contaba con la correspondiente licencia de conducir y había realizado diversos cursos de capacitación, por lo que contaba con los requerimientos y preparación adecuada para el trabajo que realizada.

Asimismo, la víctima no incurrió en ninguna infracción a la normativa del tránsito que pudiera haber contribuido al accidente, tal como lo concluye el Informe SIAT, tantas veces citado en la contestación, que consigna que “las causas que dieron origen al presente hecho, no son a raíz de una infracción o desobediencia a la normativa que regula el tránsito vehicular”.

La conclusión anterior permite descartar, entre otras infundadas imputaciones efectuadas en la contestación, que don David Rademacher no habría usado correctamente el cinturón de seguridad. Tal aseveración es falsa y, aun siendo verdadera, presumiblemente no habría impedido la muerte del señor Rademacher, dada la magnitud de su accidente, al haber caído a un barranco de 17,80 metros, volcando una cantidad no determinada de veces.

En los múltiples antecedentes disponibles, no hay un solo indicio que pueda sustentar el hecho de que el señor Rademacher actuó en forma imprudente, menos temeraria, como falazmente se imputa en la contestación. En este escrito, en definitiva, no se hace otra cosa que reproducir, aunque con mayor arrojo, las especulaciones planteadas por el demandado don Carlos Zuber a la Inspección



del Trabajo, en orden a que “cree que el trabajador se tiró muy al lado, muy a la orilla”, que “supone que... se trasladó a más velocidad de lo aconsejado”, y que “cree que... fue poco cuidadoso”.

b) La única causa del accidente que provocó la muerte a don Max Rademacher fueron las precarias condiciones en las que este debía desarrollar su trabajo; específicamente, el mal estado del camino por el que transitaba en un camión cargado de madera.

Así lo concluye claramente el Informe de la SIAT de Carabineros de Chile, apuntando que “el presente hecho tiene su origen en un factor difícil de haber controlado para el participante por cuanto los indicios ilustrados en el set fotográfico y levantamiento planimétrico permite concluir que la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17.80 mtrs), móvil que debido al desnivel vuelca una cantidad de veces no determinada provocando que su conductor fuera proyectado fuera de su estructura, donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar”.

Ahora bien, aunque el camino haya sido construido y pertenezca a un tercero, forma indudablemente parte de las condiciones de trabajo en las que se desenvolvía el señor Rademacher, por las cuales responden los demandados.

c) Los demandados intentar desvirtuar la constatación del mal estado del camino que hicieron las autoridades competentes, señalando que la misma responde a una simple contraposición del camino de marras a uno pavimentado o asfaltado.

Sin embargo, tampoco existe ningún indicio que le dé sustento a esta afirmación. Por el contrario, los antecedentes disponibles, en su conjunto, permiten arribar a la conclusión contraria, esto es, que el camino donde se produjo el accidente estaba en mal estado, en consideración a otros caminos del mismo tipo, es decir, de tierra o ripio, los que no suelen ceder, provocando el desbarrancamiento de vehículos. Es un hecho público y notorio que en la zona existen muchos caminos de tierra o ripio, por los que transitan todos los días todo tipo de vehículos, entre ellos, camiones cargados con madera, y estos caminos no suelen derrumbarse a su paso. Sobre el particular, el vecino del lugar don Custodio Aroldo Lienlaf Flores atestiguó a Carabineros de Chile “que en el lugar donde se volcó el camión había un sector de tierra suelta que siempre cede”.

Por otra parte, la contraria alega que el camino tenía un ancho suficiente y que permitía la maniobrabilidad del camión, afirmando que en el lugar donde se produjo la caída el espacio era de 4 metros y 20 centímetros, lo cual se opone a las conclusiones y datos entregados por el tantas veces citado Informe SIAT, que



consigna que el ancho era de 2,90 metros, esto es, escasos centímetros más que el ancho del camión que conducía don Max Rademacher.

Adicionalmente, los demandados reclaman que la normativa no exige instalar barreras de protección en este tipo de caminos. No obstante, dado el ancho del camino, el hecho de que este solía ceder y la profundidad del barranco que estaba a su lado, la instalación de una barrera hubiera sido una medida razonable para proteger la vida e integridad de los trabajadores que transitaban por ahí.

d) Respecto a las condiciones meteorológicas, finalmente, los demandados se limitan a afirmar que no llovió el día del accidente, cuestión que esta parte no ha alegado. Lo que la contraria omite es que, como confesó el señor Zuber ante la Inspección del Trabajo, “los días anteriores había llovido”, lo cual pudo haber incidido en la desestabilización del terreno.

De todas maneras, este factor simplemente busca entender las posibles causas del desmoronamiento del camino, pero en modo alguno determina la responsabilidad de los demandados, la cual deriva de una cuestión más amplia, como es la creación de condiciones de trabajo precarias y riesgosas. Dichas condiciones constan tanto en el informe de la Inspección del Trabajo como en el Informe SIAT. El hecho de que este último no le atribuya directamente responsabilidad a los demandados, contrario a lo que estos pretenden, no constituye un antecedente a su favor, sino que se explica, única y exclusivamente, en que dicho informe tenía por objeto establecer o descartar la eventual participación de terceras personas, desde la perspectiva de la normativa de tránsito y de una eventual responsabilidad penal, dado que este informe fue requerido por la Fiscalía Local de San José de la Mariquina.

#### IV. PERJUICIOS

##### 1) Argumentos de los demandados:

a) En relación al daño moral, los demandados afirman que, como ninguno de los demandantes vio sufrir al señor Rademacher, no se da la hipótesis para la indemnización del daño reflejo o por repercusión.

Adicionalmente, alegan que los montos demandados serían excesivos e injustificados, ya que “el mero vínculo biológico per se no concede acción”, requiriéndose la existencia de un “vínculo emocional, que debe ser significativo y positivo”.

Luego afirman, con abierta crueldad, que a los demandantes “como que les vino del cielo el accidente, cual juego de azar, y hoy pretenden cobrar un premio”.

b) En lo referido a los daños patrimoniales, los demandados señalan que los hijos de la víctima estarían alegando haber sido privados del sustento económico de su



padre “por el resto de su vida”, pretendiendo “ser parte de aquella generación denominada canguro o NiNi”, que no trabajan ni estudian.

Enseguida agregan que los alimentos “se otorgan hasta los 21 años”, añadiendo que existe un movimiento sociopolítico que aboga por la enseñanza universitaria gratuita, que hace “más incierto dicho gasto”, y que “todo vislumbra que hacia el futuro las clases serán virtuales”.

Alegan que esta parte no entregó detalles que pudieran determinar si las pretensiones son acordes a una pensión que don Max Rademacher pudiera pagar, añadiendo que el fallecido no habría pagado ninguna pensión a su hijo Sebastián Javier.

Por último, la contraria acusa un nuevo error de calificación del daño por parte de los demandantes, ya que “los alimentos, en materia indemnizatoria deben tenerse siempre como un daño emergente”.

## 2) Refutación:

a) En relación al daño moral, las demandas son absolutamente claras en orden a perseguir un daño moral mucho más amplio que el que la contraria dice haber entendido, limitado estrictamente al daño derivado del sufrimiento de la víctima.

Los daños extrapatrimoniales o morales que se demandan en este juicio abarcan indudablemente el perjuicio derivado del sufrimiento y trágico deceso de don Max Rademacher. Es indesmentible que cuando una persona joven, menor de 40 años, trabajador, padre de familia, conviviente, hijo y hermano, muere en forma tan repentina y dramática, sus seres queridos más cercanos experimentan un dolor y un sufrimiento no solo derivado del triste destino y sufrimiento de la víctima, sino que también de la pérdida que significa para ellos su muerte. Mis representados buscan simplemente que se les repare este significativo daño, y no pretenden obtener de este triste litigio un lucro o un premio, como desatinadamente afirmó la contraria.

La definición que los demandados pretenden asignarle al daño reflejo o por repercusión, restringida al dolor por ver sufrir a un ser querido, es totalmente errada. Contrario a la definición que estos ofrecen, “el daño reflejo o por repercusión es el sufrido por víctimas mediatas de un hecho que ha causado la muerte o lesiones a otra persona... En el derecho chileno existe un amplio reconocimiento de la reparabilidad del perjuicio afectivo que se sigue de la muerte de una persona muy cercana. El fallo que tradicionalmente ha sido tenido por líder en materia de indemnización de daño moral se refiere precisamente al dolor causado por la muerte de un hijo menor” (Enrique Barros B., ob. cit., pp. 345-351). En todo caso, como enseña nuestra doctrina y jurisprudencia en forma uniforme, fundadas en el principio iura novit curia (“el juez conoce el derecho”), las





denominaciones o calificaciones que le den las partes a los perjuicios que demandan, no atan al sentenciador ni pueden obstar a su otorgamiento. Efectivamente, “los jueces de derecho... tienen el deber inexcusable de aplicar a los hechos invocados y probados los preceptos legales pertinentes, aún cuando no los aduzcan las partes... Conforme al principio ‘iura novit curia’, el juez, como conocedor del derecho, debe suplir ex officio la errónea o imperfecta interpretación de la ley que hicieren las partes o aplicar ésta cuando los litigantes la omiten. Al hacerlo, no incurre en ultrapetita, sino que da cumplimiento al artículo 10 del C.O. de Tribunales y 170 Nos 4° y 5° del C. de Procedimiento Civil” (Emilio Rioseco E., La Prueba ante la Jurisprudencia, Tomo I, Editorial Jurídica de Chile, 4ª edición actualizada, 2002, p. 18).

Así las cosas, la calificación o denominación que esta parte o la contraria le den a los perjuicios que se demandan en este juicio no tiene mayor relevancia, sin perjuicio de que, como se ha explicado recién, es la calificación de esta parte, y no la de la contraria, la que coincide con la doctrina más autorizada en materia de daño moral.

b) En cuanto a los daños patrimoniales que se demandan, más allá -nuevamente- de la calificación de daño emergente o lucro cesante que puedan darle las partes, estos corresponden a una estimación razonable de la pérdida del sustento económico que, de acuerdo al curso normal de los acontecimientos, proporcionaría la víctima, al tenor de los artículos 321, 323 y 332 del Código Civil, cuestión que, igualmente, debe ser compensado por los responsables del accidente que produjo su muerte.

Sin perjuicio de lo anterior, la contraria nuevamente yerra en su intento por atribuir supuestos errores de calificación a esta parte. Efectivamente, los aportes económicos que ciertos parientes dejan de percibir como consecuencia de la muerte de una persona se engloban bajo el concepto de “lucro cesante reflejo”, respecto al cual se enseña que “bajo la condición de que los hechos acrediten la razonable expectativa de que esos terceros habrían seguido recibiendo ese apoyo económico en el futuro, se entiende que la asistencia económica regular debe considerarse como una situación jurídica digna de protección; de este modo, quedan protegidos los intereses serios del conviviente y de parientes de hecho” (Enrique Barros B., ob. cit., pp. 347-348).

## V. SOLIDARIDAD

1) Argumentos de los demandados: Se alega que esta parte no habría precisado “la forma y el delito o cuasidelito por el cual se genera la responsabilidad que dé lugar a la solidaridad”.



2) Refutación: Como se adelantó, en relación a las condiciones de trabajo concedidas a don Max Rademacher y a los deberes generales de cuidado que existían respecto de mis representados, las decisiones y actuaciones de la empresa individual demandada se confunden con las de su dueño, representante y administrador, en términos tales que el cuasidelito objeto de esta controversia, que ha sido de sobra detallado en los libelos, resulta imputable a ambos.

#### VI. REAJUSTES E INTERESES

1) Argumentos de los demandados: La contraria reclama que esta parte no ha indicado haber incurrido en gasto alguno, por lo que no sería procedente ningún tipo de actualización monetaria ni intereses. Luego agregan que, dado el carácter declarativo que tendría la sentencia que se dicte en autos, solo correspondería aplicar reajuste desde que esta quede ejecutoriada, y no intereses.

2) Refutación: Los perjuicios demandados en autos responden a una estimación realizada en un momento determinado. Así, es obvio que las cantidades demandadas, que se otorgarán y pagarán en un tiempo posterior, deben ser actualizadas y devengar el interés corriente, de manera tal que la reparación sea íntegra.

#### VII. PETICIONES SUBSIDIARIAS

1) Argumentos de los demandados: Al final de su contestación, la contraria pide que se reduzca el quantum indemnizatorio en función del artículo 2330 del Código Civil, esto es, por exposición imprudente de la víctima, ya que “condujo por el lado más riesgoso de la vía, no usó debidamente su cinturón de seguridad, ni su casco”.

Asimismo, la contraria pide que se impute a dicho quantum las sumas percibidas por concepto de Seguro Obligatorio de Accidentes Personales (SOAP), el que alcanzaría a \$4.252.850 por cada hijo.

2) Refutación: Tal como se expuso en el capítulo III, don Max Rademacher no se expuso imprudente, ni menos temerariamente, al daño, por lo que no corresponde efectuar rebajas por este concepto. Las sumas que se perciban por concepto de seguros, en cambio, sí correspondería imputarlas.

En mérito de lo señalado y de lo dispuesto en los artículos 311 y 312 del Código de Procedimiento Civil, pidió la parte en concreto tener por evacuada la réplica y conferir traslado para duplicar.

5°.- **REPLICA**, a folio 25 el abogado de la demandante replica en su demanda en los siguientes términos:

#### I. LEGITIMACIÓN ACTIVA



1) Argumentos de los demandados: La contraria afirma que solo los hijos de don Max Rademacher estarían legitimados para demandar, ya que “habiendo hijos estos excluyen a los demás parientes”.

Agrega que la madre y hermana de la víctima no tendrían “un lazo tan estrecho e intenso”, y que la convivencia sería “una forma esencialmente transitoria y sin perspectiva de duración en el tiempo”, que no habilitaría para demandar.

2) Refutación: La aseveración de los demandados es total y absolutamente errónea, toda vez que, conforme al artículo 2314 del Código Civil, quienes cometen un delito o cuasidelito están obligados a indemnizar a toda persona que haya sufrido un daño como consecuencia de ese delito o cuasidelito, sin importar que existan otras 2 personas que hayan sufrido un perjuicio más intenso. Los órdenes de sucesión que la contraria trae a colación para excluir a tres de los cinco demandantes no tienen nada que ver en esta materia; y aunque tuvieran que ver, no servirían para excluir a la madre de la víctima, doña Blanca Udermita Acuña Velásquez.

Resulta ofensivo que los responsables del accidente que produjo la muerte del señor Rademacher afirmen en este juicio, con tal soltura y liviandad, que éste no habría tenido un lazo “tan estrecho e intenso” con su madre y su hermana, y que con su conviviente y madre de su hijo menor lo unía un vínculo transitorio, sin perspectiva de duración en el tiempo, por el mero hecho de no haber contraído matrimonio o celebrado un acuerdo de unión civil con ella.

Más allá del vínculo sanguíneo que tenía con las dos primeras, la víctima tenía un intenso vínculo afectivo con las tres demandantes que la contraria pretende excluir, el cual se cultivaba en forma permanente. Estas tres mujeres han sufrido un serio perjuicio como consecuencia de los hechos imputables a los demandados, por lo cual se encuentran plenamente legitimadas para demandar.

En definitiva, las alegaciones de la contraria en nada se avienen con nuestra tradición jurisprudencial ni con el espíritu de nuestra legislación. Así, por ejemplo, nuestra doctrina enseña que “en el derecho chileno... también se ha llegado a reconocer como legítimo desde el punto de vista civil, al menos bajo circunstancias ordinarias, el interés del conviviente a obtener reparación... se reconoce acción a quienes no tienen relaciones fundadas en matrimonio o carecen de parentesco legalmente establecido, si prueban una relación de hecho de la que se pueda inferir un perjuicio afectivo serio” (Enrique Barros B., Tratado de Responsabilidad Extracontractual, Editorial Jurídica de Chile, 2006, pp. 348-356).

## I II. LEGITIMACIÓN PASIVA

1) Argumentos de los demandados: Respecto de don Carlos Zuber, se alega que la demanda no establecería de manera suficiente la forma en que este habría 3



comprometido su responsabilidad, mientras que, en relación a su empresa individual, se afirma que esta ya “no existía a la época de la interposición de la demanda”.

2) Refutación: Nuevamente yerra la contraria al pretender excluir de esta controversia a ambos demandados.

El empresario Carlos Zuber, aunque haya querido limitar su responsabilidad con la constitución de una empresa individual, como confiesa en su contestación, de ninguna manera se liberó del cumplimiento de los deberes generales de cuidado que tiene en su rol de empresario forestal, debiendo responder frente a terceras personas por los daños derivados de sus actos, tal como su empresa individual. En este caso, las decisiones y actuaciones del señor Zuber y de dicha empresa, en lo que respecta a las condiciones de trabajo de don Max Rademacher, resultan inescindibles, por lo cual ambos demandados deben responder solidariamente de los perjuicios que han provocado.

Por otra parte, la presunta falta de existencia de la empresa individual demandada al momento de presentarse las demandas de autos en modo alguno libera de responsabilidad a la misma, tal como se desprende inequívocamente de los artículos 15 y 18 de la Ley N°19.857, sobre empresas individuales de responsabilidad limitada, en relación con los artículos 4° de la Ley N°3.918, sobre sociedades de responsabilidad limitada y 413 del Código de Comercio.

Aunque se disuelva, la empresa individual del señor Zuber debe seguir respondiendo de sus obligaciones. Resulta simplemente impresentable que la contraria siquiera insinúe que podrá excusarse de responder de los daños provocados por sus actos merced a maniobras propias tendientes a disolver una empresa individual. La sola idea repugna el principio de la buena fe, que, entre otras cosas, impide sacar provecho del propio dolo.

### I III. CULPABILIDAD

1) Argumentos de los demandados: a) La contraria califica a Rademacher como un chofer de camiones experto, ya que contaba con la respectiva licencia de conducir y tenía experiencia de tres años en ese oficio.

Se agrega que él conocía los riesgos de la actividad, habiendo recibido los correspondientes Derecho a Saber y Reglamento Interno, y varias capacitaciones. Igualmente, se alega que el camión en que conducía la víctima se encontraba en perfecto estado de conservación y funcionamiento.

Así, la contraria concluye que el empleador habría sido “diligente y proactivo”, agregando que el Informe de la SIAT de Carabineros de Chile (el Informe SIAT) no le atribuiría responsabilidad y que el Informe de la Inspección del Trabajo se encontraría errado.



b) Por otra parte, los demandados alegan que, según entenderían, el camino por el que transitaba la víctima habría sido planificado, confeccionado y mantenido por la I. Municipalidad de Mariquina para darle acceso al predio de don Custodio Liernaf, y que su ancho sería suficiente, permitiendo una maniobrabilidad en un espacio de un metro y medio. Estos datos, concluyen, permitirían descartar cualquier responsabilidad de los demandados.

Agregan que el señor Rademacher en varias ocasiones habría concurrido al lugar, y que el 2 de diciembre de 2019 -día del accidente fatal- no llovió, consignando el Informe SIAT que la condición del tiempo era “despejado y sin nubes”, y la visibilidad buena.

Finalmente, afirman que dicho informe establece que la tierra estaba seca, y que la calificación del camino que se hace en este como “en mal estado”, respondería a un “contexto técnico”, que buscaría contrastarlo con caminos asfaltados o pavimentados. Más adelante, agrega que no hay norma alguna que exija tener barrera de protección en este camino, y que en cualquier caso dicha omisión sería responsabilidad del dueño del mismo.

c) En definitiva, la contraria concluye que la muerte de don Max Rademacher se debió a su “irresponsabilidad” y temeridad, ya que “fue él quien condujo por el lado de que más riesgo provocaba, al lado del barranco”, y “no usaba o se soltó del cinturón de seguridad”, apuntando que “si el señor Rademacher hubiera usado correctamente el cinturón hubiera podido sobrevivir”.

## 2) Refutación:

a) La víctima don David Rademacher no actuó en forma negligente, menos temeraria, y sus actuaciones no contribuyeron en modo alguno a su deceso.

El señor Rademacher, como lo confiesa la contraria, contaba con la correspondiente licencia de conducir y había realizado diversos cursos de capacitación, por lo que contaba con los requerimientos y preparación adecuada para el trabajo que realizada.

Asimismo, la víctima no incurrió en ninguna infracción a la normativa del tránsito que pudiera haber contribuido al accidente, tal como lo concluye el Informe SIAT, tantas veces citado en la contestación, que consigna que “las causas que dieron origen al presente hecho, no son a raíz de una infracción o desobediencia a la normativa que regula el tránsito vehicular”.

La conclusión anterior permite descartar, entre otras infundadas imputaciones efectuadas en la contestación, que don David Rademacher no habría usado correctamente el cinturón de seguridad. Tal aseveración es falsa y, aun siendo verdadera, presumiblemente no habría impedido la muerte del señor Rademacher,



dada la magnitud de su accidente, al haber caído a un barranco de 17,80 metros, volcando una cantidad no determinada de veces.

En los múltiples antecedentes disponibles, no hay un solo indicio que pueda sustentar el hecho de que el señor Rademacher actuó en forma imprudente, menos temeraria, como falazmente se imputa en la contestación. En este escrito, en definitiva, no se hace otra cosa que reproducir, aunque con mayor arrojo, las especulaciones planteadas por el demandado don Carlos Zuber a la Inspección del Trabajo, en orden a que “cree que el trabajador se tiró muy al lado, muy a la orilla”, que “supone que... se trasladó a más velocidad de lo aconsejado”, y que “cree que... fue poco cuidadoso”.

b) La única causa del accidente que provocó la muerte a don Max Rademacher fueron las precarias condiciones en las que este debía desarrollar su trabajo; específicamente, el mal estado del camino por el que transitaba en un camión cargado de madera.

Así lo concluye claramente el Informe de la SIAT de Carabineros de Chile, apuntando que “el presente hecho tiene su origen en un factor difícil de haber controlado para el participante por cuanto los indicios ilustrados en el set fotográfico y levantamiento planimétrico permite concluir que la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17.80 mtrs), móvil que debido al desnivel vuelca una cantidad de veces no determinada provocando que su conductor fuera proyectado fuera de su estructura, donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar”.

Ahora bien, aunque el camino haya sido construido y pertenezca a un tercero, forma indudablemente parte de las condiciones de trabajo en las que se desenvolvía el señor Rademacher, por las cuales responden los demandados.

c) Los demandados intentar desvirtuar la constatación del mal estado del camino que hicieron las autoridades competentes, señalando que la misma responde a una simple contraposición del camino de marras a uno pavimentado o asfaltado.

Sin embargo, tampoco existe ningún indicio que le dé sustento a esta afirmación. Por el contrario, los antecedentes disponibles, en su conjunto, permiten arribar a la conclusión contraria, esto es, que el camino donde se produjo el accidente estaba en mal estado, en consideración a otros caminos del mismo tipo, es decir, de tierra o ripio, los que no suelen ceder, provocando el desbarrancamiento de vehículos. Es un hecho público y notorio que en la zona existen muchos caminos de tierra o ripio, por los que transitan todos los días todo tipo de vehículos, entre ellos, camiones cargados con madera, y estos caminos no suelen derrumbarse a su paso. Sobre el particular, el vecino del lugar don Custodio Aroldo Lienlaf Flores



atestiguó a Carabineros de Chile “que en el lugar donde se volcó el camión había un sector de tierra suelta que siempre cede”.

Por otra parte, la contraria alega que el camino tenía un ancho suficiente y que permitía la maniobrabilidad del camión, afirmando que en el lugar donde se produjo la caída el espacio era de 4 metros y 20 centímetros, lo cual se opone a las conclusiones y datos entregados por el tantas veces citado Informe SIAT, que consigna que el ancho era de 2,90 metros, esto es, escasos centímetros más que el ancho del camión que conducía don Max Rademacher.

Adicionalmente, los demandados reclaman que la normativa no exige instalar barreras de protección en este tipo de caminos. No obstante, dado el ancho del camino, el hecho de que este solía ceder y la profundidad del barranco que estaba a su lado, la instalación de una barrera hubiera sido una medida razonable para proteger la vida e integridad de los trabajadores que transitaban por ahí.

d) Respecto a las condiciones meteorológicas, finalmente, los demandados se limitan a afirmar que no llovió el día del accidente, cuestión que esta parte no ha alegado. Lo que la contraria omite es que, como confesó el señor Zuber ante la Inspección del Trabajo, “los días anteriores había llovido”, lo cual pudo haber incidido en la desestabilización del terreno.

De todas maneras, este factor simplemente busca entender las posibles causas del desmoronamiento del camino, pero en modo alguno determina la responsabilidad de los demandados, la cual deriva de una cuestión más amplia, como es la creación de condiciones de trabajo precarias y riesgosas. Dichas condiciones constan tanto en el informe de la Inspección del Trabajo como en el Informe SIAT. El hecho de que este último no le atribuya directamente responsabilidad a los demandados, contrario a lo que estos pretenden, no constituye un antecedente a su favor, sino que se explica, única y exclusivamente, en que dicho informe tenía por objeto establecer o descartar la eventual participación de terceras personas, desde la perspectiva de la normativa de tránsito y de una eventual responsabilidad penal, dado que este informe fue requerido por la Fiscalía Local de San José de la Mariquina.

#### I IV. PERJUICIOS

##### 1) Argumentos de los demandados:

a) En relación al daño moral, los demandados afirman que, como ninguno de los demandantes vio sufrir al señor Rademacher, no se da la hipótesis para la indemnización del daño reflejo o por repercusión.

Adicionalmente, alegan que los montos demandados serían excesivos e injustificados, ya que “el mero vínculo biológico per se no concede acción”,



requiriéndose la existencia de un “vínculo emocional, que debe ser significativo y positivo”.

Luego afirman, con abierta crueldad, que a los demandantes “como que les vino del cielo el accidente, cual juego de azar, y hoy pretenden cobrar un premio”.

b) En lo referido a los daños patrimoniales, los demandados señalan que los hijos de la víctima estarían alegando haber sido privados del sustento económico de su padre “por el resto de su vida”, pretendiendo “ser parte de aquella generación denominada canguro o NiNi”, que no trabajan ni estudian.

Enseguida agregan que los alimentos “se otorgan hasta los 21 años”, añadiendo que existe un movimiento sociopolítico que aboga por la enseñanza universitaria gratuita, que hace “más incierto dicho gasto”, y que “todo vislumbra que hacia el futuro las clases serán virtuales”.

Alegan que esta parte no entregó detalles que pudieran determinar si las pretensiones son acordes a una pensión que don Max Rademacher pudiera pagar, añadiendo que el fallecido no habría pagado ninguna pensión a su hijo Sebastián Javier.

Por último, la contraria acusa un nuevo error de calificación del daño por parte de los demandantes, ya que “los alimentos, en materia indemnizatoria deben tenerse siempre como un daño emergente”.

## 2) Refutación:

a) En relación al daño moral, las demandas son absolutamente claras en orden a perseguir un daño moral mucho más amplio que el que la contraria dice haber entendido, limitado estrictamente al daño derivado del sufrimiento de la víctima.

Los daños extrapatrimoniales o morales que se demandan en este juicio abarcan indudablemente el perjuicio derivado del sufrimiento y trágico deceso de don Max Rademacher. Es indesmentible que cuando una persona joven, menor de 40 años, trabajador, padre de familia, conviviente, hijo y hermano, muere en forma tan repentina y dramática, sus seres queridos más cercanos experimentan un dolor y un sufrimiento no solo derivado del triste destino y sufrimiento de la víctima, sino que también de la pérdida que significa para ellos su muerte. Mis representados buscan simplemente que se les repare este significativo daño, y no pretenden obtener de este triste litigio un lucro o un premio, como desatinadamente afirmó la contraria.

La definición que los demandados pretenden asignarle al daño reflejo o por repercusión, restringida al dolor por ver sufrir a un ser querido, es totalmente errada. Contrario a la definición que estos ofrecen, “el daño reflejo o por repercusión es el sufrido por víctimas mediatas de un hecho que ha causado la muerte o lesiones a otra persona... En el derecho chileno existe un amplio





reconocimiento de la reparabilidad del perjuicio afectivo que se sigue de la muerte de una persona muy cercana. El fallo que tradicionalmente ha sido tenido por líder en materia de indemnización de daño moral se refiere precisamente al dolor causado por la muerte de un hijo menor” (Enrique Barros B., ob. cit., pp. 345-351). En todo caso, como enseña nuestra doctrina y jurisprudencia en forma uniforme, fundadas en el principio *iura novit curia* (“el juez conoce el derecho”), las denominaciones o calificaciones que le den las partes a los perjuicios que demandan, no atan al sentenciador ni pueden obstar a su otorgamiento. Efectivamente, “los jueces de derecho... tienen el deber inexcusable de aplicar a los hechos invocados y probados los preceptos legales pertinentes, aún cuando no los aduzcan las partes... Conforme al principio ‘*iura novit curia*’, el juez, como conocedor del derecho, debe suplir ex officio la errónea o imperfecta interpretación de la ley que hicieren las partes o aplicar ésta cuando los litigantes la omiten. Al hacerlo, no incurre en ultrapetita, sino que da cumplimiento al artículo 10 del C.O. de Tribunales y 170 Nos 4° y 5° del C. de Procedimiento Civil” (Emilio Rioseco E., *La Prueba ante la Jurisprudencia*, Tomo I, Editorial Jurídica de Chile, 4ª edición actualizada, 2002, p. 18).

Así las cosas, la calificación o denominación que esta parte o la contraria le den a los perjuicios que se demandan en este juicio no tiene mayor relevancia, sin perjuicio de que, como se ha explicado recién, es la calificación de esta parte, y no la de la contraria, la que coincide con la doctrina más autorizada en materia de daño moral.

b) En cuanto a los daños patrimoniales que se demandan, más allá -nuevamente- de la calificación de daño emergente o lucro cesante que puedan darle las partes, estos corresponden a una estimación razonable de la pérdida del sustento económico que, de acuerdo al curso normal de los acontecimientos, proporcionaría la víctima, al tenor de los artículos 321, 323 y 332 del Código Civil, cuestión que, igualmente, debe ser compensado por los responsables del accidente que produjo su muerte.

Sin perjuicio de lo anterior, la contraria nuevamente yerra en su intento por atribuir supuestos errores de calificación a esta parte. Efectivamente, los aportes económicos que ciertos parientes dejan de percibir como consecuencia de la muerte de una persona se engloban bajo el concepto de “lucro cesante reflejo”, respecto al cual se enseña que “bajo la condición de que los hechos acrediten la razonable expectativa de que esos terceros habrían seguido recibiendo ese apoyo económico en 11

el futuro, se entiende que la asistencia económica regular debe considerarse como una situación jurídica digna de protección; de este modo, quedan protegidos los



intereses serios del conviviente y de parientes de hecho” (Enrique Barros B., ob. cit., pp. 347-348).

#### I V. SOLIDARIDAD

1) Argumentos de los demandados: Se alega que esta parte no habría precisado “la forma y el delito o cuasidelito por el cual se genera la responsabilidad que dé lugar a la solidaridad”.

2) Refutación: Como se adelantó, en relación a las condiciones de trabajo concedidas a don Max Rademacher y a los deberes generales de cuidado que existían respecto de mis representados, las decisiones y actuaciones de la empresa individual demandada se confunden con las de su dueño, representante y administrador, en términos tales que el cuasidelito objeto de esta controversia, que ha sido de sobra detallado en los libelos, resulta imputable a ambos.

#### VI. REAJUSTES E INTERESES

1) Argumentos de los demandados: La contraria reclama que esta parte no ha indicado haber incurrido en gasto alguno, por lo que no sería procedente ningún tipo de actualización monetaria ni intereses. Luego agregan que, dado el carácter declarativo que tendría la sentencia que se dicte en autos, solo correspondería aplicar reajuste desde que esta quede ejecutoriada, y no intereses.

2) Refutación: Los perjuicios demandados en autos responden a una estimación realizada en un momento determinado. Así, es obvio que las cantidades demandadas, que se otorgarán y pagarán en un tiempo posterior, deben ser actualizadas y devengar el interés corriente, de manera tal que la reparación sea íntegra.

#### VII. PETICIONES SUBSIDIARIAS

1) Argumentos de los demandados: Al final de su contestación, la contraria pide que se reduzca el quantum indemnizatorio en función del artículo 2330 del Código Civil, esto es, por exposición imprudente de la víctima, ya que “condujo por el lado más riesgoso de la vía, no usó debidamente su cinturón de seguridad, ni su casco”.

Asimismo, la contraria pide que se impute a dicho quantum las sumas percibidas por concepto de Seguro Obligatorio de Accidentes Personales (SOAP), el que alcanzaría a \$4.252.850 por cada hijo.

2) Refutación: Tal como se expuso en el capítulo III, don Max Rademacher no se expuso imprudente, ni menos temerariamente, al daño, por lo que no corresponde efectuar rebajas por este concepto. Las sumas que se perciban por concepto de seguros, en cambio, sí correspondería imputarlas.



**6° DUPLICA:** A folio 30 FRANKLIN AURELIO GALLEGOS CORDONES, cumple con el trámite de la duplica, en los siguientes términos:

**1.- IMPOSIBILIDAD DE MODIFICAR LA ACCION DEDUCIDA**

La demandante al evacuar el trámite de réplica modifica o varia el contexto de su acción indemnizatoria en lo relativo al daño moral, pues en la acción expresamente refirió daño moral por repercusión, y así al efecto cito varios fallos en su apoyo, sin embargo ahora, después de haberse enterado de la contestación y de la forma como se afectó esencialmente el fundamento de su demanda, atendido a que planteo un rubro indemnizatorio especial dentro de la clasificación doctrinaria de daño moral, ahora en el apartado 2 a) de la réplica expresa “En relación al daño moral, las demandas son absolutamente claras en orden a perseguir un daño moral mucho más amplio que el que la contraria dice haber entendido, limitado estrictamente al daño derivado del sufrimiento de la víctima”.

Dicha pretensión, extemporánea y tardía es inaceptable, atendido los siguientes fundamentos:

A) Razones de derecho que impiden modificar la demanda La rectificación o corrección de la demanda ocurre cuando se modifica la opinión que se había expuesto en su texto original o cuando se corrigen las imperfecciones, errores o defectos que el texto contenía, o también cuando se enmienda, corrige o rectifica los fundamentos fácticos y/o jurídicos de la pretensión ejercida, pero manteniendo inalterados los elementos de su acción (sujetos, cosa pedida y causa de pedir).

Ejemplo de ello sería encubrir un desistimiento parcial de la acción ejercida con el fin de evadir las limitaciones de los artículos 148, 149 y 150 CPC; o como en la especie, salir de la base estricta del daño moral por repercusión y ahora ubicarse en el daño moral general.

Cuando ya hubo un comportamiento del demandado que asume los términos materiales de la controversia judicial y traba la relación procesal, se genera la institución denominada Litis consorcio procesal, lo cual jurídicamente queda dentro de los cuasicontratos del cual a ninguno de los litigantes es lícito separarse sin el consentimiento del otro. Así pues ha quedado indefectiblemente trabada la Litis, al haberse centrado en los términos expresamente indicados por el actor en la redacción de su demanda, los cuales su redactor planteo de manera libre, reflexiva y voluntaria, es decir, en el texto de la demanda no incurrió en error de transcripción o de comprensión de una nomenclatura jurídica, prueba de ello es que el demandante en la réplica jamás aduce esta posibilidad.

Fijado el contorno de la disputa, atendidos los principios de preclusión procesal, certeza de la litis y coherencia entre la pretensión y la sentencia, no puede variarse la demanda como lo intenta hacer el actor pues rompe además el



principio fundamental del debido proceso y de bilateralidad, modificar a su antojo la extensión de la litispendencia, con todos los efectos que ello supone, eliminando la función de garantía e igualdad de oportunidades en cuanto a la defensa, lo que entraña un daño procesal a esta parte, quien centro su defensa conforme el enfoque que el propio actor brindo. De manera que cuando la demanda se contesta, el texto de aquella queda irrevocablemente inamovible, a tal punto que la ampliación o modificación de la demanda, tras la contestación es extemporánea pues el pretense asumió la demanda como delimitación de la controversia planteada ante el tribunal, así la Litis ha quedado trabada de manera definitiva bajo unos términos concretos de discusión, puesto que el demandado ya ha comparecido y aceptado los términos en que el demandante ha planteado el asunto cuya decisión solicita al tribunal.

Para dar un ejemplo práctico la demanda es similar a una fotografía precisa de un momento y lugar determinado, si se varia cualquier elemento se aquella imagen ya no es la misma fotografía, y por ende el análisis que debía hacerse por parte del demandado al contestar la demanda, ya no tiene el mismo conjunto de elementos observados en la imagen primitiva.

Recordemos que el artículo 261 del CPC establece en su inciso 1 “Notificada la demanda a cualquiera de los demandados y antes de la contestación, podrá el demandante hacer en ella las ampliaciones o rectificaciones que estime convenientes”, modificación que no procede ya habiendo sido contestada la demanda, y esto porque opero la preclusión, ya que además el inciso siguiente establece “Estas modificaciones se considerarán como una demanda nueva para los efectos de su notificación” y obviamente las enmiendas que se hagan en la réplica ya no se podrán entender como una nueva demanda y no se podrán contestar con todo el abanico de posibilidades procesales que la ley concede respecto de la demanda.

En este contexto interpretación de los artículos 261 y 312 del Código de Procedimiento Civil debe ser restringida atendida la conculcación del derecho de defensa, por eso que la pretendida variación o modificación planteada por el actor en su réplica necesariamente produce una perturbación en el curso de la causa, lo que esta parte no acepta, y rechaza de manera categórica, y así lo plantearemos en cada una de las etapas procesales, anunciando desde ya la preparación de un eventual recurso de casación que al efecto pudiera generarse atendida la conducta del demandante ya referida.

B) Del sentido y extensión de la demanda y lo que implica Fue la propia demandante quien expresamente precisó y acotó el ámbito indemnizatorio pues en el apartado 3.1) de la demanda refiere “Daños extrapatrimoniales”, indicando



en la letra a) Cuestiones generales, luego de definir el daño moral, dedicando dos párrafos esencialmente teóricos, aterriza luego en la letra b) al precisar “Daño por repercusión del hijo y conviviente de la víctima” (Rol N° 125), “Daño por repercusión del hijo de la víctima” (Rol N° 141) y “Daño por repercusión de la madre y hermana de la víctima” (Rol N° 654), luego en el primer párrafo cita la jurisprudencia y en el segundo en todos los casos expresa “la simple pena de verlo morir” (sic). Si bien es cierto que antes de esta expresión indicó “va mucho más allá de ... (la pena de verlo morir) agrega “muerte pudo perfectamente haberse evitado, y que se debió, única y exclusivamente, a las inseguras condiciones en las que trabajaba” pero estos conceptos no son elementos inherentes al daño moral, sino elemento del reproche de culpabilidad que plantea en la acción en contra de la parte demandada, y termina diciendo que esto “les provoca un profundo desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia”, es decir, “pena de verlo morir les provoca un profundo desamparo, dolor, malestar, angustia e impotencia”, en este contexto la propia parte demandante acoto de tal manera su acción que sus propios términos le son irrefutables.

Por aquello esta parte en 8 oportunidades se refirió al daño reflejo, lo analizo detalladamente, al punto que en el párrafo final de la página 20 de nuestra contestación expresamos:

De lo expuesto cabe concluir quién el daño reflejo no se genera cuando se produce la muerte inmediata o muy próxima en el tiempo de la víctima principal, cómo sucedió en estos autos, pues este tipo de daño reflejo implica que el demandante no sufrió el daño directo pero sufrió por ver sufrir y como en este caso los actores nunca vieron sufrir al señor Rademacher ocurre que no se puede dar en la especie tal tipo de indemnización. Los casos citados demuestran como parientes como la madre o la cónyuge vivieron convivir con el sufrimiento cotidiano de la víctima directa esto no sucedió en la especie respecto de ningún demandante de autos.

Otro requisito que establece la doctrina y la jurisprudencia dice relación con la intensidad del daño y así se discute si requiere una enfermedad o un mero sufrimiento por parte de la víctima principal o directa de modo que se ha concluido que no es aceptable la indemnización de sufrimientos puramente emocionales sino que deben conllevar un padecimiento de la víctima directa o dicho de otra manera, Es sólo sufrimiento moral del demandante no permite demandar si la víctima directa no sufrió más allá de su mero padecimiento emocional, o dicho de otra manera se traduce en la impotencia en la que se encuentra la víctima de daño moral por repercusión al serle imposible colaborar en la superación del daño y/o del dolor de quién sufrió el daño en su cuerpo. El autor citado remata el efecto



diciendo que la concesión de compensación por daños reflejos suele proceder únicamente cuando los sufrimientos morales de la víctima por repercusión alcanzan una “gravedad excepcional” que supere la simple pena de ver sufrir a un ser querido.

Dado el análisis efectuado resulta obvio que la contraria se vio perdida en su fundamento, y para tratar de evitar aquellas consecuencias, en la replica plantea sustancialmente dos argumentos:

- “En relación al daño moral, las demandas son absolutamente claras en orden a perseguir un daño moral mucho más amplio que el que la contraria dice haber entendido, limitado estrictamente al daño derivado del sufrimiento de la víctima” (sic) según expresa en página 9 apartado 2 a). Lo cual, atendido lo transcrito y analizado en los párrafos precedentes, no es cierto.

- “las denominaciones o calificaciones que le den las partes a los perjuicios que demandan, no atan al sentenciador ni pueden obstar a su otorgamiento” (párrafo primero página 10).

Al efecto olvida que en materia procesal el principio de congruencia sujeta la decisión del juez al ámbito que las partes han delimitado, de modo que si demanda y contestación versaron sobre el daño moral reflejo, pues sobre daño moral reflejo debe resolver el juez. No puede pretender ahora el actor estimar que no dijo lo que dijo, o que esta parte está dando un enfoque diferente cuando expresamente expreso querer satisfacción por daño moral reflejo y cito jurisprudencia precisa. Cuando la contraria incurre en esta conducta de desdecirse afecta al principio lógico de no contradicción, es decir, las cosas no pueden ser y no ser al mismo tiempo.

Al afirmar que la calificación jurídica que hace una parte tiene relevancia ya que conforme a ella se precisó el asunto materia del debate, y al plantearla el demandante ejercito una opción que más le acomodaba, pero al advertir su error, tras leer la contestación ahora cae en cuenta que no le acomoda, pero a esta altura del proceso es algo con lo que debe lidiar, máxime si las demandas fueron elaboradas y firmadas por un experto en derecho, que se entiende da certeza a lo que pide desde un punto de vista técnico, y no puede pretender ahora que no dijo lo que dijo o que sus calificaciones jurídicas no son las que planteo.

La contraria tampoco es procesalmente leal al afirmar “ sin perjuicio de que, como se ha explicado recién, es la calificación de esta parte, y no la de la contraria, la que coincide con la doctrina más autorizada en materia de daño moral”(pág., 10 párrafo 2 de la réplica), y ahora se contradice en su argumento inicial al sostener que es su calificación (moral por repercusión) la que se aviene con la doctrina, cuando en verdad la doctrina hace la precisión que antes dijo no ajustarse a sus



intereses, porque con la réplica pretende algo más amplio que lo planteado originalmente.

Tampoco es leal al efectuar una cita de don Enrique Barros, de donde extrae una supuesta definición de daño moral reflejo, que estaría en páginas 345 a 351, nadie en su sano juicio entendería que una definición abarcara 6 páginas de una obra, lo que hizo la contraria es tomar una parte y avanzar varias hojas más adelante, cual collage, y presentar a tribuna una definición acomodaticia que no se aviene a la obra del referido autor.

C) Alcance del petitorio en relación al daño moral y moral reflejo.

Cuando se revisa el petitorio de todas las demandas estos indican expresamente “Que se condena a los demandados a pagar, solidariamente o en la forma que S.S. estime de acuerdo al mérito del proceso, o a uno de ellos en forma exclusiva, la suma única y total de ...”sin revelar que su petición es por “daño moral”, de modo que a esta parte solo le cupo la posibilidad que asimilarla al daño moral reflejo tal como antes había planteado el cuerpo de la demanda.

2.- ANALISIS DE LA CULPA POR RESPONSABILIDAD EXTRA CONTRACTUAL

A) Control de los riesgos.-

Desde ya me remito al análisis efectuado al contestar la demanda. Sin embargo es necesario en esta etapa procesal analizar la teoría del control de los riesgos y la ocurrencia del daño.

Considerando que la acción deducida se basa en la responsabilidad extracontractual, y habiendo establecido en la contestación de la demanda que se había puesto a disposición del señor Rademacher los elementos de seguridad elementales (casco de seguridad, cinturón de seguridad y camión adecuado) implica desplazar la culpa planteada por la demandante desde el demandado al conductor del camión, quien debía utilizar el casco y el cinturón de seguridad para mantenerse al salvo dentro del camión mientras esté soportaba la zozobra a propósito de desbarrancarse.

En este contexto, el control del riesgo solo corresponde al empleado (operario de la máquina), quien estando solo frente a esta y en plena realización de sus actividades sin posibilidad alguna que el empleador le pueda corregir o enmendar sus actos, solo el empleado es quién ASUME todo riesgo y libera al empleador de los daños que se pudieran ocasionar, pues en ese momento el empleador no podía hacer más de lo que hizo y le era imposible evitar el daño, pues el empleado desatendió las instrucciones del proceso y no utilizo los medios implementados para situaciones de riesgo como la que enfrento.

De lo contrario habría que preguntarse cómo, lógicamente, el empleador, a pesar de todos sus esfuerzos previos, podría haber evitado que esté realice una



conducta no estaba prevista como lógica dentro del contexto de seguridad. Llevando al contexto de los hechos, ¿cómo la empresa o su dueño iba a impedir que el conductor del camión no condujera por el lado más riesgoso, no utilizara el casco ni el cinturón de seguridad, si el único que se encontraba dentro de la cabina era el chófer?

Así las cosas la parte empleadora puso su legítima confianza en que el conductor cumpliera con los parámetros previamente establecidos, resulta obvio que el empleador en ese momento no podía utilizar las facultades de dirección o corrección para evitar el daño. De manera que solo el conductor era quién debía aplicar lo aprendido y comportarse debidamente, de suerte que cuando el empleador no tiene posibilidad alguna de enmendar el error en la conducción u operación de la máquina, que estaba a cargo exclusivo y excluyente del chofer, el empleador se ve impedido de realizar cualquier gestión tendiente a evitar el daño.

B) Peso de la prueba.-

VS. no se debe perder de vista el análisis de la culpa ni la prueba que se debe rendir al efecto, pues estamos en el ámbito de la responsabilidad extracontractual, ya que se “demanda indemnización de perjuicios por RESPONSABILIDAD EXTRA CONTRACTUAL” y en su petitorio la contraria pidió el amparo de los artículos 2314 y 2317 del Código Civil, de modo que es el demandante quien debe probar que el demandado obro con culpa.

Cuando la demanda expresa “una manifiesta infracción a los deberes generales de cuidado que toda persona tiene respecto de terceros, lo cual da lugar a responsabilidad civil” no es suficiente para invertir el peso de la prueba.

Y aun cuando en el punto II 2 b) de la demanda se afirme que era de esperar ciertos actos de los demandados en relación a las condiciones de trabajo, lo que implica un ámbito contractual, ocurrió que la parte demandante ejerció su derecho de opción, y en lugar de demandar por responsabilidad contractual (ellos obrando como herederos del entonces trabajador contratado por la parte demandada) prefirieron demandar a título personal, siendo aquí la parte demandante ajena a aquella relación contractual previa, y por ende ubicándose en el espectro de la responsabilidad extra contractual. Esto implica que el peso de la prueba es de cargo de la parte demandante.

Por lo mismo cuando la contraria afirma en la réplica que “los antecedentes disponibles, en su conjunto, permiten arribar a la conclusión contraria, esto es, que el camino donde se produjo el accidente estaba en mal estado, en consideración a otros caminos del mismo tipo”, es una afirmación errada, pues el informe SIAT no contiene antecedentes comparativos de “otros caminos rurales” que permitan arribar a la pretendida conclusión del demandante, y como hemos dicho, aquel





informe fue oportunamente impugnado, y aun cuando no estamos obligados aportaremos prueba para demostrar lo impreciso y errado que es. En este sentido además cuando la contraria exige la instalación previa de las barreras de contención, como obligación de esta parte, no hay norma alguna que nos obligue a ello, de hecho la contraria no la cita. Es decir, toda la argumentación artificiosa desarrollada en la demanda y replica, destinada a intentar generar un escenario diferente, con un estándar más alto de prueba no puede evitar que sea la demandante quien deba precisamente probar la obligación de esta parte y su culpa en caso de incumplimiento.

### 3.- FALTA DE FUNDAMENTO DEL DAÑO MORAL, PARTICULARMENTE DEL DAÑO REFLEJO.

Al replicar el demandante perdió un momento procesal valioso para haber precisado como era la relación entre el fallecido y los demandantes, cuanta cercanía, cuanto el grado de afecto, como en los hechos aquello en verdad a los actores. Nada de eso se hizo, entonces ¿qué puede intentar probar? , lo cual era importante a la luz de la afirmación que existían “fuertes vínculos afectivos”, por lo que a esta parte cabe la pregunta ¿Qué tan fuertes eran si en la cadena de demandas de autos inicialmente solo concurrió la madre y la hermana, dejando fuera a la supuesta conviviente y a los hijos, y solo después que esta parte planteo incidente por el artículo 21 del CPC ahí comenzaron a deducir las nuevas demandas?. ¿Qué tanto afecto en verdad había?, y eso no se va a poder saber, pues en la especie, cuando pudieron precisarlo, cuando pudieron detallar e indicar la verdad y profundidad del vínculo no lo hicieron, ya perdieron la oportunidad de reparar aquel requisito básico de la acción como para pretender justificar el elevado monto pretendido. Y por ello nuestra reflexión, el solo vinculo biológico no es suficiente para justificar el daño moral, pues este se produce por las emociones que genuinamente se generan. Si ello no fue precisado, sino se indicó como era la relación del padre con aquel hijo que vive en el sector Calle Calle por ejemplo ¿cómo el día de la prueba van a rendir prueba corroborativa?.

Ahora en cuanto al daño reflejo es evidente que no lo van a poder probar, pues habiendo ocurrido el fallecimiento de manera instantánea, huelgan otros comentarios.

### 4.- Miscelánea

En cuanto a los daños patrimoniales ha quedado al descubierto la equivocada petición, y nuevamente la contraria para pretender librar de su propia calificación jurídica indica “más allá -nuevamente- de la calificación de daño emergente o lucro cesante que puedan darle las partes”, es decir, no tiene argumento para rebatir, y por ende ahora resta importancia a lo que ellos mismos sostuvieron. Misma



situación que se plantea en relación a los supuestos intereses y reajustes. Por lo cual me remito a lo que sostuvimos al contestar la demanda.

Al resto de los tópicos no tratados aquí me remito expresamente a lo expuesto en la contestación de la demanda, y no acepto ninguno de los fundamentos o razonamientos intentados por la contraria en su réplica.

Antes de terminar, un dato curioso, la contraria señala 2 veces en la página 5 de la réplica que el fallecido era "DAVID Rademacher"(sic) sin embargo se llamaba "Max Alex Rademacher Acuña". Dato que demuestra el desprolijo control de su defensa.

**7° AUDIENCIA DE CONCILIACION:** Consta a folio 37 que se realiza audiencia de estilo, llamado obligatorio a conciliación, que se frustra.

**8° CAUSA A PRUEBA:**, rola a folio 46 la resolución que recibió la causa a prueba.

**9° A folio 169 se citó a oír sentencia.**

## **CONSIDERANDOS.**

### **OBJECCIÓN DOCUMENTAL:**

**PRIMERO:** Guillermo Arthur de la Maza, por las demandantes BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA, TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, MATÍAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN y SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER VIO, en uso de la citación conferida por resolución de 5 de abril de 2021, objetan, por falta de autenticidad, los instrumentos acompañados en los numerales 1, 3, 3A, 4, 5, 6, 7, 7A, 7B, 7C, 7D, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 del otrosí de la contestación de la demanda, fundado en que, atendida la naturaleza de los mismos, a esta parte no puede constarle el hecho de haber sido suscritos o emitidos por quienes aparecen haciéndolo, ni tampoco la veracidad de su contenido, recayendo la carga de la prueba en la parte que los presentó.

Igual reclamación formula por la resolución de 12 de enero de 2022, objetando el plano acompañado por la parte demandada, toda vez que, al aparecer suscrito por un tercero que no ha comparecido a reconocerlo al juicio, no puede constar que efectivamente haya sido otorgado por la persona que aparece haciéndolo ni



tampoco la veracidad de su contenido. Así, se objeta este instrumento por falta de autenticidad, es decir, por ser falso tanto en su autoría como contenido.

En el respectivo traslado el abogado de las demandadas, solicitó resolver en la definitiva la objeción documental, anunciando la incorporación de medios de prueba que complementarían esa documental.

Tal como se desprende de la sola lectura de la objeción documental, lo puesto en duda es el valor probatorio de tales documentos, no así la autenticidad de los mismos, no se ha indicado por ejemplo que la copia del contrato de trabajo u otros documentos que contienen la firma del fallecido señor Rademacher hayan sido falsificadas por un tercero, pues no constarle el hecho de haber sido suscritas o emitidas por quien aparece haciéndolo no es suficiente argumento para desvirtuarlos como medios probatorios. En cuanto al plano que se objeta en su oportunidad compareció el suscriptor. Así, tratándose de una facultad privativa del sentenciador otorgar mérito probatorio a la documental, serán rechazadas las objeciones documentales de la demandante.

**SEGUNDO:** Por su parte los demandados por intermedio de su abogado Franklin Gallegos , objetaron la documental de sus contrarias agregadas al proceso a folio 92 y que corresponden a los numerales 1 a 12 inclusive, según refiere si se trata de los documentos indicados como fichas clínicas, éstos adolecen de manera manifiesta de una nulidad por cuanto no tienen en parte alguna requisito legal para su validez, puesto que no consta la intervención de funcionario público, dado que en la firma de los mismos no existe ni de manera física ni electrónica una firma que lo respalde, lo que en sí configura una deficiencia insalvable que está prevista bajo la sanción de nulidad de conformidad a la concordancia de los artículo 412 y 426 del Código Orgánico de Tribunales. Lo que además demostraría que estamos frente a un documento falso y falto de autenticidad.

En el respectivo traslado la demandante solicitó el rechazo de la incidencia pues a su entender la objeción documental adolece de manifiesta falta de fundamentos, ya que se apoya en normas legales inaplicables a los documentos que se objetan. En efecto, el incidentista invoca los artículos 412 y 426 del Código Orgánico de Tribunales, ambos referidos a las escrituras públicas, carácter que obviamente no tienen las fichas de atención médica que se acompañaron.

Tal como ocurre en la incidencia de objeción documental de la demandante, en esta oportunidad la demandada pretende restar valor probatorio a los documentos acompañados, tratándolos como instrumentos públicos que al no contener en sí ciertas formalidades les privaría del valor propio de todo instrumento público. Sin



embargo, a entender de este sentenciador se pretende influir en la valoración probatoria de dichos instrumentos.

TACHAS TESTIMONIALES.

**TERCERO:** A folio 91, se interpone tacha en contra de la testigo FABIOLA ALEJANDRA LOPEZ SERNA, invocando la del art. 358 número 7 del Código de Procedimiento Civil, sostiene que el compareciente tiene interés directo o indirecto en este juicio, siendo su testimonio factible de ser tachado por el reconocimiento de la amistad y deseo que Teresa Llanquiman gane el juicio.

La demandada solicita el rechazo sosteniendo que no concurren los presupuestos legales para ello y que no se ha reconocido por la testigo el interés manifiesto en el resultado del juicio.

**CUARTO:** De la declaración prestada por la testigo se desprende que su calidad de vecina, amiga e interés que ésta gane el juicio le privan de la imparcialidad necesaria para informar al sentenciador de una manera objetiva por lo que su testimonio no será considerado en la sentencia, dando lugar a la tacha opuesta.

**QUINTO:** A folio 99 consta la tacha al testigo Manuel Eduardo Morales Obreque. La parte demandante formula la tacha contemplada en el artículo 358 número 6 del Código de Procedimiento Civil, atendido que el testigo carece de imparcialidad necesaria para declarar en este pleito por tener en él un claro interés. Dado que sus honorarios aún no han sido pagados el testigo tendrá una natural inclinación a formular respuestas que satisfagan la posición del demandado, y de esa manera conseguir que se le pague lo que se le debe. No se explica la razón por la cual un trabajo que fue prestado hace tiempo no haya sido aún pagado por el demandado; la única razón plausible de ello es que tal pago se haya supeditado a lo que declare hoy. Por estas razones solicita se acoja la tacha que se ha formulado y se reste valor a la declaración de este testigo.

- La parte demandada solicita su rechace la tacha formulada por la contraria ya que es especulativa y no se aviene ni al mérito del artículo 358 N°6, ni a lo que declaró el testigo ya que éste jamás ha tenido interés en el resultado del juicio ni existe antecedente alguno que falta a la imparcialidad, ya que presta servicios además a una amplia cartera de clientes lo que no lo hace dependiente del Sr. Zuber.

**SEXTO:** Que de la declaración del testigo, se desprende que éste ha sido contratado para fines específicos en el juicio y según lo ha declarado comparece para defender su trabajo, el cual aún no ha sido pagado, por ello es plausible



sostener que detenta un interés patrimonial en las resultas del juicio, aun cuando ello lo constituyan sus legítimos honorarios adeudados, por lo que se acogerá la tacha formulada en su contra.

#### **SEPTIMO: FALTA DE LEGITIMIDAD ACTIVA**

Reclama la demandada que tanto la madre, hermana y conviviente de Max Rademacher, carecen de titularidad activa, reconociéndola solo respecto de los hijos del fallecido, argumentando en doctrina por la opinión del profesor Enrique Barros quien propone como base legal seguir los órdenes sucesorios fijados en el Código Civil, en razón de ello señala que la posesión efectiva sólo ha indicado a los hijos, descartando además tanto a la madre, hermana y conviviente por no tener el mismo domicilio del causante a la fecha de su fallecimiento, en el caso particular de la conviviente por no tener norma que ampare su pretensión así como por la falta de un acuerdo de unión civil o matrimonio, que a entender del demandado sería la formalidad propia para justificar el serio ánimo de formar familia.

Sobre el argumento de la parte, entiende el tribunal que la base legal por la cual se ha demandado en estos autos es el estatuto previsto en el Código Civil para determinar la responsabilidad extracontractual, en razón de ello debe entenderse que quien ha causado un daño a otro genera para sí la obligación de reparar ese daño; por ello y habiéndose sostenido las demandas en la responsabilidad extracontractual, no corresponde imponer normas que el legislador ha previsto para fines completamente distintos y particulares, ubicados además en un libro completamente distinto dentro de la estructura del Código Civil, necesario es recordar que los fundamentos de aquellas normas que establecen los órdenes sucesorios dicen relación con la armonía familiar mediante la identificación y restricción de los llamados a suceder al causante, en cambio, los fundamentos de la acción que se interpone dice relación con un daño particular, concreto y personal que dicen haber sufrido cada uno de los demandantes, entre ellos incluso sin existir conexión de sangre o voluntad del causante como ocurre en los órdenes sucesorios. De lo señalado se concluye que este sentenciador no acoge la tesis propuesta por no existir norma expresa que ampare la tesis y no compartir los argumentos doctrinarios invocados.

En cuanto a aquella alegación que se refiere a ser el domicilio o la existencia de una convención escrita como lo es la unión civil, elementos o requisitos para reconocer la titularidad activa para demandar la responsabilidad extracontractual, tal y como se indica en el párrafo que precede, no sólo no existe norma que



ampare tal reclamación – compartir el mismo domicilio que la víctima-, sino que además se proponen criterios que revisten características discriminatorias cuando se pretende exigir un acuerdo de unión civil para detentar el carácter de familia, puesto que la formación de una no depende del reconocimiento del Estado sino del ánimo de pertenencia y compromiso de cuidados mutuos entre dos o más personas, del sentimiento de amor que se profesan. Sostener que la seriedad de ese compromiso fraternal o amoroso requiere de la escrituración o solemnidades, supera la normativa actual así como los asentados criterios sociales de este país, como lo han reconocido la doctrina y jurisprudencia y así por ejemplo queda de manifiesto en los fallos C-1592-2021 del Segundo Juzgado Civil de Temuco, Rol 1258-2022 de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Temuco y C-2300-2021 del Primer Juzgado Civil de Rancagua.

#### **OCTAVO: FALTA DE LEGITIMIDAD PASIVA.**

Sostiene la defensa del demandado CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA persona natural, que como tal no puede ostentar la calidad de demandado en este juicio, pues en la acción no se establece cómo habría comprometido su responsabilidad, ¿Cuál es la relación causal entre la conducta de él y el hecho dañoso en que se basa la acción?

Agrega que, si se demanda la responsabilidad de una persona jurídica, la responsabilidad de ésta no afecta la responsabilidad o el patrimonio del dueño, salvo que de manera delictual haya incurrido en responsabilidad. Refiere que cuando una persona natural crea una SpA o una E.I.R.L. está limitando el riesgo de su patrimonio, de manera que tal riesgo de la actividad comercial, industrial, productiva, etc, queda radicado en el patrimonio del ente jurídico que ha creado, así la responsabilidad del empresario queda limitado al monto del aporte enterado en esta sociedad o empresa, de modo que queda separado el patrimonio personal de aquel que pasa a formar parte de esta persona jurídica.

Por su parte en la acción se sostiene que Carlos Zuber como persona natural sería responsable por ser la única persona que controla las decisiones de dicha empresa, al punto que la voluntad de ambas partes, para efectos de los deberes generales de cuidado en cuya infracción se funda esta demanda, se confunden y no es posible escindirlas, además habría incumplido un deber general de cuidado.

La responsabilidad que se reclama en esta acción está enmarcada en el régimen de responsabilidad extracontractual, régimen que ambas partes reconocen exige un actual doloso o culposo que genere daño en la persona o patrimonio de otra, acción u omisión que se relaciona con las labores que el fallecido MAX



RADEMACHER desarrollaba para la empresa CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L persona jurídica, el día 2 de diciembre del año 2019, así pues los escritos de discusión no entregan antecedentes suficientes para determinar un actuar doloso o culposo de la persona natural y de igual manera ocurrió durante el probatorio, de tal forma que no es posible sostener que como persona natural hubiera incurrido en alguna de las hipótesis que prevé la ley para responder e indemnizar como lo pide la demandante.

Por otro lado no es fructífero decir que la voluntad de la persona natural se une, y transforma en una sola de manera que no puede escindirse, generar incluso un concepto de solidaridad, puesto que existe texto expreso que limita la responsabilidad del socio en materia comercial, reconociéndola sólo en aquellos casos en que, el acto propio colabora en el resultado dañoso, presupuesto que como se indica en los párrafos precedentes, no fue acreditado. Razones y fundamentos todos que obligan a acoger la excepción de falta de legitimidad pasiva, por no haberse acreditado un acto propio a lo menos culposo y no existir norma expresa que ampare la tesis de la demandante en cuanto pretende fusionar la voluntad de la persona natural con la persona jurídica, sostener tal tesis convertiría en letra muerta todas aquellas leyes que reconoce y regulan la existencia de las personas jurídicas como entes individuales de las personas naturales que las crean, y que además limitan la responsabilidad patrimonial de ese ente jurídico con el de sus creadores.

En cuanto a CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L., es una persona jurídica que no existía a la época de interposición de la demanda, sería a entender de la demandada, la acción impetrada a su respecto carente absolutamente de legitimidad pasiva. A esta excepción la demandante sostuvo que, la presunta falta de existencia de la empresa individual demandada al momento de presentarse las demandas de autos en modo alguno libera de responsabilidad a la misma, tal como se desprende inequívocamente de los artículos 15 y 18 de la Ley N°19.857, sobre empresas individuales de responsabilidad limitada, en relación con los artículos 4° de la Ley N°3.918, sobre sociedades de responsabilidad limitada y 413 del Código de Comercio.

Aunque se disuelva, la empresa individual del señor Zuber debe seguir respondiendo de sus obligaciones.



La excepción respecto de esta demandada será descartada por falta de prueba que verifique el aserto en el que se sostiene la excepción, no se acompañó medio de prueba alguno que acredite la inexistencia de la sociedad, su eventual disolución o liquidación. Sin perjuicio de ella, entiende este sentenciador que como regla general en nuestra legislación la muerte en la persona natural o su símil en la persona jurídica no es un modo de extinguir las obligaciones que se generan para reparar el daño causado, la normativa civil y comercial, permiten hacer exigible la eventual responsabilidad patrimonial aún cuando la sociedad hubiera sido disuelta o si la liquidación correspondiente no constare en el expediente, así lo prevé nuestro legislador por ejemplo en los artículos 429 de la ley 20190, 45, 109 y 115 de la ley 18046 y las mencionadas por la demandante en su traslado, todas ellas manifestación de la buena fe y protección del crédito del acreedor.-

### **EN CUANTO AL FONDO**

**NOVENO:** Los hechos controvertidos de autos se centran básicamente en determinar si le asiste responsabilidad a los demandados en el accidente donde fallece Max Rademacher, los perjuicios o daños que le acarreó la muerte a los demandantes y los montos de dinero solicitados por éstos por conceptos de daños.

**DECIMO:** El marco regulatorio sobre el cual las partes han establecido la discusión se encuentra en los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, normativa que regula los presupuestos necesarios para hacer nacer una responsabilidad extracontractual, esto es, que exista un acto o hecho del demandado que se haya realizado con dolo o culpa, que existan perjuicios para el demandante y que se verifique una relación de causalidad entre tal acto o hecho y los perjuicios sufridos.

El artículo 1437 del Código Civil, respecto de la materia de autos, señala que las obligaciones nacen a consecuencia de un hecho que ha inferido injuria o daño a otra, como en los cuasidelitos.

A su vez el artículo 2314 del Código Civil, dispone que el que ha cometido un cuasidelito, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización; sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el cuasidelito.

**DECIMO PRIMERO:** A fin de acreditar sus alegaciones las demandantes rindieron los siguientes medios de prueba:

### **DOCUMENTAL:**





DEMANDANTE:

A folio 86 copia con citación:

1.- Informe emitido el 2 de noviembre de 2021 por Daniela Torres Saldaña, sicóloga del programa de Salud Mental del CESFAM de Mariquina, en relación a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo.

2.- Informe emitido el 7 de diciembre de 2021 por la sicóloga Geraldine Gómez Gatica, respecto del paciente Sebastián Javier Rademacher Vio.

A folio 92

1.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 12 de diciembre de 2019, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

2.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 4 de febrero de 2020, relativa a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la Dra. Marlyn Manuela Rodríguez Armas.

3.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 18 de febrero de 2020, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la Dra. Marlyn Manuela Rodríguez Armas.

4.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 3 de noviembre de 2020, relativa a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por el Dr. Carlos Villa Herrera.

5.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 24 de noviembre de 2020, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

6.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 9 de diciembre de 2020, relativa a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

7.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 23 de diciembre de 2020, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llanccamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.



8.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 8 de enero de 2021, relativa a la paciente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

9.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 1 de febrero de 2021, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

10.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 5 de febrero de 2021, relativa a la paciente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

11.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 23 de febrero de 2021, correspondiente a la paciente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

12.- Ficha médica electrónica número 15262747 de fecha 3 de mayo de 2021, relativa a la paciente Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, atendida por la sicóloga Daniela Francisca Torres Saldaña.

13.- Estudio de la GSE Salud Consultores Ltda., titulado “Estudio de las causas de los accidentes del trabajo fatales asociados a vehículos ocurridos durante el año 2014”, en cuya Figura VI.24 (página 59), se encuentran los tipos de vehículos que son más propensos a sufrir accidentes, donde camiones recolectores de basura, de carga con y sin acoplados, tracto camiones, remolques, entre otros, representan el 58,5% del total de los casos. En la Fig. VI.25 (página 59), asimismo, se encuentra la forma en que ocurrió el accidente que llevó al accidente de marras. En la página 74, finalmente, se encuentra la Figura VI.35, en que se observa la frecuencia de los factores principales identificados, entre ellos, el diseño de la vía o camino inadecuado y señalización vial inexistente.

14.- Cuaderno de investigación de la Dirección del Trabajo / Departamento de Estudios, Cuaderno de Investigación N° 41, diciembre 2011, titulado “EN EL CAMINO: Los conductores de camiones de carga y sus condiciones laborales”.

15.- Documento del Ministerio de Obras Públicas, Dirección Nacional de Vialidad, páginas 155 a 160, titulado “Política de Conservación Vial Etapa 3 – Caminos No Pavimentados”.



16.- Informe de la Organización Panamericana de la Salud, titulado “Informe mundial sobre prevención de los traumatismos causados por el tránsito”, en cuyo cuadro 4.3 se pueden observar los efectos estimados de las nuevas políticas en la reducción de las víctimas graves y mortales de choques para todos los tipos de vías públicas y para distintos usuarios en el Reino Unido (expresados como porcentajes de reducción de las víctimas).

17.- Manual de la Organización Internacional del Trabajo, titulado “Investigación de accidentes del trabajo a través del método del árbol de causas”, en cuyo anexo 1 de las páginas 73 y siguientes, más en particular, en las páginas 84 a 87, se habla de los factores asociados al medio, habla de las condiciones estructurales y deficiencias de la vía y zonas de circulación de personas en el lugar de trabajo, las condiciones climáticas y geográficas adversas, y de la señalización.

18.- Guía técnica de apoyo de la Dirección del Trabajo, titulada “Investigación de accidentes del trabajo”, en cuya tabla N°1 se encuentran los accidentes de tránsito. Además, en la página 20 se habla de las causas del accidente laboral donde aparecen factores asociados al medio, y en la tabla de la página 21 aparece la gestión preventiva de la empresa.

19.- Trabajo de máster en prevención de riesgos laborales de Ana Sánchez Mirón, titulado “Riesgos laborales en el transporte terrestre de mercancías”, en cuya página 5 se muestra el nivel de accidentabilidad del transporte de mercancías.

20.- Certificado de nacimiento de Matías Ignacio Rademacher Llancamán.

21.- Certificado de nacimiento de Sebastián Javier Rademacher Vio.

A folio 93 se agregaron

22.- Memoria para optar al título de Ingeniero Civil de la Universidad Técnica Federico Santa María de Cristóbal Andrés Chavarría Flores, titulada “Metodología de inspección de caminos no pavimentados a través de un sistema de cámaras de bajo costo” (Valparaíso, 2019). En las páginas 38 a la 40 de este trabajo aparecen los problemas particulares de los caminos no pavimentados, y en la página 41 se refiere, en particular, al camino forestal y ciertos requerimientos.

23.- Artículo de prensa titulado “Volcamiento de camión forestal deja una persona muerta en la región de Los Ríos”, publicado en la página web del Diario Biobío Chile.



24.- Estudio de la Escuela Nacional de Medicina del Trabajo del Instituto de Salud Carlos III, Ministerio de Sanidad y Consumo, titulado “Salud y Condiciones de Trabajo en el Transporte de Mercancías por Carretera”. En sus páginas 37 y siguientes, aparece la tabla 25, correspondiente a las “causas de los accidentes de trabajo”; la tabla 26, relativa a las “principales causas atribuidas al accidente según situación laboral”; y, en tabla 27, a las “principales causas atribuidas al accidente según tipo de servicio”.

EXHIBICIÓN DE DOCUMENTOS: A folio 139 rolan los documentos solicitados por la parte demandada, esto es:

- 1) Copia de la cédula de identidad de don Max Alex Rademacher Acuña; y,
- 2) Copia de la licencia de conducir de don Max Alex Rademacher Acuña.

PRUEBA TESTIMONIAL:

A folio 91 rolan las declaraciones de los siguientes testigos quienes, previamente juramentados y legalmente examinados, informaron al tribunal:

**GERALDINE GRISELDA GOMEZ GATICA**, cédula nacional de identidad Nro. 18.174.341-7, PSICOLOGA, domiciliada en Carlos Krammer 2660, comuna de Valdivia, quien expone:

Que no tiene relación con la parte demandante solo vínculo profesional, menciona que no le corresponde dar opiniones respecto de que parte ella quiere que gane el juicio. Interrogada, menciona que efectivamente se logra percibir una consecuencia psicoemocional que declara en un breve informe psicológico.

Contrainterrogada la testigo, señala que posee Diplomado en psicodiagnóstico infantojuvenil, diplomado en neurodesarrollo de la primera infancia y otra serie de diversas instancias de aprendizajes y cursos. Además, declaró haber atendido en tres ocasiones a Sebastián Rademacher entre el 15 de noviembre y el 7 diciembre del 2021, señalando nunca haberlo atendido antes del 15 de noviembre.

Expone que en su informe no se refiere a otras causas, ni a situaciones de bullying o violencia intrafamiliar pero que dichas situaciones sí podrían afectar el comportamiento emocional de un niño.

**DANIELA FRANCISCA TORRES SALDAÑA**, cédula nacional de identidad Nro. 17.298.598-K, PSICOLOGA, domiciliada en LAGUNA SAN RAFAEL SUR 85, comuna de Valdivia, quien expone:



Que la demandante fue usuaria del programa de salud mental en dos periodos; el primero, el año 2018 completo; y el segundo, fue desde noviembre de 2020 a octubre de 2021. Señala que no se considera amiga de la demandante y no es relevante para ella quien gane el juicio. Además, está en conocimiento que falleció su esposo y pareja porque la demandante era su usuaria antes y después del accidente y que evacuó un informe en relación a dicha atención.

Contrainterrogada señala tener dos diplomados en atención clínica de salud mental en adultos. Ilustra en cuando a que las crisis de angustia se manifiestan a partir de dificultades en la expresión emocional. Es una sobre respuesta fisiológica, en este caso a pensamientos catastróficos anticipatorios en torno a situaciones estresantes al ser un síntoma que perdura en un tiempo considerable, se considera un trastorno ansioso y en el caso de esta usuaria es con más de un año de persistencia en el síntoma. Explica en su declaración que las situaciones estresantes son a viajes en general fuera de casa por el miedo a un accidente de tránsito y a la muerte de sus seres queridos y que su informe no contiene las características de una pericia psicológica, además de que su informe no contiene medición o baremo de daño ya que el programa de salud mental no realiza evaluaciones psicológicas en el CESFAM.

**JAIME YONATHAN GALLARDO CARRERA**, cédula nacional de identidad Nro. 15.883.349-2, ENFERMERO, domiciliado en LAS MULATAS 360 CASA 1, comuna de Valdivia, quien expone:

Declara conocer a la demandante del ámbito laboral hace 7 años y que es la madre de Sebastián Rademacher, menciona no ser amigo de la demandante y que sólo desea que encuentren a los responsables y que a título de indemnización otorguen lo que la justicia estipule de manera compensatoria.

Contrainterrogado, señala ser colega de trabajo en el hospital de los Lagos, Jenifer trabaja en la unidad de esterilización, y él es jefe de esa unidad.

Señala además que la demandante no vivía con el señor Rademacher, tiene conocimiento que alguna vez vivieron juntos pero no señala cuándo ni por cuánto y que no lo conoció y que tomó conocimiento indirectamente a través de la demandante de la relación del niño con el señor Rademacher.

**FRANCISCA CAROLINA MOLINA GATICA**, cédula nacional de identidad Nro. 18.522.466-K, MATRONA, domiciliada en DON BOSCO 2389, comuna de Valdivia, quien expone:



Que, Blanca Acuña es su paciente y que la conoce desde el año 2019 porque fue la primera vez que la atendió manteniendo solo relación profesional con ella.

Señaló que la visualizó triste y con preocupación en su consulta por la muerte de su hijo, si le consultaba del tema ella lloraba en su consulta. Contrainterrogada declara que el accidente que menciona lo supo porque vio a Blanca Acuña el 9 de marzo de 2020 y ahí le relató que había sufrido la pérdida de su hijo hace tres meses.

Declara ser de profesional matrona y que no tiene formación en psicología por ende no pudo realizar diagnósticos de salud mental.

#### **OFICIOS:**

A folio 120 se incorpora oficio solicitado a la Inspección del Trabajo de Lanco, evacuado por Francisco Montenegro Mansilla, Inspector del Trabajo. Adjuntando informe de Fiscalización N°1403.2019.258.-

A folio 121, se acompaña anexos del oficio solicitado a la Inspección del Trabajo. Contrato de trabajo de don Max Alex Rademacher Acuña, sus liquidaciones de sueldo del mes de mayo, junio, julio, agosto, octubre del año 2019.

Firmas de don Max Alex Rademacher Acuña de haber sido informado y capacitado de los riesgos de sus funciones, capacitación uso EPP, capacitación para conducir a la defensiva, recibir conforme el Reglamento Interno de Higiene y Seguridad y habersele entregado elementos de protección personal.

A folio 122, Se acompaña anexos del oficio solicitado a la Inspección del Trabajo.

Notificación de inicio de procedimiento de Fiscalización de seguridad y salud a la empresa Carlos Zuber, Agrícola Forestal y Transportes E.I.R.L. Por accidente laboral, acta de notificación de requerimiento de notificación y citación, acta de constatación de infracciones y notificación de suspensión de labores/ cese de servicios y antecedentes verificados en la fiscalización.

Anexo requerimiento de Documentación para fiscalización de seguridad y salud en el trabajo por accidente laboral, Anexo II formulario de medidas inmediatas accidente laboral fatal.

A folio 123, se acompaña anexos del oficio solicitado a la Inspección del Trabajo.

#### **INFORMES PERICIALES:**



Rola a folio 164. Pericia Psicológica realizada por FABIOLA ALEJANDRA LOPEZ SERNA sobre BLANCA ACUÑA VELASQUEZ, SOLEDAD RAPIMAN ACUÑA, TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, MATÍAS RADEMACHER LLANCAMÁN y SEBASTIÁN RADEMACHER VIO.

**DECIMO SEGUNDO:** Para acreditar sus asertos la demandada agregó al proceso los siguientes medios de prueba:

**Documental:**

A folio 69 Plano y memoria explicativa elaborada por el ingeniero forestal Manuel Morales Obreque respecto del camino donde se produjo el incidente de autos, constando en el mismo las medidas existentes en el lugar de los hechos.

A folio 95 se acompañó impresión de pantalla de dos páginas de internet:

- 1.- Registro de pluviométrico de San José de la Mariquina obtenido de la Red Agroclimática Nacional, dependiente del Ministerio de Agricultura.
- 2.- Reporte climatológico de la dirección general de aeronáutica civil año 2019.
- 3.- Posesión efectiva de don Max Rademacher de la página web noticialosrios.cl

**TESTIMONIAL :**

A folio 99, compareció Raúl Alfredo Muñoz Pirce, Rut N°29.997.312-9, Gerente sucursal, domiciliado en Pedro Aguirre Cerda 585, Valdivia, quien debidamente juramentado e interrogado en forma legal expone:

Declara no tener ninguna relación con la demandada, y que lo conoce por ser cliente de Kaufmann donde él es empleado. Señala que el demandado le solicitó declarar dado que él había realizado un certificado de características del camión que se había siniestrado. Además, el camión que adquirió en su oportunidad ya viene con sistema de seguridad específicamente para la faena forestal, ya que el camión Actros 3331, es un camión que se vende para la faena forestal. Y vienen con sistemas de seguridad tanto activa como pasiva, pero todo lo que es camión forestal viene mucho más reforzado su tren trasero por ejemplo, obviamente son 6 por 4 las faenas forestales, viene con su cinturón de seguridad, sistema de frenado ABS, el ASR que es para mejorar la tracción del vehículo. Aclara que ASR es un sistema que permite la mejor tracción del vehículo cuando pierda un poco la estabilidad, o cuando pierde la tracción. Y que además el uso de cinturón de seguridad sirve para que la persona no salga eyectado de la cabina, que de por si la cabina es parte de protección de todo chofer, ya sea en camión forestal u otro camión.



Declara estar en condiciones de reconocer el documento y el catálogo de especificación del camión, posteriormente se le exhibe el documento 10 y 11 acompañados en la contestación de la demanda, los cuales son exhibidos, reconociendo en ese acto su firma y el documento. Y que solo puede reconocer la condición en que quedó el camión después del accidente solo por fotos.

Señala ser contador auditor e ingeniero comercial y ser gerente de la sucursal Kaufmann Valdivia, liderando toda la gestión administrativa y comercial de la sucursal en toda su línea de negocio que es comercialización de automóviles, camiones, buses y Van, y también todo lo que es la postventa, que es servicio técnico y venta de repuestos. Consultado señala no haberse referido a ningún accidente. Y que no tiene conocimiento de que al camión haya sido objeto de perfeccionamiento o modernizaciones agregó además que el cambio del modelo AROCS forestal hace 3 años o un poco más que se está comercializando, desconociendo si quedan camiones de esos que se le comercializó al señor Zuber, si quedan se comercializan y a solicitud del cliente puede tener e incorporar mejoras en los sistemas de seguridad.

A folio 104 Camila Javiera Silva Fucha, Rut N2 19.247.763-8, profesión Ingeniero en Prevención de Riesgos, domiciliada en Los Maitenes 30, San José de la Mariquina, quien debidamente juramentada e interrogada en forma legal expone:

Que la relación que tiene con el demandado Carlos Zuber es laboral, dado que es la empresa donde trabaja y presta servicios de prevención de riesgos, él le habría pedido declarar en razón de que presta servicios en su empresa desde el año 2019 y que no presenta interés en el resultado del juicio.

AL PUNTO DE PRUEBA N°1, 3, 4, 6, No Contesta

Punto 2:

- Contesta que la culpa es de don Max Alex Rademacher Acuña, repreguntado el testigo, señala que don Max no usaba el cinturón de seguridad que es un elemento obligatorio, el cual tiene una efectividad que llega hasta el 50% según la OMS para evitar accidentes fatales en este caso, y la persona no lo estaba utilizando durante el accidente de la conducción. Afirma sus dichos dado que salió eyectado del camión, situación que si hubiere estado con cinturón no hubiese ocurrido la eyección del cuerpo de don Max.

Precisando su respuesta aclara que el 50% del porcentaje se refiere a accidente fatales, si la persona hubiere usado el cinturón de seguridad hubiese quedado





dentro de la cabina. Agregando además que el porcentaje de no salir eyectado al usar el cinturón correctamente es del 90%

La testigo señala conocer al demandado ya que mantiene un contrato como prevencionista de riesgo desde el año 2019 en su empresa y que también conoció a Max Rademacher por un periodo de cuatro meses y en condiciones que él era trabajador en la empresa donde realizaba sus labores. Dichas labores consistían en capacitaciones, inspecciones, documentación laboral y salidas a terreno, dichas capacitaciones trataban temas específicos en las labores de conductor forestal como uso de elementos de protección personal, conducción a la defensiva, el uso del cinturón de seguridad y el método de trabajo correcto para conductor transportista. Aclarando que el señor Rademacher fue instruido de los riesgos de su labor, de conformidad al derecho a saber y preciso de que se trata.

Precisa que las medidas de seguridad que le fueron indicadas al Sr. Rademacher fueron la conducción a la defensiva, el uso obligatorio del cinturón de seguridad que está en el reglamento interno, método de trabajo correcto y derecho a saber, más las charlas de capacitación, le consta además el derecho a saber ya que se le entrega al trabajador una copia para su lectura obligatoria en su momento y la otra queda en la carpeta del trabajador, y luego también se le realizan interrogaciones en la otra visita sobre lo que leyeron en el derecho a saber siendo el trabajador quién debe tomar en último término dichas medidas. La testigo declaró conocer el camión que manejaba el Sr. Rademacher y que éste si contaba con cinturón de seguridad.

Además, existía otra medida de protección debían usar zapatos de seguridad chaleco reflectante y casco de seguridad.

El tribunal pide que aclare en relación a cuando debía utilizar el casco la testigo menciona que el zapato en todo momento, y en el predio el chaleco y el casco, conduciendo ya ingresando al predio, en la carretera podría estar sin usar el casco.

Complementó mencionando que conocía el camión accidentando, previa exhibición de fotografías del camión, y que éste sí contaba con las medidas de seguridad, revisión técnica al día e inspección periódicas por el mecánico de la empresa, no se constituyó en el lugar porque tenía 8 meses de embarazo, pero sí asistió a la base para realizar la declaración de accidente de trabajo junto con el personal de la ACHS.



Señaló no dirigir ni participar sobre las investigaciones acerca de las causas del accidente, porque las realizó la ACHS y la SIAT

#### PUNTO DE PRUEBA 5.

Declara que el demandado realizó conductas para dar seguridad al Sr. Rademacher entre las que se encontraban contratar un conductor profesional, a don Max se le entregaron todos los elementos de protección personal. Además, le constaba su experiencia de chofer profesional por la copia de su licencia de conducir en su carpeta de trabajador.

La testigo indica que conversaba con el Sr. Rademacher en atención a la experticia como chofer profesional por la salida a terreno con él, en el camión del asunto, por la observación de la conducción cuando él ingresaba al predio, pudo identificar que si era conductor profesional y la revisión de la licencia con su carnet de identidad que si fuese él y no otra persona. Preciso, que las charlas de seguridad que dio consistieron en el uso de elementos de protección personal, el uso de cinturón de seguridad, y la conducción a la defensiva, le consta que el Sr. Rademacher participaba de ellas por la lista de asistencia, reconociendo a la exhibición de documentos la firma de ella y sus datos consignados.

Además indica que se le otorgaron otros elementos de seguridad al Sr Rademacher consistentes en los zapatos de seguridad, casco, guantes y antiparras, chaleco reflectante, bloqueador solar y el gorro legionario, todo registrado donde consta la firma del Sr. Rademacher.

Posteriormente consultada si existían Reglamentos de Medidas de Seguridad, afirma que existía el reglamento interno de la empresa, y el método de trabajo correcto, que es un documento que indica cómo se deber realizar correctamente el transporte de carga, con todas las medidas preventivas y elementos de protección personal, constándole la existencia del reglamento de higiene y la entrega de éste al Sr. Rademacher a través de la firma de acuso recibo.

Aclara que se presentó como prueba el reglamento del año 2017 y respecto del de 2019 existían diferencias, por ejemplo, no contenía el método de trabajo correcto y ya en el 2019 eso se agregó, exhibido el documento reconoce el mismo y su firma. Agrega que el derecho a saber, consiste en detallar las medidas de seguridad, riesgos, consecuencias y que le consta la entrega de dicho documento al Sr Rademacher porque en su carpeta de trabajador está firmado el documento y, exhibido dicho documento reconoce la firma del trabajador.



Consultada sobre si el Sr Rademacher comprendía lo que significaban las medidas de seguridad, señaló que sí comprendía pero que ella no realizó la difusión del derecho a saber, le consta que lo entendió porque se interroga a los trabajadores sobre el contenido

Hugo Alen Obreque Abarzúa, Rut 7.837.888-3, Pensionado, Independiente domiciliado en Sector Ciruelos s/n - Comuna de Mariquina, quien debidamente juramentado e interrogado en forma legal expone:

Señala ser Ex trabajador del demandado, y que le pidió declarar señalando no tener ningún interés en el juicio.

AL PUNTO DE PRUEBA N°1,3,4,5,6 no es presentado.

Testigo responde al punto 2, a culpa de don Max Rademacher

Aclara que su ex empleador le avisó que había volcado el camión se fue a una quebrada y la persona había fallecido, fuimos al lugar vimos el camión dado vuelta a fondo de una quebrada y vimos que estaba fallecido el conductor, el camión estaba sin el parabrisas, el conductor había salido eyectado por el parabrisas el camión estaba en el fondo de la quebrada con la cabina hacia el camino y ahí está el cómo a 2 metros de la cabina hacia adelante y cuando llegaron al camino vieron que la huella del camión empezó a salir 25 a 30 metros del camino, se alejó de la barranca del camino allegándose al lado de la quebrada hasta que llegó el momento que llegó al vacío y se tumbó.

Precisa que cuando se refiere a los 25-30 Metros de huella dice que fue una falla humana que se desvió de donde tenía que haber pasado, el camión tendría que haber pasado más cerca pegado al barranco.

Aclara que la expresión barranco es la parte alta del cerro que queda cuando se hacen caminos y ahí está la base del camino que son entre 4 metros a 4 metros 50 y que vacío es donde termina el camino y ahí está la quebrada, donde las ruedas ya no tuvieron base. Señaló conocer al Sr Rademacher cuando llegó a pedir trabajo a la empresa, y que le consta que conocía el camino en atención a que él mismo lo llevó cuando era nuevo. Y que en ese contexto le hizo advertencias sobre el camino al Sr Rademacher, y como debía transitar por él. Exhibidas fotográficas del camino, las reconoce y señala ser el mismo camino con el mismo camión solo se diferencian en los años.

Contrainterrogado, señalada que a la época del accidente aun trabajaba y que dejó de trabajar el 31 de abril de 2020 y que ocupaba el cargo de administrador.



Punto 5, respuesta: señala que el camión tenía todas sus cosas de seguridad, más la implementación que se le entregaba a los conductores y que el camión contaba con las medidas de seguridad., como todos los camiones de la marca, tienen 3 tipos de frenos, nunca vio fallar uno de los camiones, dirección segura hidráulica, liviana y que el trabajador no podía salir a trabajar sin sus medidas de seguridad.

Señaló que durante los 10 años que trabajó nunca fallo el cinturón como medida de seguridad y que la empresa además adoptaba medidas adicionales de seguridad. Y que Srta. Camila Silva es la Prevencionista de Riesgo, las charlas todas, de qué manera se podían evitar los accidentes y que posterior a esas charlas se firmaba la asistencia. Señaló que no vio al Sr Rademacher firmar dichos documentos, pero sí conocía su firma.

Interrogado en cuanto a si observó el camión después de ocurrido el accidente, señaló que el conductor iba sin el cinturón de seguridad, no usó cinturón y que recuerda como era el camión. Posteriormente exhibiéndose los documentos asignados con el número 14, el testigo los reconoció y lo vio cuando lo fueron a retirar del lugar y de ahí estuvo en el patio del taller antes que lo retirara la compañía de seguros. Señaló que ingreso a la cabina del camión que estaba menos dañada y que su cabeza no topaba el techo.

Contrainterrogado aclaró ver el camión siniestrado en la empresa en el patio ya que estuvo un mes ahí unos 4 o 5 días después del accidente y que le consta que el Sr Rademacher no usaba cinturón porque no habría salido eyectado si lo hubiese utilizado. Aclara como llegó a la conclusión de que no usaba cinturón de seguridad, señala que en el lugar del accidente lo dejó claro cuando le hicieron la pregunta y dijo eso cuando vio el camión que estaba sin parabrisas y el cuerpo estaba afuera, y ahí se dio cuenta que si hubiese llevado el cinturón no hubiese estado fuera de la cabina. En ese momento el no vio el cinturón de seguridad, y solo vio el cuerpo fuera de la cabina, agrega que cuando él ve el camión en el patio que el cinturón estaba intacto, no estaba cortado, estaba como cuando está en desuso no más, no había sido tirada la correa.

AL PUNTO DE PRUEBA N°6: Contesta que el tiempo había estado bueno, porque llegaron a pocas horas del suceso y el camino estaba totalmente seco, no se notaba que hubiera llovido la noche anterior, no recuerda que haya llovido 3 o 4 días antes. Agrega que las condiciones en la que entraba a la vía era la habitual y que vieron el lugar donde cargó el camión estando totalmente seco y de haber



cargado con humedad el camión no se habría movido de ahí cargado y que dicho camino era similar a otros caminos forestales.

Contrainterrogado por la parte demandante, asevera que no recuerda si llegó 2 o 3 horas después del accidente entre 10:00 y 11:00 de la mañana.

José Benjamín Rocha Becerra, Rut 7.152.067-6, Pensionado, Independiente, domiciliado en Sector Meliquina s/n - Comuna de Mariquina, quien debidamente juramentado e interrogado en forma legal expone:

Que, el demandado le pidió asistir a declarar y que él trabajaba con Carlos Zuber le acopiaba la madera a los choferes, por la razón que se les murió el socio de trabajo y que lo finiquitaron el año 2020, no manteniendo ninguna relación actual con él y que no tiene interés en el juicio.

AL PUNTO DE PRUEBA N°6: Contesta y señala que el clima estaba bueno, seco por lo menos, precisando dice que hace 4 o 5 días había caído neblina y que el camino es similar a otros sectores, agrega que el camino donde ocurrió el accidente era normal, era bueno, como siempre, pero él se salió del camino se fue hacia abajo quedaban algunos metros, pero se fue a lo blando, previa exhibición de imágenes, reconoce el camino.

Contrainterrogado por la parte demandante, el testigo señala que le consta las condiciones del camino al momento del hecho porque siempre ha estado en ese sector, pero ahora está un poco mejor antiguamente era pura piedra dura, como piedra laja, pero él se salió del camino, y le consta además porque él trabajaba ahí y el camino estaba seco, además de que él fue con el Sr. Rademacher por orden de su jefe a la base ahí a donde estaban trabajando, acudiendo en el mismo camión. Aclaró que no se quedó y se fue a trabajar más abajo y que se volvió con el camión que fue más tarde a cargar.

**DECIMO TERCERO:** Que no se encuentra controvertido en autos y por consiguientes se tendrán como hechos pacíficos de la causa:

1.- El acaecimiento del accidente con fecha 02 de diciembre del año 2019, de un camión marca Mercedes Benz, modelo 003331, placa patente ZN 5538, propiedad de la empresa demandada, lo que produjo la muerte de MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA, quien lo conducía.

2.- La causa de muerte de MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA fue traumatismo encéfalo craneano.



3.- La demandante, doña Teresa Ariela Llancamán Jaramillo, ostentaba la calidad de conviviente de MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA al momento de su fallecimiento y que los restantes demandantes son la madre BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, y la hermana SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA, e hijos Matías Ignacio Rademacher Llancamán y Sebastián Javier Rademacher Vio

4.- Se pagó por parte de una empresa de seguros una suma de dinero a Teresa Llancaman y a doña Yenifer Vio, el que cobraron en representación de sus hijos, con fecha 21 de enero de 2021, ante HDI Seguros S.A., por concepto de SOAP que ascendió a \$4.252.850 pesos.

**DECIMO CUARTO:** Que en cuanto a la discusión específica de los hechos se centran en primer lugar en determinar la causa del accidente de marras, la imputabilidad que pueda asignarse a los demandados respecto del accidente, la relación de causalidad entre el daño reclamado y la muerte de MAX ALEX RADEMACHER ACUÑA así como los perjuicios o daños en las demandadas que sufrieron como consecuencia del fallecimiento.

**DECIMO QUINTO:** Constituyen presupuestos necesarios para hacer nacer una responsabilidad extracontractual, en los términos de los artículos 2314 y siguientes del Código Civil, que exista un acto o hecho de los demandados que se hayan realizado con dolo o culpa, que existan perjuicios para los demandantes y que se verifique una relación de causalidad entre tal acto o hecho y los perjuicios sufridos.

**DECIMO SEXTO:** Para determinar la procedencia de la pretensión de los demandantes, y por lo mismo la existencia de la mencionada responsabilidad extracontractual de parte de los demandados, se hace necesario verificar la concurrencia de manera copulativa de los presupuestos enunciados en el considerando anterior, los que deben ser acreditados por los demandantes, toda vez, que son el fundamento de la obligación indemnizatoria cuya existencia y cumplimiento reclaman, principio probatorio, este último, que se desprende del artículo 1698 de nuestro Código Civil.

**DECIMO SEPTIMO:** Que, respecto al primero de los requisitos citados relativo a la capacidad de los demandados, al ser la capacidad la regla general en nuestro ordenamiento jurídico y al no haberse alegado hipótesis de incapacidad alguna, se da por concurrente, teniendo presente además lo resuelto en cuanto a la excepción de legitimidad pasiva ya razonada en consideraciones previas.

**DECIMO OCTAVO:** Respecto de los requisitos de acción u omisión dolosa o culpable, necesarios para que se origine la responsabilidad civil extracontractual



de la demandada necesario es señalar que no puede haber responsabilidad “si no existe un daño reconducible a la conducta libre de un sujeto, que puede consistir en un hecho positivo (una acción), o en uno negativo (una omisión). Este principio de la responsabilidad civil se encuentra recogido en nuestro derecho, en particular, en las normas de los artículos 1437, 2284, 2314 y 2329 del Código Civil” (Barros, Tratado de Responsabilidad Extracontractual, p.36).

Esta acción u omisión positivo o negativo además debe ser ilícito, es decir, contrario al ordenamiento jurídico, constituyendo la conducta una infracción a un deber de cuidado, que puede estar establecido específicamente en la propia legislación o desprenderse de manera general de ella, esto último es lo que sucede con el principio general de que no es lícito dañar a otros sin causa justificada.

La acción u omisión culposa constituye entonces un comportamiento inadecuado, un error de conducta, supone un descuido, imprudencia o negligencia cuando no se hace lo que se debía haber hecho, infringiéndose con esto un deber de cuidado.

**DECIMO NOVENO:** Del análisis del libelo pretensor, puede concluirse que los demandantes han esgrimido como una omisión ilícita, el descuido o incumplimiento del deber de cuidado en relación a Max Rademacher, víctima de un volcamiento en el vehículo que conducía mientras prestaba servicios para los demandados.

## **DEL HECHO QUE OCASIONA LA MUERTE**

**VIGESIMO:** Apreciando la prueba, documental acompañada por las partes, en especial los informes emanados de los organismos especializados de Carabineros de Chile, a saber, la SIAT y la Inspección del Trabajo, en aquellas partes en que no resultan contradictorios; se tiene por acreditado que, el día 02 de diciembre del año 2019 aproximadamente a las 09:45 horas mientras se encontraba MAX RADEMACHER ACUÑA conduciendo un camión marca Mercedes para la demandada, en la extracción de recursos forestales del inmueble denominado Ñirre, al tomar una curva en un camino de tierra, cae por un barranco de unos 27 metros de profundidad, siendo expulsado desde la cabina del vehículo, falleciendo como consecuencia de un traumatismo encefálico.

**VIGESIMO PRIMERO:** De los medios de prueba que provocan convicción en el sentenciador, como se ha indicado son los informes objetivos agregados a la causa, uno de ellos en sede administrativa – Inspección del Trabajo, indica el informe, que los profesionales investigadores habrían concurrido el mismo día de



ocurrencia de los hechos, constatando in situ las condiciones del camino que describen como: “camino rural inestable y ser peligroso y muy angosto en algunos sectores de este, además se apreciaba en el sector del volcamiento que estaba con algunos desmoronamientos (inestable), probablemente también por algunos chubascos esporádicos de los días anteriores”.(Sic)

Al verificar los instrumentos con los que el empleador capacitaba al conductor respecto de los riesgos específicos que podrían generarse en caminos de las características donde ocurre el accidente, es decir, con fines forestales, de tierra y ripio, la conclusión a la que arriban los profesionales de la Inspección del trabajo colaboran en la tesis de la demandante, pues destacan la falta de información respecto de situaciones más específicas catalogando el manual respectivo como genérico, en palabras del informe: “No se establece de una manera eficaz y detallada el método de trabajo correcto para evitar la pérdida del control del camión por mal estado del camino o caminos muy angostos o con muy poca visibilidad. Se limita a señalar que se debe tener un estado de alerta permanente en la conducción y que deben considerarse siempre las medidas de seguridad y disposiciones establecidas para cada ruta. No existe un "paso a paso" una descripción detallada de cómo se debe en concreto efectuar el trabajo para evitar pérdida de control al conducir por caminos angosto o en mal estado, se trata de una descripción en los hechos muy general, donde en síntesis sólo se señala que se debe conducir permanentemente en alerta y cumplir las medidas de seguridad entregadas en cada ruta: No existen instrucciones específicas para el trabajo correcto en cada ruta caminos de tierra y/o ripio en mal estado o poco firmes por lluvia u otras razones” (sic), concluyendo incluso que “el método de trabajo seguro es difuso, poco específico e incompleto”.

En cuanto al Derecho a Saber, sostiene el informe que no existía identificado el riesgo específico de Volcamiento por conducir en caminos angostos de tierra o ripio o la influencia en el de la lluvia. Dadas las condiciones climáticas de la zona sostiene el informe no sólo que no estaba informado el occiso sino que además detecta que tal riesgo tampoco habría estado informado a ningún conductor de camión. Apoyando la conclusión a la que arriba, sostiene el informe haber recibido la declaración de Zuber Medina quien les habría declarado que la conducción con lluvia no es posible dada las características del trabajo.

De las condiciones climáticas:

El informe de la inspección del trabajo, destaca haber entrevistado a tres trabajadores en calidad de testigos y además al señor Zuber Medina, quien habría





reconocido que días antes del accidente, no se realizó faena por la concurrencia de lluvia en el sector, circunstancia climática que no hacía recomendable el tránsito en caminos de esas características, declaraciones todas que refutan los argumentos vertidos en la contestación de la demanda e instrumentos que se agregaron que daban cuenta de la inexistencia de “lluvia”, pues sabido es que tal concepto difiere de lo técnico a la realidad en la zona, así es como debe darse crédito a la sensación o percepción que tanto los inspectores, los testigos entrevistados en la investigación administrativa y especialmente la del señor Medina por sobre la documental que agrega la defensa en la causa. Importante es destacar que el empleador al informar a la inspección del trabajo justifica que el conductor fallecido ejecutaba por primera vez la conducción en ese camino por haber llovido los días anteriores.

De la negligencia de enviar al chofer sin guía según el informe de la inspección.

Consta del informe de folio 120 de la Inspección del trabajo que el señor Medina, en su calidad de empleador, mediante declaración jurada habría reconocido que el conductor fallecido no trabajó los días previos al accidente y ese además habría sido su primer día de conducción con carga, y que la experiencia del conductor se fundaba en que en temporadas anteriores habría estado trabajando en la zona, así lo indica el informe en los siguientes términos: “...no se trabaja con lluvia por estar los caminos mojados, ...el trabajador accidentado justamente no trabajó los días anteriores al del accidente debido a la lluvia.” A la luz de los resultados fatales, parece poco conveniente e inseguro el haber enviado a un conductor en su primer día de trabajo sin una guía o asistencia profesional con experiencia en la conducción de ese camino atendidas las condiciones climatológicas preexistentes y coetáneas, lo que apoya la tesis de la demanda en la falta de cuidado desplegada por el empleador para el desarrollo de una función segura del conductor.

**VIGESIMO SEGUNDO:** En cuanto al informe de SIAT de la prefectura de Carabineros de Valdivia N°23 y sus conclusiones del hecho investigado, señalan que de conformidad al trabajo desarrollado en el sitio del suceso y al resultado de los mismos, descartan una falla mecánica visible en el móvil que conducía el Sr. Rademacher Acuña o que a consecuencia de algún otro elemento en la vía haya el participante perdido el control del móvil.

Concluyen que la consecuencia del hecho tiene su origen en un factor difícil de haber controlado para el participante por cuanto los indicios que ilustran en el



set fotográfico que acompañan en su pericia conjuntamente con su levantamiento planímetro, les permiten concluir que la superficie o calzada cede con el paso del móvil provocando con esto la caída a un terreno en desnivel (17.80 metros) móvil que en atención a la caída vuelca una cantidad de veces no determinada, provocando así que el conductor fuera proyectado fuera de su estructura donde a consecuencia de la gravedad de sus lesiones fallece en el lugar. Afirman así que las consecuencias que dan origen al hecho no son a raíz de una infracción o desobediencia a la normativa que regula el tránsito vehicular de conformidad a la ley 18.290.

Así, arriban a la conclusión que tampoco es posible afirmar si el socavón se genera por el peso excesivo del camión o bien porque el tramo donde ocurre el hecho es un sector de tierra suelta que siempre cede, como afirma el propietario y testigo del accidente.

Como contrapartida la demandada acompañó una serie de documentos para desacreditar las conclusiones de SIAT, entre ellos el plano y memoria del Ingeniero Forestal Manuel Morales así como las paginas electrónicas del registro pluviométrico del ministerio de agricultura y reporte del clima, con ellos pretendía acreditar que el camino en cuestión se encontraba en perfectas condiciones para el desplazamiento del vehículo con carga, así también que las condiciones climáticas era idóneas y no influían en la resistencia del camino, esta serie de documentos serán desechados por el sentenciador pues no impresionan con la precisión y objetividad que contiene el informe de SIAT, ello pues el personal policial concurre de manera más próxima en el tiempo al lugar de los hechos y es armonioso además con las declaraciones de los testigos interrogados en la investigación administrativa de la Inspección del Trabajo.

**VIGESIMO TERCERO:** Las conclusiones de los referidos informes –SIAT e Inspección del Trabajo- son concordantes con la dinámica de los hechos expuesta por los demandantes, las que se extraen de premisas fácticas fundamentadas y acreditadas en la referida pericia -SIAT-, apoyadas además por las declaraciones prestadas en la investigación administrativa en relación a las condiciones climáticas y del camino donde ocurre el accidente.

**VIGESIMO CUARTO:** Como se indica la prueba documental que fue analizada en consideraciones previas la demandada agregó al proceso prueba documental que no logró desvirtuar el informe SIAT y el de la Inspección del Trabajo. Aquella que dice relación con las condiciones climáticas no puede contrarrestar el propio testimonio del demandado quien de manera coetánea al accidente informó las



características climáticas del día del suceso así como de los días previos, no pudiendo invalidar este medio de prueba un documento electrónico que indique las condiciones generales del sector cuando se cuenta con un insumo probatorio específico y concreto que proviene de la propia demandada.

De la prueba testimonial por su parte comparecieron como testigos el señor Raúl Alfredo Muñoz Pirce, Gerente General de la automotora Kauffman, cuyo testimonio se encuentra en armonía con los hechos y consideraciones de este sentenciador en cuanto a que las condiciones del camión al momento de ocurrir el accidente eran las propias de un camión Forestal, sin embargo su falta de conocimientos respecto de la dinámica del accidente no permite si no apoyar la tesis respecto de las condiciones del vehículo, las que no han sido objeto principal de la discusión.

En cuanto a la testigo Camila Javiera Silva Fucha, Ingeniero en Prevención de Riesgos, se desprende de su declaración que personalmente participó de las capacitaciones de seguridad indicando algunas de las materias en las que dice haberse capacitado al señor Rademacher, sin embargo en su declaración no desvirtúa las objeciones y reparos que la investigación realizada por la Inspección de Trabajo señala en cuanto a que no se registran capacitaciones relacionadas con la conducción en caminos constituidos principalmente de tierra, húmedos o en clima de las condiciones de la zona. Al no aportar datos concretos sobre la dinámica del accidente y no haber concurrido personalmente al lugar -por estar en estado de embarazo-, entiende este sentenciador que su declaración categórica en cuanto a que irroga responsabilidad exclusiva en el conductor por la sola circunstancia de no usar el cinturón de seguridad, pierde peso probatorio y no es suficiente para desvirtuar la prueba que acompaña la demandante. Incluso, sus afirmaciones porcentuales en cuanto sostienen que la OMS considera al cinturón de seguridad como un elemento que asegura un resultado en un 50% no permite aceptar sus conclusiones de sobrevivencia aun cuando las suma a la protección de la cabina, pues no consideran los factores que se informan en el peritaje de SIAT o a las observaciones de la Inspección del Trabajo, por ejemplo.

Hugo Alen Obreque Abarzúa, testigo, debe señalarse que es presentado por la demandada quien aporta más datos precisos respecto de las circunstancias posteriores al accidente, describiendo las huellas que habría dejado el camión, el estado en que este quedó, así como la ubicación del cuerpo de Rademacher; explica que sus dichos provienen de sus propios sentidos pues se habría trasladado hasta el lugar de los hechos. Coincide con la tesis propuesta en la contestación respecto de la experiencia como conductor del occiso, aunque llama



la atención que la experticia en el camino y sector la justifica por haberlo capacitado de cierto modo el mismo testigo, es decir, no indica que la empresa lo hubiera capacitado en esas acciones.

Justifica su apreciación en cuanto a la culpa que le asigna al conductor por las huellas de una extensión de aproximadamente 25 a 30 metros sosteniendo que debió haber tomado el camino de una manera más cercana al cerro y no al barranco, sin embargo su testimonio no es lo suficientemente preciso y técnico para desvirtuar las conclusiones de SIAT en relación a las condiciones de camino. Igualmente llama la atención su apreciación respecto del clima del día del accidente y previos a ellos, pues indica que no habría presencia de lluvia, empero ello no se condice con la declaración del demandado en sede administrativa en cuanto justificaba que en los días previos no se permitió el traslado de material por las condiciones climáticas. De esta forma, pese a la precisión y determinación con la que declara y estar conteste con la testigo Camila Silva Fucha al asignar culpabilidad exclusiva al conductor, los fundamentos de estas conclusiones no son lo suficientemente objetivas y técnicas como para desvirtuar los informes de SIAT de Carabineros o como se indica la propia declaración del demandado en la investigación administrativa de la Inspección del Trabajo.

Sí debe darse crédito a sus dichos en cuanto señala haber visto el cuerpo de Rademacher fuera de la cabina del vehículo y que éste no usaba el cinturón de seguridad, testimonio que coincide con la prestada por Camila Silva y Raúl Alfredo Muñoz Pirce, por ello se tendrá como probado esa circunstancia, pues además es coincidente con las apreciaciones periciales y documentales.

En cuanto a la declaración de José Benjamín Rocha Becerra, si bien señala las condiciones climáticas y del camino así como indicar que el conductor se habría ido por el lado blando del camino aun cuando está conteste en sus dichos con Hugo Obrequé, la vaguedad de su declaración y falta de datos concretos, objetivos y precisos, impiden darle valor probatorio, no entrega datos de cómo estaba el camión, las condiciones en que se encontraba el cuerpo del occiso o el tipo de material del camino.

**VIGESIMO QUINTO:** En relación al daño se puede conceptualizar éste como todo “detrimento, perjuicio o menoscabo que se recibe por culpa de otro en la hacienda o la persona. En materia civil, el daño es sinónimo de perjuicios” (Barros, Tratado de Responsabilidad Extracontractual, p.126). Daño que además debe originarse como una consecuencia inmediata y directa de la acción u omisión ilícita imputable



al agente, es decir, debe concurrir en la especie una relación de causalidad entre la actuación ilícita del agente y la generación de los consecuentes daños.

Por su parte el daño moral en términos amplios comprende todos los intereses no patrimoniales que se ven afectados por el hecho de un tercero, como el dolor, pesar o molestia que sufre una persona en su sensibilidad tanto física como en sus sentimientos, creencias o afectos, sin embargo, para que pueda llegar a tener lugar la responsabilidad de indemnizar el daño moral éste debe provenir de una lesión que sea relevante e ilegítima, es decir, que el daño sea significativo o anormal y a su vez afecte un bien digno de protección por el derecho.

**VIGESIMO SEXTO:** Que respecto del daño personal debe considerarse que la muerte de don MAX RADEMACHER no pudo si no ocasionar un daño en su entorno familiar atendidas las diferentes calidades en que se demanda, correspondiendo pronunciarse en este aspecto por separado para determinar en forma individual la existencia del mismo, así como su magnitud.

**VIGESIMO SEPTIMO:** Para este sentenciador ha sido determinante la prueba pericial psicológica para resolver sobre la existencia o no de un daño de carácter psicológico, pues la testimonial poco aporta en ello más que datos generales e imprecisos que en su mayoría corresponden a impresiones propias del testigo, siendo entonces la pericial el medio que formó convicción en los siguientes términos, aspectos y demandantes:

A.- PERICIA SOBRE BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, Madre de Max Rademacher.

La pericia psicológica que rola a folio 164 en relación a BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, no sólo dio cuenta de los instrumentos y métodos que utilizó para llegar a una conclusión categórica sino que impresiona como un medio de prueba que conforme la regla prevista en el artículo 425 del Código de Procedimiento Civil, es decir, conforme a las reglas de la sana crítica, permite tener por acreditada la existencia del daño y su extensión, pues cabe destacar de este informe que la perito indica haber detectado al inicio de la entrevista una afectación emocional, que se va especificando conforme avanza la pericia, dando cuenta de cómo afectó la vida cotidiana de la periciada la pérdida de su hijo.

Igualmente debe tenerse presente que, según lo refiere la perito, no existen antecedentes previos de atenciones de salud mental que pudieran haber contribuido y aumentado el dolor que se detecta, por ello el sentenciador asumirá que el estrés agudo que presentó es, como lo señala la perito “una consecuencia



de la muerte abrupta e inesperada de su hijo, siendo un evento traumático que genera afectación manifestada por estado de shock y progresión de síntomas disociativos (embotamiento, reducción del conocimiento de su entorno –sensación de estar aturdida-, amnesia disociativa), ansiedad y respuesta de sobresalto”

Hará propio este sentenciador las conclusiones que expresa el peritaje cuando señala: *“El fallecimiento de su hijo constituye un evento y experiencia traumática que genera una modificación significativa de su vida y que ha deteriorado su salud mental, es decir, establece un antes y un después en su trayectoria vital; afectando relaciones familiares y desenvolvimiento social y generando desmedro significativo de su calidad de vida, sin lograr hasta la fecha restablecer un estado de bienestar emocional y elaborar el duelo de manera saludable”.*

B.- PERICIA SOBRE TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, CONVIVIENTE.

En cuanto al daño que se reclama de TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, conviviente del fallecido Max Rademacher, vínculo que si bien no ha sido objeto de discusión en la causa debe tenerse por acreditada, por la declaración conteste de los testigos de la demandante y el certificado de nacimiento del hijo en común Matias.

Específicamente, en cuanto al daño moral en primer lugar y analizando la pericia psicológica de folio 164, junto con dar detalles de los instrumentos que fueron utilizados, destaca la existencia de tratamientos anteriores por salud mental respecto de la periciada, además de ello refiere la ausencia de la figura paterna dentro de su historia vital, circunstancia que compartía con el fallecido, ello contribuyó a su proyecto familiar en relación al hijo en común, la dependencia emocional y la sintomatología post traumática asociada al evento de la muerte. Si bien se informa la existencia de experiencias posteriores personales y familiares relacionadas con la muerte, la experta logra identificar y diferenciar el daño de carácter psicológico que sufre Teresa Llancaamán como consecuencia de la pérdida de su conviviente.

Queda también en evidencia, según la pericia, que existía vinculación afectiva con características de dependencia, marcada no sólo por la historia vital de la peritada sino por la relación de convivencia misma, la proyección de familia y la asignación de roles definidos tanto en las actividades diarias como en relación a la crianza del hijo en común, lo que permite sostener que la muerte de Max Rademacher significó la pérdida de un referente emocional concreto.



Sin perjuicio del aporte probatorio que significan los testimonios de los testigos Fabiola Alejandra López Cerna, Daniela Torres, el sentenciador adquiere convicción de la existencia del daño moral sufrido por Teresa, mayoritariamente por los antecedentes entregados en la pericia que se analiza, lo que se apoya no sólo en las conclusiones de la experta sino además en la descripción de aquella sintomatología propia de un Trastorno de Estrés Post Traumático, que permite sostener el daño reclamado y por ello se dará lugar a la petición en los términos que se indicará en lo resolutivo de la sentencia.

Ha de considerarse en la determinación de la cuantía la afectación sufrida por Teresa, que ella tiene antecedentes de salud mental previos a la muerte de su conviviente, que informa en el peritaje que la psicóloga del CESFAM de Mariquina Daniela Torres registra en la hoja de vida atenciones de Salud Mental desde fines año 2017 a mediados de 2019 por Trastorno Ansioso con Crisis de Angustia recurrentes, siendo dada de alta.

C.- Pericia SOBRE SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA, hermana de Max Rademacher:

Según describe el informe no compartía un hogar común con el fallecido, en las fechas próximas al accidente vivía en la comuna de Valdivia; en su etapa de adolescencia el tiempo que compartía con su hermano correspondía a los fines de semana, pues Max estudiaba en régimen de internado, si bien concluye la pericia con la existencia de un estrés agudo y la recomendación de terapia pues su condición de salud mental tiene buen pronóstico al ser recuperable, el mismo informe destaca que el principal interés de la periciada dice relación con el bienestar económico de sus sobrinos, si bien declara tener un vínculo con su hermano también se informa que no tiene mayor cercanía y convivencia con los niños por los cuales decide sumarse a la acción indemnizatoria.

Este medio de prueba, valorado conforme las reglas de sana crítica no permiten sostener que la demandante hubiere sufrido aquel dolor o molestia del cual el legislador pretende sea indemnizable. Sin que esta afirmación desconozca la sensación de pérdida de un familiar cercano como lo es un hermano, lo cierto es que no se forma convicción para reconocer que la intensidad de ese dolor se equipare por ejemplo al que se demostró haber sufrido la madre del occiso; la sola condición de hermana no acredita el daño que se reclama, la falta de convivencia en un hogar o de actividades comunes, la lejanía que tiene para con sus sobrinos y reconoce el peritaje, y la sola condición de salud mental de estrés agudo no se condicen con la indemnización que el legislador previó. Abundando en el



razonamiento, debe repetirse la afirmación contenida en el peritaje en cuanto a cómo percibe la acción y con ello se puede descubrir que es más una preocupación económica del futuro de sus sobrinos que la reparación de un dolor propio: “La demanda entonces es percibida como una manera de reducir el impacto que generó en las vidas de sus sobrinos, ya que además de la pérdida afectiva significativa también hay una afectación económica relevante que afecta el poder solventar gastos presentes y futuros de necesidades básicas como salud, educación, etc., sintiendo que se realiza una acción de justicia reparatoria hacia Matías y Sebastián Rademacher por la muerte del padre”.

Respecto de esta demandante no existe otro medio de prueba que permita sostener que existe el daño reclamado y aún si lo hubiera tampoco los hay para determinar su magnitud y así justificar el monto solicitado.

D.- PERICIA SOBRE SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER, hijo de Max Rademacher.

Es el hijo mayor de Max Rademacher y el informe pericial respecto del niño indica que pese a que no compartían un hogar común, su padre era un referente afectivo presente, si bien su ambiente familiar seguro lo constituyen otros parientes como lo puede ser su madre y abuela materna quien asume el rol de crianza y cuidado cotidiano, por el trabajo que desarrolla la madre, es igualmente destacado en el informe que la pérdida de la figura parental genera, además, la pérdida del proceso de vinculación con su hermano. En relación a la figura paterna y su interacción, el informe sostiene que el niño habría indicado que: “Era cariñoso, decía que me quería...me gusta su carácter...era bueno, ayudaba a las personas...por ejemplo si se le echaba a perder el auto, él iba y ayudaba”. Sebastián señala extrañarlo, como también que su familia lo extraña; en esos anhelos y añoranza tiende a traer al progenitor al presente buscando similitudes (físicas, conductuales y actitudinales) entre él y su padre” (sic).

Sostiene la profesional que según la evaluación “se aprecia que existía un vínculo afectivo cercano y significativo para el niño en referencia, percibiendo a su padre como una persona cariñosa con él, colaborador con otras personas y que gustaba de compartir con él y su familia, como comenta al hablar de “los asaditos”.

En cuanto a la intensidad del dolor o daño, se sostiene en el informe que el evento de la pérdida del padre “sobrepasa los recursos psicológicos disponibles para afrontarlo”, además se describen sintomatología que manifiesta el niño tales como llanto, ansiedad, alteración del sueño con dificultad para conciliar y mantenerlo, aumento del apetito y crisis de pánico (sensación de ahogo, taquicardia,





desesperación, sudoración, miedo a morir, angustia); antecedentes todos que valorados conforme la regla de sana crítica permiten dar por acreditada la existencia del daño moral en la persona de SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER.

**E.- PERITAJE SOBRE MATIAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN.**

En relación al menor de los hijos de Max Rademacher, necesario es considerar que a la fecha de ocurrencia del fallecimiento de su padre éste tenía dos años. Sin perjuicio de ello, como lo señala la perito y pese a su corta edad, se manifestaron físicamente cambios en su conducta y estado anímico como consecuencia de la ausencia de la figura paterna; si bien se destaca que la condición emocional de la madre condiciona la estabilidad del niño, lo cierto es que se puede dar por acreditada la existencia de un daño de carácter moral en Matías, pues respecto del niño y su edad el criterio para evaluar la existencia y magnitud del perjuicio debe ser acorde a su etapa de desarrollo, es decir, en la interrupción del normal desarrollo de su vida. Conforme lo señala el propio peritaje, Matías estaba en condiciones de experimentar angustia de separación respecto de la persona que constituía su referente afectivo paterno; si bien no existe una comprensión del significado de la muerte como lo detalla el informe sí se ha provocado confusión y perplejidad por la ausencia del padre y se ha exteriorizado en el niño ese dolor por medio de comportamientos que hasta el fallecimiento de su padre no se habían realizado tales "...como irritabilidad, de queja, incluso de rechazo hacia otras personas que ya eran conocidas pero que no tenían contacto habitual como con su padre y madre, con quienes compartía diariamente y con la madre particularmente todo el transcurso del día."

Las condiciones y expresiones antes señaladas permiten a este sentenciador dar por acreditada la existencia del daño moral que se reclama respecto del niño Matías Rademacher.

**VIGESIMO OCTAVO:** La prueba testimonial de las demandantes no produjo convicción probatoria en lo particular:

GERALDINE GRISELDA GOMEZ GATICA, DANIELA FRANCISCA TORRES SALDAÑA, en su declaración testimonial, principalmente comparecieron para señalar que realizaron los informes psicológicos que se agregaron a la causa y que son valorados en considerando aparte.

JAIME YONATHAN GALLARDO CARRERA, declaró conocer la demandante del ámbito laboral hace 7 años y que es la madre de Sebastián Rademacher. En cuanto al objeto del juicio señaló que la demandante no vivía con el señor



Rademacher, tiene conocimiento que alguna vez vivieron juntos, pero no señala cuándo ni por cuánto, que no lo conoció y que tomó conocimiento indirectamente a través de la demandante de la relación del niño con el señor Rademacher, declaración vaga e imprecisa que debe ser descartada para los efectos de acreditar la existencia y magnitud del daño moral que se reclama.

El testimonio de FABIOLA ALEJANDRA LOPEZ SERNA, no puede ser objeto de valoración probatoria pues como se razonó en el considerando respectivo, fue tachada por carecer de la parcialidad necesaria para declarar en juicio.

FRANCISCA CAROLINA MOLINA GATICA, reconoció que Blanca Acuña es su paciente y que la conoce desde el año 2019 porque fue la primera vez que la atendió, manteniendo solo relación profesional con ella. Respecto del daño que se reclama, sostiene que la visualizó triste y con preocupación en su consulta por la muerte de su hijo, si le consultaba del tema lloraba. Contrainterrogada declara que el accidente que menciona lo supo porque vio a Blanca el 9 de marzo de 2020 y ahí le relató que había sufrido la pérdida de su hijo hacía tres meses. Declara ser de profesión matrona y que no tiene formación en psicología, por lo que no pudo realizar diagnósticos de salud mental. Asimismo, puede apreciarse de la transcripción de parte de su declaración que no tiene la experticia para entregar información respecto de la intensidad del dolor que pudo haber reflejado Blanca y que además su declaración es vaga e imprecisa, sin que la expresión “verla triste” sea suficiente para significar un aporte probatorio.

**VIGESIMO NOVENO:** Que el tercer elemento en estudio y el más importante para determinar la responsabilidad civil de la demandada, es la imputabilidad del accidente a su acción.

Para que nazca la responsabilidad de una persona no es suficiente la existencia de un daño, sino que el perjuicio que el hecho provocó debe ser imputable a dolo o culpa del autor.

En autos la demandante atribuye a las demandadas que se omitió la adopción de las medidas mínimas y adecuadas para evitar que sucediera el accidente, habiéndose dado la orden de trabajar con un procedimiento completamente inseguro, sin implementos de seguridad suficientes, sin que existiera supervisión de las labores que se estaban realizando y sin que se verificaran previamente las condiciones inseguras del lugar, no advirtiéndose los riesgos de la maniobra que se llevaba a cabo y sin programar o planificar los trabajos que se iban a desarrollar, menos aún cualquier tipo de procedimiento de trabajo seguro y/o capacitación adecuada.



**TRIGESIMO:** Que en este orden de ideas, atendida la naturaleza de la responsabilidad que se le imputa a las demandadas, el hecho sobre el cual se busca su declaración de responsabilidad y especialmente el marco en el que se desarrollaban las acciones del fallecido -uno de carácter laboral-, nos lleva necesariamente a determinar si sus acciones fueron realizadas con el debido cuidado y diligencia que se le exigen a las empresas, teniendo especial consideración la normativa de la Ley 16.744 sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales aplicable y vigente al caso según lo dispone el artículo 2 de la referida ley.

Igualmente ha de tenerse presente que, si bien, la demanda se basa en las reglas generales de responsabilidad extracontractual y no se hizo alusión exclusiva a las normas que regulan los accidentes del trabajo, lo cierto y así ha sido reconocido por abundante jurisprudencia bajo el aforismo “iura no vit curia”, que corresponde al sentenciador determinar la correcta aplicación del derecho a los hechos expuestos en la demanda y sus peticiones concretas, de tal forma que además de las reglas generales contenidas en el Código Civil, debe completarse el marco jurídico sobre el cual se resolverá la contienda, con aquellas que corresponden a este estatuto especial.

**TRIGESIMO PRIMERO:** Que el artículo 67 de la Ley 16.744 dispone en su primera parte que, las empresas o entidades estarán obligadas a mantener al día los reglamentos internos de higiene y seguridad en el trabajo y los trabajadores a cumplir con las exigencias que dichos reglamentos les impongan. Asimismo, el artículo 68 de la misma ley refiere que las empresas o entidades deberán implantar todas las medidas de higiene y seguridad en el trabajo que les prescriban directamente el Servicio Nacional de Salud o, en su caso, el respectivo organismo administrador a que se encuentren afectas, el que deberá indicarlás de acuerdo con las normas y reglamentaciones vigentes. Las normas referidas señalan conductas objetivas y generales que las empresas deben cumplir a fin de evitar accidentes y enfermedades profesionales y, en caso de que ocurran, estos provoquen el menor daño posible.

**TRIGESIMO SEGUNDO:** Como se ha asentado en consideraciones anteriores, un hecho de la causa es que el día 02 de diciembre del año 2019, aproximadamente a las 09:45 horas, mientras se encontraba Max Rademacher Acuña conduciendo un camión marca Mercedes para la demandada, en la extracción de recursos forestales del inmueble denominado Ñirre, al tomar una curva en un camino de tierra, cae por un barranco de unos 27 metros de profundidad, siendo expulsado desde la cabina del vehículo, falleciendo como consecuencia de un traumatismo



encefálico. Lo anterior lleva a analizar aquellos factores que las partes han puesto en la mesa de discusión como los que permiten construir la imputación de la responsabilidad.

**TRIGESIMO TERCERO:** En cuanto a la experticia del conductor. La prueba agregada al proceso, documental y testimonial, permiten acreditar que el fallecido Max Rademacher contaba con una licencia profesional que lo habilitaba para conducir camiones forestales con las características del vehículo con el cual cayó al barranco, además su habilitación tenía al menos 4 años de vigencia, experiencia que la misma demandada reconoce y califica como experto en la materia, situación de hecho que no se tendrá por discutida, sino más bien acreditada, por ello debe presumirse judicialmente que el occiso contaba con las habilidades mínimas necesarias para conducir y controlar el citado vehículo bajo condiciones normales y adecuadas de trabajo. Lo aseverado se apoya, además, por la declaración de los testigos Hugo Alen Obreque Abarzúa y Camila Javiera Silva Fucha que refieren que el trayecto utilizado el día 02 de diciembre del año 2019, ya había sido recorrido por el occiso, previa calificación del señor Hugo Alen Obreque Abarzúa quien además compareció en carácter de testigo.

Por ello y como se ha indicado, teniendo acreditado que Max Rademacher tenía la experiencia y calificación suficiente para conducir el camión forestal y no constando con medios de prueba que den cuenta de una negligencia, falta de cuidado o experiencia en el modo de conducir o la conducción misma en el momento del accidente, debe igualmente presumirse que la conducción del occiso no ha sido la causa basal del accidente.

**TRIGESIMO CUARTO:** Estado de la máquina. Por otro lado, la documental de la demandada consistente en informes del camión que conducía Rademacher, dan cuenta que la máquina se encontraba en condiciones de circular y ser usada para fines forestales. No se acreditó la concurrencia de desperfectos o anomalías que hubieran condicionado reflejos o maniobrabilidad del conductor, por lo cual debe sostenerse como un hecho del proceso que las condiciones mecánicas del vehículo no constituyeron la causa basal del accidente, así la responsabilidad del empleador al menos en este ítem debe ser descartada.

**TRIGESIMO QUINTO:** Culpa del trabajador. Las demandadas han invocado la culpa exclusiva del trabajador, argumentando que éste contaba con todos los elementos de seguridad, la capacitación y supervisión necesaria para evitar el accidente, sin embargo, en un acto de negligencia inexcusable se despojó de los elementos de seguridad que le hubiere podido proteger. Como se ha indicado en



consideraciones precedentes, no se aportó prueba documental, pericial o testimonial directa, que permita establecer la dinámica concreta del accidente y se ha establecido judicialmente por medio de presunciones que no habría sido la conducta del chofer en cuanto a su conducción lo que provocó el desbarranco, tampoco las condiciones mecánicas del vehículo. Por el contrario, existen medios de prueba que no han logrado ser refutados por la demandada que incluyen como factores determinantes otras circunstancias como lo fueron el clima y condiciones del terreno.

**TRIGESIMO SEXTO:** Clima y camino en mal Estado. Han discutido las partes la concurrencia de condiciones climáticas y del camino donde se produce el accidente, la prueba aportada por las partes permiten al sentenciador dar por acreditado que días previos a la ocurrencia del hecho, la humedad y lluvia habían modificado las condiciones del camino, el cual se trata de uno con características principalmente de tierra.

Tanto el informe de Siat como el informe elaborado por la Inspección del Trabajo son concluyentes en cuanto a que el día de ocurrencia de los hechos, las condiciones del camino no eran óptimas y constituían condiciones de riesgo de tal grado que Carabineros llega a concluir que causa basal de accidente se encuentra en el camino. Ha sido el propio demandado Carlos Zuber quien al ser interrogado en la Inspección del Trabajo informa que debido a las condiciones de clima de los días previos aconsejó suspender las faenas, lo que es coincidente con el informe técnico de Carabineros y la declaración de los testigos de la demandante. Si bien el demandado no puede asumir las consecuencias de un clima adverso como un hecho fortuito, lo cierto es que su propia declaración permite sostener que estaba como empleador consciente de los riesgos que la lluvia y terreno podría significar para el desarrollo de las labores, y no existe medio probatorio alguno que permita acreditar que el día del accidente su hubieran hechos gestiones para comprobar que el camino permitía el trabajo seguro, omisión que colabora determinantemente en el resultado fatal, puesto que además el trabajador no contaba con las capacitaciones para hacer frente a una condición especial como la que se indica.

Consta en la documental acompañada por la demandada, que el occiso fue capacitado en una serie de condiciones de trabajo, pero como lo advierte la propia Inspección del Trabajo, no existe registro de capacitación respecto de la conducción en camino de tierra húmedo con posibilidad de desplazamiento del mismo, tampoco había señalética advertencia de tipo alguno que pudiera haber entregado la información necesaria al conductor para aplicar un procedimiento de



conducción distinto al habitual al que estaba capacitado y que había desarrollado con normalidad jornadas previas.

**TRIGESIMO SEPTIMO:** Implementos de seguridad. Respecto de su existencia, así como de la entrega que se le hizo al trabajador, se tendrá por cierto que el trabajador contaba con los elementos de seguridad necesarios para desarrollar las funciones, para ello la demandante agregó abundante prueba documental que fue además acompañada en sede administrativa, en la investigación que realiza la Inspección del Trabajo. Las medidas de seguridad a que se refiere este considerando incluyen, ropa, casco y aquellas referidas al camión en el que se produce el accidente, entre ellas el cinturón de seguridad.

**TRIGESIMO OCTAVO:** Que entonces, teniéndose por acreditado que las habilidades de conducción de Max Rademacher eran las suficientes y adecuadas para cumplir la función, que el empleador entregó los elementos de seguridad personal, que el camión se encontraba en condiciones técnicas-mecánicas, pero que las condiciones del camino en donde ocurrió el accidente a consecuencia de la caída de lluvias los días anteriores, habrían generado condiciones inseguras de trabajo sin que el empleador hubiera desplegado acciones para prevenir accidentes y asegurar la vida o integridad del trabajador, obligando a declarar que el empleador faltó a su deber de protección y seguridad, debiendo concurrir a resarcir el daño causado, dado que no se protegió en forma eficaz la vida de quien por ley estaba llamados a velar.

**TRIGESIMO NOVENO:** EXPOSICIÓN IMPRUDENTE AL DAÑO. Sin perjuicio de lo señalado en los párrafos que preceden, es igualmente cierto que la conducta del señor MAX RADEMACHER ha colaborado en la producción del resultado de muerte, pues los antecedentes que se agregan al proceso dan cuenta que el camión con el que cae al barranco contaba con los elementos de seguridad, entre ellos el cinturón de seguridad, elemento que al no ser utilizado correctamente expone de manera imprudente al conductor a un resultado dañoso, en el caso concreto a la muerte.

Es un hecho de la causa no discutido que MAX RADEMACHER fallece como consecuencia de golpes que recibe en su cabeza y que su cuerpo no se encontraba en el habitáculo del camión cuando fue encontrado, por lo que habría sido expulsado desde su interior, circunstancias de hecho que no habrían ocurrido si se hubiera utilizado ese elemento de protección personal. No existe antecedente en la causa que determine si el o los golpes se producen la estructura del camión o algún elemento externo, si ocurre mientras cae por el barranco o una vez en el



exterior, pero en cualquier caso, una vez en caída libre el camión era probable que el o los golpes en la cabeza pudieran haberse evitado o disminuido en cuanto a su fuerza y efectos al usarse el cinturón de seguridad, supuestos que obligan a reconocer que hubo una exposición imprudente al daño, tal como se ha alegado en la defensa de la demandada, lo que obliga a rebajar prudencialmente los montos de indemnización que serán concedidos en lo resolutivo.

**CUADRAGESIMO:** Que en este orden de ideas, respecto de la relación de causalidad entre el daño y el hecho imputable de la demandada, lo cierto es que la condición necesaria para el resultado de muerte y consecuente daño de las demandantes, está determinada por la responsabilidad directa de la demandada, quien no llevó a cabo una capacitación y supervisión adecuada de la actividad riesgosa que se llevó a cabo en un terreno cuyas características especiales obligaban a un mayor resguardo.

**CUADRAGÉSIMO PRIMERO:** Que habiéndose establecido la responsabilidad de la demandada en el accidente que ocasionó la muerte de Max Rademacher y causa de los perjuicios demandados, corresponde referirse a las indemnizaciones solicitada por las actoras.

**CUADRAGÉSIMO SEGUNDO:** Las demandantes solicitan se condene a la demandada por concepto de daño moral y lucro cesante, en esas peticiones se apartan en las argumentaciones y fundamentos de lo que piden por lo cual debe necesariamente pronunciarse la sentencia en cada una de ellas.

En términos amplios, el daño moral comprende todos los intereses no patrimoniales que se ven afectados por el hecho de un tercero, como el dolor, pesar o molestia que sufre una persona en su sensibilidad tanto física como en sus sentimientos, creencias o afectos, sin embargo, para que pueda llegar a tener lugar la responsabilidad de indemnizar el daño moral éste debe provenir de una lesión que sea relevante e ilegítima, es decir, que el daño sea significativo o anormal y a su vez, afecte un bien digno de protección por el derecho.

**CUADRAGÉSIMO TERCERO:** En cuanto a lo pedido por Matías Rademacher Llancamán, hijo menor de Max Rademacher, quien tenía al momento del accidente poco más de dos años de edad, como consecuencia del fallecimiento de su padre deberá cambiar sus actividades normales y desarrollo debido a esta ausencia. Además, vivían bajo el mismo techo, es decir, compartían las actividades diarias comunes a toda familia, circunstancia de hecho que debe destacarse puesto que, en la misma calidad de hijo, pero sin la convivencia diaria, se encuentra el demandante Sebastián Rademacher Vio.



No asiste duda para el sentenciador de encontrarse frente a un daño cierto sufrido por ambos niños, ya que de tal fatídico accidente se produce un menoscabo psicológico que no es posible reparar.

En tal caso la justicia intenta reparar de alguna forma el dolor, pesar y menoscabo sufrido al entregar a los Tribunales de Justicia la facultad de condenar a una indemnización por daño moral a quien fue el agente del hecho que provoca tal aflicción.

**CUADRAGÉSIMO CUARTO:** En este orden de ideas, se acogerá la demanda de indemnización de perjuicios por concepto de daño moral sufrido, condenando a la demandada al pago de las sumas de dinero que se indicarán en lo resolutivo de la sentencia.

**CUADRAGÉSIMO QUINTO:** Que no se accederá a la indemnización por lucro cesante por no haberse acompañado en autos ningún antecedente que permita su regulación. No basta la sola mención del perdida de expectativas de recibir una pensión alimenticia por toda la vida, pues no sólo pugna contra la legislación que regula la materia que limita este tipo de obligación, por ejemplo, con el factor edad hasta los 21 años si no se está estudiando o hasta los 28 si lo está, por el factor físico o mental; si no que además no calzan los cálculos matemáticos que propone la demanda, pues los ingresos del occiso promediaban los ochocientos mil pesos, dineros que debían ser distribuidos no sólo para los costos personales, sino que además existía otra carga de familia con iguales derechos y expectativas. Al aplicar los límite legales, no es posible arribar a una suma similar a los cuatrocientos millones, pues siguiendo los antecedentes de la causa, es decir, condición física y edad del niño y la expectativa del occiso de haber trabajado hasta la edad de jubilación, no es posible siquiera acercarse a la cifra pedida.

**CUADRAGÉSIMO SEXTO:** Que se accederá a la petición de disminución del monto de la indemnización por haberse expuesto la víctima al daño, atendido que se acreditó en autos que el señor MAX RADEMAHCER, al momento en que ocurre el accidente no habría utilizado correctamente el cinturón de seguridad, elemento de protección que se encontraba disponible y respecto del cual no sólo tenía la capacitación entregada por el empleador si no la que su licencia de conducir profesional le exigía.

**CUADRAGESIMO SEPTIMO:** En cuanto a la discusión de los intereses y reajustes, ha de tenerse en consideración que esta sentencia es declarativa de la obligación de indemnizar y por consiguiente los intereses y reajustes no pueden





ordenarse desde la fecha en que ocurrió el fallecimiento de Max Rademacher Acuña, sino desde que la sentencia adquiriera el carácter de firme y ejecutoriado.

**CUADRAGESIMO OCTAVO:** Que la demás prueba rendida no permite alterar la conclusión que se ha expuesto precedentemente.

**Atendido lo considerado precedentemente y lo dispuesto en los artículos 1437, 1698, 2314 y siguientes del Código Civil, artículos 144, 160, 170, 342, 384, 385 y 426 del Código de Procedimiento Civil, ley 16744, se resuelve:**

I.- Se rechazan las objeciones documentales de folio 23 y 105.

II.- Se acogen las tachas opuestas respecto de los testigos Fabiola Alejandra Lopez Cerna y Manuel Eduardo Morales Obreque.

III.- Se Rechaza la excepción de falta de legitimidad activa.

IV.- Se Rechaza la excepción de falta de legitimidad pasiva respecto de la sociedad CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L

V.- Se acoge la excepción de falta de legitimidad pasiva respecto de CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA

VI.- Se acoge la demanda de indemnización de perjuicios deducida por BLANCA UDERMITA ACUÑA VELÁSQUEZ, en contra **de la sociedad CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L.**, condenándosele, a pagar la suma de \$10.000.000 (millones de pesos) con reajustes desde la fecha de la notificación de la sentencia e intereses desde que quede ejecutoriada hasta su pago efectivo.

VII.- Se acoge la demanda de indemnización de perjuicios deducida por TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO, en contra de la sociedad **CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L** condenándosele a pagar la suma de \$20.000.000 (Veinte millones de pesos) con reajustes desde la fecha de la notificación de la sentencia e intereses desde que quede ejecutoriada hasta su pago efectivo.

VIII.- Se acoge la demanda de indemnización de perjuicios deducida por el niño MATÍAS IGNACIO RADEMACHER LLANCAMÁN, representado legalmente por TERESA ARIELA LLANCAMÁN JARAMILLO --en contra de la sociedad **CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L** condenándosele, a pagar la suma de \$35.000.000 (Treinta y cinco millones de



pesos) con reajustes desde la fecha de la notificación de la sentencia e intereses desde que quede ejecutoriada hasta su pago efectivo.

IX.- Se acoge la demanda de indemnización de perjuicios deducida por el niño SEBASTIÁN JAVIER RADEMACHER VIO, representado legalmente por YENIFER LILIANA VIO MANQUI en contra de la sociedad **CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L** condenándosele, a pagar la suma de \$35.000.000 (Treinta y cinco millones de pesos) con reajustes desde la fecha de la notificación de la sentencia e intereses desde que quede ejecutoriada hasta su pago efectivo.

X.- Se Rechaza la demanda de indemnización de perjuicios deducida por SOLEDAD EUGENIA RAPIMAN ACUÑA en contra de la sociedad CARLOS RICARDO ZUBER MEDINA AGRÍCOLA FORESTAL TRANSPORTE E.I.R.L .

XI.- Cada parte pagará sus propias costas.

Notifíquese, regístrese y archívese en su oportunidad

**RIT: C-654-2020**

**Pronunciada por Ronnie Matamala Troncoso, Juez Titular del Juzgado de Letras de Mariquina.**

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Mariquina, cinco de Abril de dos mil veintitrés**



